

**La Ciudad
en el Capitalismo
Ecuatoriano**

**revista
ciencias
sociales**

13

VOLUMEN IV 1981

revista ciencias sociales

DIRECTOR: Rafael Quintero

CONSEJO EDITORIAL: Gonzalo Abad, Iliana Almeida, Luis Barriga, Alfredo Castillo, Diego Carrión, Agustín Cueva, Martha de Diago, Esteban del Campo, Manuel Chiriboga, Bolívar Echeverría, Daniel Granda, Andrés Guerrero, Nicanor Jácome, Ana Jusid, Juan Maiguasha, Pablo Mariñez, Enzo Mella, Alejandro Moreano, Segundo Moreno, Ruth Moya, Gonzalo Muñoz, Miguel Murmis, Lautaro Ojeda, Oswaldo Barsky, Simón Pachano, François Perus, Arturo Roig, América Ruiz, Napoleón Saltos, Dora Sánchez, César Verduga.

CORRESPONSALES: Eduardo Archetti (Países Escandinavos), Eduardo Serrano (Cuba), Luis Borchies (Suecia), Fernando Ossandón (Perú), CESEDE (Francia), Raúl Iriarte (Chile), Daniel Camacho (Costa Rica), Mario Posas (Honduras), Percy R. Vega (Guatemala), Raúl Leis (Panamá), Angel Quintero (Puerto Rico), Virgilio Godoy y Reyes (Nicaragua), Jean Casimir (Trinidad-Tobago), Cary Hactor (Canadá), Milagros Naval G. (Madrid), Clóvis Moura (Sao Paulo), Jeannette Kattar (Senegal), M. Cristina Cordero (Australia), Pablo Estrella (Cuenca), Rubén Calderón (Machala), Liza North (Toronto), Marco Antonio Michel (México, D.F.), Carlos Ojeda Sanmartín (Esmeraldas).

PORTADA: Marco Vásquez.

volumen - IV

13

1981

**UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA
ESCUELA DE SOCIOLOGIA**

DECANO DE LA FACULTAD: Dr. César Muñoz Llerena.

**DIRECTOR DE LA ESCUELA DE SOCIOLOGIA:
Lic. Alejandro Moreano.**

Instituciones Asociadas:

**CEPLAES, CIESE,
CIUDAD, FLACSO**

REVISTA CIENCIAS SOCIALES

Revista Trimestral

**PRECIOS: Ejemplar único 120 sucres
Número doble 150 sucres**

SUSCRIPCION ANUAL (cuatro ejemplares):

Ecuador	500 sucres
Europa, Canadá, México y Centroamérica	30 US Dólares **
Sudamérica	25 US Dólares **

**** Correo Aéreo**

**CANJES: Biblioteca de la Escuela de Sociología,
Universidad Central del Ecuador,
Ciudad Universitaria, Quito - Ecuador.**

**SUSCRIPCIONES: CEPLAES, Cordero 654, Of. 503,
Quito - Ecuador. Teléfono 543.417**

**PUBLICIDAD Y AVISOS: CIESE, Whimper 1027,
Quito - Ecuador, Teléfono 525.935**

**DIAGRAMACION Y ARMADO: CIUDAD, Alejandro
Valdez 409, Quito - Ecuador, Teléfono 523.647**

**COMUNICACIONES al DIRECTOR: Villalengua 1410,
Quito - Ecuador.**



CONTENIDO

INDICE

ESTUDIOS

La Producción Capitalista y la Ciudad Rodrigo Aguilar	1
Notas para la Discusión del Problema de la Vivienda en América Latina: El Caso de Guayaquil Alfredo Rodríguez y Gaitán Villavicencio	19
Consideraciones sobre el Proceso de Urbanización Clandestina en Quito Sócrates Ulloa	39
Los Barrios Periféricos de Quito Sylvana Ruiz	51
La Estructura Social y las Políticas de Ocupación del suelo en Quito Lucas A. Achig S.	67

COMENTARIOS

Dialéctica de la Economía Ecuatoriana René Báez	77
El Estrato Popular Urbano de la ciudad de Esmeraldas Domingo Paredes	79

NOTICIAS

Estatutos de la Asociación Nacional de Centros Universitarios de Investigación Social	83
Institutos Participantes en la Formación de la ANCUIS	86
CIUDAD: Centro de Investigación	87
Grupo de Investigaciones Agrarias. Academia de Humanismo Cristiano	89
Banco Central del Ecuador. Corporación Editora Nacional. La Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano	91
Historia y Sociedad. Revista de Pensamiento Marxista	94
Seminario Habitat Popular Urbano en el Tercer Mundo	95

La Ciudad en el Capitalismo Ecuatoriano

carta del director

A partir del presente número, nuestra revista aparecerá trimestralmente en un nuevo y más ágil formato. Esta transición refleja una creciente y diversificada demanda por sus análisis, a la vez que confirma su gran acogida en el interior del país y en el extranjero.

Cuando fundé la Revista Ciencias Sociales en agosto de 1976, la concebí como un foro de discusión teórica, de prácticas pedagógicas y de exposición de los resultados de las investigaciones que se realizan, fundamentalmente sobre nuestro país, sin que esto signifique que nos quedáramos encerrados en nuestras hoyas andinas. Tengo la satisfacción de afirmar que la crítica madura a la revista de la Escuela de Sociología, en cuyo esfuerzo de publicación se asociaron luego otras instituciones académicas, ha sido altamente estimulante.

Debemos, sin embargo, esforzarnos aún más. A nuestro entender, las siguientes líneas de acción corresponden mejor a las exigencias inmediatas de nuestra publicación. Y por ello solicito al lector y amigo de Ciencias Sociales su aporte decidido a fin de seguir afianzando sus logros.

Aunque los miembros del Consejo Editorial y yo mismo solicito artículos sobre temas de importancia coyuntural, queremos más contribuciones no solicitadas, especialmente sobre tópicos relacionados con la problemática nacional y latinoamericana contemporánea. En la misma línea queremos robustecer el tratamiento de las "diversas formas" que adopta en nuestro país la cuestión nacional; el desarrollo del movimiento obrero y campesino en una perspectiva histórica de su desenvolvimiento regional y nacional. Además deseamos recibir artículos sobre reflexiones metodológicas atinentes al desarrollo mismo de las ciencias sociales, incluso

para poder abrir una nueva sección con dicho nombre. Pero sólo excepcionalmente reproducimos artículos ya publicados en otras revistas latinoamericanas.

Aunque en gran medida está superado el problema de la circulación interna, la revista necesita asegurarse un número importante de suscripciones en instituciones académicas, bibliotecas públicas y entre intelectuales dentro y fuera del país. Formatos para suscripciones se introducen en éste y los siguientes números de Ciencias Sociales. En lo que resta de 1981 necesitamos 100 suscripciones adicionales. Los costos de materiales y de publicación se han ido a las nubes en estos últimos tres años. No obstante el precio de carátula de la Revista no ha cambiado. No podemos aumentar su precio al público para cubrir los subidos costos de producción y al mismo tiempo llegar a muchos lectores de nuestra revista en todos los rincones del país. La única solución a este dilema es un incremento notable en las suscripciones institucionales y particulares.

Estas son las tareas inmediatas y para las cuales pedimos tu colaboración.

Rafael Quintero

Mayo 1981

ESTUDIOS

LA PRODUCCION CAPITALISTA Y LA CIUDAD

RODRIGO AGUILAR

INTRODUCCION

La existencia de gran cantidad de trabajos de urbanismo con fines operativos e inclusive de investigaciones urbanas o espaciales de tipo puntual, demuestra la vigencia de una temática muy rica que exige esfuerzos de interpretación; sin embargo de lo cual consideramos necesario acoger temas de análisis teórico sobre el espacio, que permitan ubicar los contenidos más generales sobre su producción y uso, cuestión que aborda precisamente este artículo.

Se pretende explicar desde las características de organización del modo de producción capitalista, las formas que adopta el espacio a nivel social, planteando como elemento base de estudio la ciudad capitalista como forma típica de concentración.

Partiendo de lo anterior, se hace necesario acudir al análisis que de manera general Marx hace del Sistema Capitalista, del cual especialmente en *El Capital* se extrae elaboraciones que permiten una explicación de la organización espacial capitalista, no como una expresión culturalista que exprese una época histórica (el capitalismo) sino más bien como escenario o lugar donde se manifiestan en su máxima expresión las relaciones sociales capitalistas y que al mismo tiempo se integra como un recurso en el proceso total de producción y reproducción del Capital. Vale la pena mencionar el aporte que sobre este tema realiza Marino Folín en su libro "La ciudad del Capital" y que forma parte de este análisis.

Este artículo pretende ubicar el nivel de prácticas de los técnicos en la producción del espacio construido de modo preliminar, por lo tanto creemos iniciar así la discusión en el país sobre los elementos que debe contemplar un análisis de la ciudad capitalista.

1.- La Ciudad Capitalista.

Antes de abordar directamente los rasgos generales del sistema urbano capitalista, cabe hacer algunas precisiones.

a.- A un nivel muy general, podríamos definir que el objeto último de la arquitectura es la construcción del espacio físico, la organización física del territorio en general (en que la Arquitectura y el Urbanismo son sus instrumentos) forma parte del proceso más general de "apropiación de la naturaleza" por parte de los "individuos que producen en sociedad" y a un determinado nivel del desarrollo social.

"... cuando se habla de producción, se está hablando siempre de producción en un estado determinado de desarrollo social, de la producción de individuos en sociedad". (Karl Marx, "Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política", T. 1, pág. 5).

"El hombre satisface sus necesidades fundamentales por medio del trabajo. . . todas estas necesidades son satisfechas socialmente, es decir, no por una actividad puramente fisiológica, por un duelo entre el individuo y las fuer-

zas de la naturaleza, sino por una actividad que resulta de las relaciones mutuas establecidas entre los miembros de un grupo humano". (Citado por Ernest Mandel, "Tratado de Economía Política", T. 1, pág. 23).

Este proceso de apropiación se realiza procediendo "como procede la naturaleza. . . haciendo que la materia cambie de forma" mediante un proceso de trabajo.

"El trabajo es, en primer término, un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso en que éste realiza, regula y controla mediante su propia acción su intercambio de materias con la naturaleza. En este proceso el hombre se enfrenta como un poder natural con la materia de la naturaleza. Pone en acción las fuerzas naturales que forman su corporeidad, los brazos y las piernas, la cabeza y la mano, para de ese modo asimilarse, bajo una forma útil para su propia vida, las materias que la naturaleza le brinda. Y a la par que de ese modo actúa sobre la naturaleza exterior a él y la transforma su propia naturaleza desarrollando las potencias que dormitan en él y sometiendo el juego de sus fuerzas a su propia disciplina". (Karl Marx, "El Capital", T. 1, pág. 130).

b.- La naturaleza es en general todo aquello que existe previamente, sin la intervención humana.

"el hombre se encuentra sin que él intervenga para nada en ello, con la tierra. . . tal y como en tiempos primitivos surte al hombre de provisiones y de medios de vida aptos para ser consumidos directamente, como el objeto general sobre que versa el trabajo humano". (Karl Marx, "El Capital", T. 1, pág. 131).

Pero el proceso de transformación de la naturaleza es un proceso de transformaciones sucesivas y el producto de cada una de esas transformaciones, en períodos históricos concretos, se incorporan a la naturaleza, por lo general entrando a formar parte de las condiciones materiales del proceso de trabajo (medios de trabajo en el sentido amplio).

"los animales y las plantas, que solemos considerar como productos naturales, no son

solamente productos del año anterior suponemos, sino que son, bajo su forma actual, el fruto de un proceso de transformación desarrollado a lo largo de las generaciones, controlado por el hombre y encauzado por el trabajo humano". (Karl Marx, "El Capital", T. 1, pág. 134).

"entre los objetos que sirven de medios para el proceso de trabajo, cuéntanse, en un sentido amplio, además de aquellos que sirven de mediadores entre los efectos del trabajo y el objeto de éste, y que, por tanto, actúan de un modo o de otro para encauzar la actividad del trabajador, todas aquellas condiciones materiales que han de concurrir para que el proceso de trabajo se efectúe. Trátase de condiciones que no se identifican directamente con dicho proceso pero sin las cuales éste no podría ejecutarse de un modo imperfecto. Y aquí, volvemos a encontrarnos, como medio general de trabajo de esta especie con la tierra misma, que es la que brinda al obrero el locus standi y a su actividad el campo de acción. . . otros medios de trabajo de este género pero debidos al trabajo del hombre, son, por ejemplo los locales en que se trabaja, los canales, las calles, etc." (Karl Marx, "El Capital", T. 1, pág. 133).

Por lo que el modo particular que asume el proceso de construcción del espacio, al actuar en parte sobre esa naturaleza producto del trabajo del hombre es como una re-utilización del espacio construido previamente existente, en donde cada uso sucesivo se da en períodos históricos concretos y aparecen como un producto "natural".

"En el período histórico dominado por el Modo de Producción Capitalista, la naturaleza se convierte en un puro objeto para el hombre, un puro objeto de utilidad, dejando de ser reconocida como fuerza por sí y el propio conocimiento teórico de sus leyes autónomas se presenta simplemente como astucia que permita subordinarla a las necesidades humanas, ya sea como objeto de consumo o como medio de producción". (Karl Marx, "Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política", T. II, pág. 11 (citado por Marino Folín, La Ciudad del Capital y otros escritos).

c.- Así, la ciudad aparece como "natural" producto de las transformaciones históri-

cas de la naturaleza y con una objetividad propia ante las necesidades humanas (históricamente determinadas) lo que hace posible su "apropiación" (transformación) a través del conocimiento de sus "leyes autónomas". Es en función de la transformación de la ciudad, de su adaptación a las necesidades humanas que adquiere consistencia el conocimiento teórico de esas "leyes autónomas". Pero este conocimiento tiene validez únicamente en función de esa transformación, no tiene la categoría de un conocimiento metahistórico, eterno, como pretenden quienes intentan definir la ciudad en base a la generalización de algunos indicadores empíricos que revelan ciertas permanencias, referentes ya sea a las características físicas del asentamiento o a las de los pobladores. O igualmente quienes intentan definirla desde niveles de abstracción que no dan cuenta de las determinaciones específicas de la ciudad en cada momento histórico. Igualmente el hablar de "fenómeno urbano" en general, implica plantear la existencia de un espacio privilegiado de investigación, diferente de otro, el campo, lo que tampoco permite aclarar las diferencias específicas de la situación singular, esto es, la forma y las relaciones de producción que aquellas situaciones comportan.

Definiciones de ciudad:

"Las ciudades son poblaciones amuralladas": Maurer.

"Mercado, fortificación, jurisdicción, independencia política, privilegios, todas éstas son las características de la ciudad": Below.

"Las ciudades son poblados con más de 2.000 habitantes": Congreso Interamericano de Estadística.

"La ciudad es un objeto de uso": Le Corbusier.

"La esencia económica de una ciudad consiste en un establecimiento basado en un mercado": M. Weber.

(Tomado de "La Historia Construye la Ciudad" de A. Korn.)

Ciudad:

"La cosa humana por excelencia": Claude Levi Strauss.

"Faena de los hombres": Carlo Cataneo.

"Monumento colectivo", "Construcción Colectiva", "Lugares de encuentro", he ahí lo que son las ciudades": C. Alexander.

(Citado por Marino Folín: La Ciudad del Capital y otros escritos).

d. Por lo que solamente es posible plantear el estudio de la ciudad capitalista como "utilización capitalista del espacio", esto es, el sistema capitalista somete a sus propias exigencias de producción y reproducción de sí mismo a un espacio físico, históricamente conformado y con diversas configuraciones. El capital utiliza el campo y la ciudad.

La ideología vulgar (urbanismo) plantea el estudio de la ciudad como un objeto con un determinado valor de uso; lugar, base material donde se realizan los procesos de producción y sus distintas fases, y expresión al mismo tiempo de ese Modo de Producción, lo que no permite profundizar en el lugar específico que ocupa la ciudad al interior del Modo de Producción Capitalista.

Así, al considerar a la ciudad como "uso capitalista del espacio" se la plantea como un recurso que entra a formar parte del proceso de creación y realización de la plusvalía, objetivo central del capitalismo.

2.- La Producción Capitalista : Producción de Mercancías y Proceso de Valorización del Capital.

"Los productos, resultado de los procesos de trabajo, no se producen para ser consumidos por el productor mismo, se producen para ser cambiados en el mercado". (E. Pradilla; C. Jiménez. Ed. Siap Planteos, pág. 25). Aunque son valores de uso —es decir que satisfacen necesidades individuales o sociales, ya que de lo contrario no se producirían—, lo son sólo para personas diferentes al mismo productor; para éste son fundamentalmente valores de cambio,

objetos para ser cambiados. Sin embargo, la producción de mercancías no es exclusiva de la producción capitalista actual; ella se da también en la producción artesanal individual en los burgos feudales, especie de historia del Modo de Producción Capitalista; por tanto, no es esto lo que diferencia la producción capitalista de todas las demás formas históricas.

“El proceso de producción capitalista no es meramente producción de mercancías. Es un proceso que absorbe trabajo impago, que torna a los medios de producción en medios para succionar trabajo impago”. (Marx, “El Capital”, Capítulo Inédito).

Es un proceso de producción de plusvalía en el que se enfrentan el capital y el trabajo asalariado; el capitalista, propietario de los medios de producción (instrumentos de trabajo, fábricas, materias primas, etc.) productos del trabajo pasado acumulado (capital constante), posee además el capital-dinero para comprar la fuerza de trabajo (capital variable), particular mercancía que tiene la doble propiedad de transmitir al producto el valor contenido en las materias primas y los medios de trabajo y de crear nuevo valor, de crear un valor mayor que el que ella misma posee, plusvalor del que se apropia el capitalista. Esta apropiación es el objeto de la existencia del capitalista y de la producción que él hace posible con la inversión de su capital.

El obrero, desposeído de los medios de producción, sólo dispone de su fuerza de trabajo para obtener su subsistencia y la de su familia. La única “libertad” de que dispone es la de vender su fuerza de trabajo en el mercado, es decir, la de ser explotado; de la posibilidad de ser explotado depende pues su propia subsistencia. El capital no existe sin el trabajo asalariado ni éste sin el primero; de allí su unidad. La condición de existencia y reproducción del capital es el mantenimiento de la explotación del trabajo asalariado; la de éste, el ser explotado por el capital: de allí su carácter contradictorio.

La producción capitalista es pues producción de mercancías, de valores de cambio, y

proceso de creación de plusvalía, de valorización del capital, y su existencia social está determinada por la unidad contradictoria capital-trabajo asalariado.

Pero no basta crear nuevos valores, no basta que el capitalista se apropie del trabajo impago del obrero, de la plusvalía; es necesario que ella se realice. Si el valor de uso de las mercancías se realiza en el consumo, principio y término de la producción, el cambio de las mercancías es la condición de la realización de su valor, y por tanto, de la plusvalía en él contenido. Sólo en el intercambio se realiza, toma cuerpo en el dinero, el valor de las mercancías y con él la plusvalía. Pero en ese proceso de intercambio interviene otra fracción del capital —el capital comercial— que sin participar en el proceso de producción de la plusvalía, es indispensable para su realización. Esta fracción comercial de la burguesía adquiere así derechos sobre ella. También los adquiere el capital financiero y bancario que, además de jugar un papel en el cambio al sustentar y facilitar la circulación monetaria, cumple el papel de “arsenal” en el cual va a buscar la burguesía industrial y agraria el capital que necesita en préstamo para la compra de su maquinaria y equipo o el pago de sus obreros; también recurre a él la burguesía comercial para la financiación de su actividad y aún el consumidor para el crédito que hará posible la compra de su vivienda y otros bienes de consumo. Finalmente el monopolio que ejercen sobre la tierra los terratenientes rurales y urbanos, tierra necesaria para la producción agrícola o para la instalación de la industria urbana y que los terratenientes alquilan al capitalista, les confiere así mismo el derecho a participar en el botín del capital, la plusvalía. Sólo en el proceso de distribución de la plusvalía logra el capitalista tener en sus manos la parte de ésta que le corresponde como remuneración de la explotación del obrero hecha posible por la inversión de su capital.

Al capital no le basta con apropiarse de la plusvalía, le es necesario acumularla bajo la forma de capital, reproducirse. Y como el proceso de producción capitalista es un proce-

so de explotación y, por tanto, un proceso contradictorio que genera conflictos entre el capitalista y los obreros cuando éstos toman conciencia de su situación de explotados, es necesario crear las condiciones que permitan la subsistencia y reproducción de estas relaciones de producción y explotación.

Este proceso de reproducción de las relaciones sociales de producción se da a través de un doble carácter:

a. Uno objetivo, y que tiene que ver con el modo de organización del trabajo: jerarquizado y bajo un régimen despótico, en el seno del aparato económico: los que responden de un lado a la determinación estructural de las relaciones de propiedad respecto de los medios de producción y de otro a la reproducción, en las relaciones y división técnica del trabajo, de la dominación del capital sobre el trabajo. Esto es, de los poseedores del capital sobre los poseedores de la fuerza de trabajo (dominación de la división social de trabajo sobre la división técnica del mismo).

b. Otro subjetivo, y que se lo lleva adelante por medio de la represión (organización de la violencia de una clase contra otra), y; del establecimiento del consenso social a través de la ideología de la clase dominante. Procesos que se concentran en la superestructura jurídica política y en las estructuras e instituciones del aparato burgués. Articulando, de esta manera, al conjunto de la sociedad bajo los intereses y el dominio del capital.

Es en este terreno y dentro de estos límites que se desarrollan el conjunto de las prácticas sociales (económicas, ideológicas y políticas) de las distintas clases y de los agentes concretos de las mismas.

3.- Las Formas Históricas del Modo de Producción Capitalista y la Organización del Espacio.

Al pretender dilucidar la organización del territorio en el capitalismo nos hemos trazado un esquema de lo concreto a lo abstracto, par-

tiendo del estudio de las formas históricas del desarrollo del capitalismo y su organización espacial, para luego abordar la conformación de la ciudad bajo las determinaciones más generales del Modo de Producción Capitalista y por último entrar a tratar nuevamente los elementos concretos, el proceso inmediato de producción y sus implicaciones en la conformación del espacio.

Por medio de esta primera parte nos interesa demostrar como la organización productiva, desde su base capitalista más simple y al mismo tiempo general, como es el caso de la cooperación, hasta sus formas más complejas como la manufactura y la gran industria, implican una organización espacial cuya manifestación principal y típica constituye el "sistema urbano".

Las formas históricas las identificamos tomando al desarrollo capitalista como proceso de producción inmediato, en la parte del Capital en que Marx desarrolla la producción de la plusvalía relativa.

a. Cuando Marx habla de la cooperación, no lo hace como una forma genérica de la producción, sino como una forma esencial de la producción capitalista que se caracteriza por un consumo común de los medios de producción en el proceso de trabajo. Los medios de producción adquieren este carácter común en la medida en que se constituyen en condiciones sociales del trabajo, marcando la superioridad de este modo de producción del dominante hasta ese período, cuando empieza a superar la dispersión de los artesanos independientes con medios de producción destinados al uso individual y disperso en muchos pequeños talleres.

"De una parte, la cooperación permite extender el radio de acción del trabajo, siendo, por tanto, indispensable en toda una serie de procesos del trabajo por la concatenación geográfica del objeto sobre que el trabajo recae: desecación de tierra, canalización, irrigación, construcción de diques, calles, líneas ferroviarias, etc. De otra parte este régimen permite reducir en el espacio la zona de producción en

proporción a la escala de éste". (C. Marx, "El Capital", T. I, pág. 265).

Una variación importante de la cooperación en su forma simple se produce cuando muchos trabajadores formando parte de una sólida unidad productiva realizan distintas tareas por grupos, con un sólo objetivo final, por ejemplo llegar a construir una gran edificación, permitiendo abreviar el tiempo de trabajo necesario para fabricar el producto final.

La cooperación como forma específica representa el primer cambio en el proceso efectivo del trabajo al ser absorbido por el capital. Este cambio se efectúa cuando se emplea simultáneamente un número relativamente grande de obreros asalariados en el mismo proceso de trabajo, constituyendo el punto de arranque de la producción capitalista.

b. La manufactura:

"los orígenes de la manufactura y su derivación del artesano son dobles: de una parte, la manufactura brota de la combinación de diversos oficios independientes, que mantienen su independencia y su aislamiento hasta el instante en que se convierten en otras tantas operaciones parciales y entrelazadas del proceso de producción de una misma mercancía. De otra parte, la manufactura brota de la cooperación de artesanos afines, atomizando su oficio individual en las diversas operaciones que lo integran y aislando éstas y haciéndolas independientes para el instante en que cada una de ellas se convierte en función exclusiva y específica de un obrero". (Karl Marx, "El Capital", T. I, pág. 274).

Es necesario distinguir dos procesos en la manufactura, que tienen que ver con la naturaleza del producto manufacturado: uno que queda formado por la simple conjunción mecánica de productos parciales independientes, combinándose varios procesos que desde el punto de vista físico se encuentran separados en el espacio sobre una área territorial y conservan su autonomía. Y, otro donde se producen manufacturas que recorren un proceso de fabricación de tipo gradual, combinando diversos oficios dispersos, y logrando disminuir

la separación espacial entre las fases particulares de la producción, con una predominancia de la concentración espacial en una fábrica de dimensiones siempre notables. Tomando como objetivo básico la producción y circulación de mercancías en todo régimen capitalista de producción, la división manufacturera del trabajo necesita de una división del trabajo de la sociedad que haya alcanzado cierto grado de madurez.

"A su vez la división del trabajo en la manufactura repercute en la división social del trabajo, la impulsa y multiplica ya que al diferenciarse los instrumentos, se diferencian cada vez más las industrias que los producen. . . La explotación manufacturera, encargada de fabricar todas las especialidades de un nuevo impulso a la división territorial del trabajo, que circunscribe determinadas ramas de producción a determinadas regiones de un país". (Karl Marx, "El Capital", T. I, pág. 287).

En lo que respecta a la relación entre estos dos procesos, uno al interior de la manufactura y otro dentro de la sociedad, se puede determinar que ambos procesos se encuentran mediatizados en la sociedad a través de los mecanismos del mercado ya que la división social del trabajo está mediatizada por la compra y venta de diferentes productos de las diferentes ramas y la división manufacturera por la venta de la fuerza de trabajo al capitalista dueño de los medios de producción que la emplea como fuerza de trabajo combinado. Es decir:

"la división manufacturera supone la concentración de los medios de producción en manos de un capitalista y la división social supone el fraccionamiento de los medios de producción entre muchos productores de mercancías independientes los unos de los otros". (Karl Marx, "El Capital", T. I, pág. 289).

con un punto de convergencia en el mercado donde realizan el valor de las mercancías producidas.

Sin embargo la manufactura mantiene su característica básica como forma histórica de producción capitalista, como concentración de capital variable (gran cantidad de obreros)

y aumento de las condiciones comunes de la producción: edificios, hornos, materias primas, (capital constante), lo que significa que hay un mínimo de concentración de capital en cada capitalista para propender a una transformación progresiva de los medios de vida y de los medios de producción de la sociedad en capital social.

Pero fundamentalmente por cuanto:

“la pericia manual del operario es todavía la base de la manufactura y el mecanismo total que en ella funciona no posee un esqueleto objetivo independiente de los propios obreros”. (Karl Marx, “El Capital”, T. I, pág. 300).

no permite que el capitalista controle y subordine totalmente a sus trabajadores en el proceso productivo o que los reemplace indiscriminadamente con cualquier otro. Además,

“la manufactura al alcanzar cierto grado de desarrollo, con esta base técnica, todavía limitada se hizo incompatible con las necesidades de la producción que ella misma había creado”. (Karl Marx, “El Capital”, T. I, pág. 300).

Sin embargo a consecuencia de su vigencia histórica como forma de organización económica produce la formación de una vasta red de artesanado urbano y la formación de la industria doméstica rural.

c. La gran industria:

“Al convertirse en maquinaria, los instrumentos de trabajo adquieren una modalidad material de existencia que exige la sustitución de la fuerza humana por las fuerzas naturales y de la rutina nacida de la experiencia por una aplicación conciente de las ciencias naturales. En la manufactura, la división y articulación del proceso social del trabajo es puramente subjetiva, una simple combinación de obreros parciales: en el sistema basado en la maquinaria, la gran industria posee un organismo perfectamente objetivo de producción con que el obrero se encuentra como una condición material de producción lista y acabada”. (Karl Marx, “El Capital”, T. I, pág. 314).

“Hubo de introducirse la fuerza del vapor, sustituyendo a la fuerza hidráulica para que las fábricas se concentrasen en las ciudades y en los centros en que abundaban el carbón y el agua, como elementos necesarios para introducir el vapor. La máquina de vapor es la madre de las ciudades industriales”. (A. Redgrave . . . citado por Marx en El Capital, Cap. XIII).

Pero esta forma de producción se desarrolla a partir de la organización productiva de la manufactura y la supera cuando el proceso de producción pasa de un aislamiento típico de la manufactura a una continuidad de cada uno de los procesos particulares, tomando como elementos base la integración en la fábrica desarrollada.

En lo espacial, el desarrollo de la gran industria capitalista trae consigo cambios fundamentales en las condiciones generales del proceso social de producción, o sea en los medios de comunicación y de transporte. Este fenómeno marca dos hechos fundamentales en la producción capitalista: en primer lugar la gran industria se apodera de la producción de máquinas por medio de máquinas, creándose su propia base técnica; y en segundo lugar, el papel de los medios de comunicación y de transporte como condiciones de carácter físico para la circulación de mercancías; no entendida esta circulación como simple realización del valor sino como proceso de producción de plusvalía.

“La circulación se efectúa en el espacio y en el tiempo. Desde el punto de vista económico el transporte del producto al mercado forma parte del proceso mismo de producción. El producto no está realmente terminado hasta tanto no se encuentre en el mercado. El movimiento en cuyo curso llega aquel, forma parte aún de sus costos de producción. . . la reducción de los costos de esta circulación real (en el espacio) cae dentro del desarrollo de las fuerzas productivas por el capital, en la merma de los costos de valorización de este último”. (Karl Marx, “Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política” (borradores), T. II, pág. 24).

De estas afirmaciones se deduce que la circulación se erige como proceso esencial del

capital, ya que no es posible recomenzar el proceso sin una transformación de las mercancías en dinero.

“La ininterrumpida continuidad del proceso, la transición libre y fluída en que el valor pasa de una forma a la otra, o de una fase del proceso a la otra, aparece como condición fundamental de la producción basada en el capital y en ello en un grado enteramente diferente del de todas las formas anteriores de la producción”. (Karl Marx, “Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política” (borradores) T. II, pág. 25).

Vale la pena desarrollar algunos elementos de este proceso capitalista de inversión y apropiación en lo que se denomina de manera general las condiciones colectivas de la producción.

Para que empiece a darse este proceso de inversión en medios de comunicación, vías, etc. por parte de los capitalistas se requiere de un capital disponible en volumen adecuado y que se dé por satisfecho un interés y, principalmente, para el capital industrial pagar el precio por una obra de este tipo debe significar una valorización del mismo, es decir emprenderán este tipo de obras cuando se convierta en una real necesidad de los productores.

Sin embargo cuando la construcción de caminos, vías, canales, que viene a acrecentar la fuerza productiva del capital no es rentable desde el punto de vista del rendimiento, echa la carga sobre los hombros del Estado, quien tiene la posibilidad de emprender con el apoyo de la colectividad, trabajos de utilidad pública, a través de impuestos, tasas, etc. presentándose estas obras como condiciones generales de la producción y por tanto no como condición particular para este o aquel capitalista. Por lo tanto:

“... y mientras el capital no adopte la forma de la sociedad por acciones, busca siempre sólo las condiciones particulares de su valorización; las colectivas las transfiere al país entero en su calidad de necesidades nacionales. (Karl Marx, “Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política”, T. I,

pág. 21).

Bajo este aspecto analizado en lo que tiene que ver con los medios de transporte y comunicación se demuestra cómo el desarrollo capitalista producto de un gran desarrollo de las fuerzas productivas, deja atrás la organización productiva de tipo manufacturera todavía llena de restricciones, a través de la creación del capital como relación social que recorre todas las esferas de la vida de la sociedad y que es capaz de someter a todos los elementos materiales de que dispone la humanidad como condiciones generales de la producción capitalista.

4.- El Uso Capitalista del Espacio.

4.1. Sus determinaciones generales.

a. El modo específico en que se realiza el uso capitalista del espacio es que éste es una mercancía, al igual que cualquiera de los bienes materiales producidos y consumidos según el modo de producción capitalista.

“La riqueza de las sociedades en que impera el régimen capitalista de producción se nos aparece como un inmenso arsenal de mercancías y la mercancía como su forma elemental”. (Karl Marx, “El Capital”, T. I, pág. 3).

Sin embargo, lo que distingue al capitalismo no es la mera producción de mercancías, sino que todos los productos del capitalismo son mercancías, y se producen por medio del trabajo asalariado.

“La producción de mercancías no aparece como el carácter normal, predominante, de la producción hasta que no se establece sobre la base de la producción capitalista. . .” Tan pronto como la producción a base del trabajo asalariado se generaliza, la producción de mercancías pasa a ser también, necesariamente, la forma general de la producción”. (Karl Marx, “El Capital, T. II, pág. 36).

Pero la mercancía no es una “cosa en sí”, es fundamentalmente una relación social de que se viste el producto para poder ser transmitido a otro a quien sirve como valor de uso.

“La dependencia mutua y generalizada de los individuos recíprocamente indiferentes constituye su nexo social. Este nexo social se expresa en el valor de cambio, y sólo en éste la actividad propia o el producto se transforma para cada individuo en una actividad o en un producto para él mismo. El individuo debe producir un producto universal: el valor de cambio o, considerado éste en sí aisladamente e individualiza, dinero. Por otra parte, el poder de cada individuo ejerce sobre la actividad de los otros o sobre las riquezas sociales lo posee en cuanto es propietario de valores de cambio, de dinero”. (Karl Marx, “Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política”, T. I, pág. 84).

Para que una mercancía sea producida debe ser:

“un objeto externo, una cosa apta para satisfacer necesidades humanas, de cualquier clase que ellas sean. . . los valores de uso son el soporte material del valor de cambio”. (Karl Marx, El Capital, T. I, pág. 34).

Pero no es el valor de uso el que motiva la producción, sino el valor de cambio. La realización del valor “valorizado” en el proceso de producción, en el cambio.

“bajo el aguijón de la competencia el modo de producción capitalista se convierte así en el primer modo de producción en la historia de la humanidad cuya finalidad esencial es, evidentemente el aumento ilimitado de la producción, la acumulación constante del capital, por la capitalización de la plusvalía producida durante el propio proceso de producción”. (E. Mandel. Tratado de Economía Política, T. I, pág. 120).

El valor de uso aparece nuevamente sólo en cuanto es condición para el cambio.

“para poder realizarse como valores (las mercancías) no tienen más que acreditarse como valores de uso” (Karl Marx, El Capital, T. I, pág. 49).

La ciudad es entonces un producto, producido para el cambio y que tiene un valor de uso específico.

b. Que la ciudad sea un producto bajo el régimen capitalista de producción quiere decir que cumple (debe cumplir) con las condiciones de todos los bienes materiales producidos en el capitalismo, esto es, en primer lugar haber incorporado plusvalía en su producción y en segundo lugar, que es producida para el cambio, donde se realiza ese plusvalor incorporado.

Estos caracteres fijan los límites materiales de la construcción de la ciudad. Materias primas y medios de trabajo deben ordenarse en función del objetivo esencial, la producción y realización de la plusvalía. La ciudad está construida por capitales individuales y su nivel de intervención está dado por la productividad de los sectores que intervienen en su construcción (determinado por la composición orgánica de esos capitales) y por el nivel de concentración de capitales, pues:

“La ejecución de obras que requieren períodos de trabajo considerablemente largos y desarrollos a gran escala” como son por ejemplo, las obras relacionadas con la construcción física del territorio, “atañe completamente a la producción capitalista sólo si la concentración de capitales es ya muy notable, y si, por otra parte el desarrollo del sistema de créditos ofrece al capitalista el cómodo expediente de anticipar y por ello arriesgar capital extraño, antes de que el propio” (Karl Marx, El Capital, citado por Marino Folín, op. cit.)

Así es como adquiere consistencia la subdivisión de la ciudad en elementos (productos). La ciudad así es concentración de productos, los cuales aparecen subdivididos precisamente porque son productos de capitales individuales y diversos por su magnitud y composición. Y ésta es la razón para que así mismo el estudio de la ciudad pueda enfocarse también por partes o elementos.

El que la ciudad sea un producto condiciona el hecho de que queda fijado el modo particular de su uso. Que sea producido para el cambio quiere decir que para poder ser utilizado debe ser cambiado por dinero y esta distribución se realiza en base a las relacio-

nes capitalistas de distribución (que son las que corresponden a las relaciones capitalistas de producción del Modo de Producción Capitalista) la utilización es individual y diferencial según esas relaciones quedando así delimitado el uso discriminado del producto.

c. "el producto anual incluye tanto las partes del producto social que reponen el capital, es decir la reproducción social, como las partes que corresponden al fondo de consumo, que son consumidas por los obreros y los capitalistas y, por consiguiente el consumo productivo y el consumo individual al mismo tiempo" (Karl Marx, *El Capital*, T. II, pág. 350)

La producción total por lo tanto se subdivide en dos sectores: medios de producción (consumo productivo) y medios de consumo (consumo individual).

La ciudad como producto entra en los dos sectores. La ciudad es medio de producción y es medio de consumo.

La ciudad como medio de producción constituye capital fijo, una parte del capital constante.

"La parte del capital que se invierte en medios de producción es decir, materias primas, materias auxiliares e instrumentos de trabajo, no cambia la magnitud de valor en el proceso de producción. Teniendo esto en cuenta, le doy el nombre de parte constante del capital, o más concisamente, capital constante". (Karl Marx, *El Capital*, T. I, pág. 1580.

"Una parte del capital constante retiene la forma determinada de uso con que entra en el proceso de producción, frente a los productos que contribuye a crear. Efectúa siempre, por tanto, las mismas funciones, durante un período más o menos largo, en procesos de trabajo constantemente repetidos. Tal acontece, por ejemplo, con los edificios en que se trabaja, con la maquinaria, etc., en una palabra con todo lo que englobamos bajo el nombre de medio de trabajo". . . "los medios de trabajo no abandonan nunca la esfera de la producción, una vez que se han incorporado a ella. Su función se vincula a ella permanente-

mente. (Karl Marx, *El Capital*, T. II, pág. 141).

Mientras las materias primas (parte del capital constante) reaparecen al final del ciclo de rotación del capital, es decir, en cuanto el capital participa en un solo proceso de producción, la maquinaria y los edificios (capital fijo) son anticipados inicialmente, al proceso de trabajo fragmentariamente como valor transferido al producto en proporción al desgaste sufrido en ese proceso de producción, es decir, en cuanto que su forma de uso perdura con respecto a los productos que ha contribuido a crear, participa en varios procesos de trabajo.

Ahora bien, la maquinaria en cuanto capital fijo (al igual que el edificio donde funciona la unidad productiva), sirve a varios procesos de producción continuados en una misma fábrica, de un solo capitalista individual.

Pero el proceso de producción no solamente es la creación del producto sino además la circulación de éste.

"en la medida en que (la circulación) requiere plus-trabajo, aparece ella misma como incluida en el proceso de producción. En este aspecto la circulación aparece como momento del proceso inmediato de producción". (Karl Marx, *Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política*, T. II, pág. 12).

Y la circulación se efectúa sólo a través de todos los elementos que constituyen medios de comunicación y de transporte, las "condiciones físicas" del intercambio (calles, vías, redes de infraestructura) que pasan a constituir capital fijo social y representan condiciones generales de la producción capitalista.

Pero tales elementos pasan a ser capital fijo solamente al entrar en la esfera de la producción, solamente, en cuanto se los consume como valor de uso en el proceso de producción. Antes de convertirse en capital fijo al ingresar a la esfera de la producción, es capital circulante, mercancías.

Para que tales obras sean construídas bajo el Modo de Producción Capitalista deben darse ciertas condiciones: por un lado, el nivel alcanzado en la acumulación y concentración de capital debe ser tal que permita ese volumen de inversiones y por otro lado que tales obras sean realmente necesarias en función del proceso general de valorización del capital, es decir que pasen a constituirse en condición de la obtención de plusvalía por parte de los capitalistas individuales, y ésta es la condición a su vez para que puedan realizar su valor. Pero como se ha visto, la rotación del capital fijo es de mayor duración que la del capital circulante.

“sólo retorna después de un ciclo de dos años que comprende una serie de rotaciones del capital circulante” (Karl Marx, Elementos para la Crítica de la Economía Política, T. II, pág. 247).

y es por esta razón que los capitalistas individuales no arriesgan su capital en tales obras.

“Entonces el capital echa la carga sobre los hombros del Estado o bien, allí donde éste ocupa tradicionalmente aún una posición superior con respecto al capital, el estado todavía tiene el privilegio y la voluntad de compeler a la colectividad (a invertir) una parte de su crédito no de su capital en tales trabajos de utilidad pública, que al mismo tiempo se presentan como condiciones generales de la producción. . .” “por consiguiente, todas las condiciones generales, colectivas de la producción —mientras tanto no pueda ocurrir su creación por el capital en cuanto tal, bajo sus condiciones— se cubren con una parte del crédito nacional, del erario público” (Karl Marx, Elementos para la Crítica de la Economía Política, T. II, pág. 21)

Y es el Estado quien toma a su cargo no sólo la producción de tales obras, sino también su administración como bien social.

La ciudad como medio de consumo.

La ciudad es inmediatamente medio de consumo individual, medio de consumo necesario para la reproducción de la clase obrera y

medio de consumo de lujo para los capitalistas, (ver El Capital, T. II, pág. 360). La segregación residencial característica de la ciudad capitalista no es nada más que la expresión de esta diferencia del consumo. Pero la ciudad en cuanto progresivamente entra a formar parte en su totalidad como medio de consumo (no solamente aquellos elementos que de forma inmediata son parte del consumo individual, sino la ciudad en general entendida como un determinado nivel histórico del confort, (en general como posibilidad creciente del confort) en esa medida va constituyéndose en condición general de la reproducción de la fuerza de trabajo. El desarrollo histórico de la ciudad en general desde este punto de vista, la va convirtiendo progresivamente en medio de subsistencia socialmente necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo.

Pero la reproducción de la fuerza de trabajo se da por mediación del proceso de cambio. Todos los productos que sirven para la subsistencia (los medios de consumo individual), en general para la reproducción de la fuerza de trabajo, son mercancías. Así la ciudad es también soporte de las actividades de intercambio, mercado.

“La organización del espacio (y consiguientemente su utilización) está influenciada por el intercambio. La noción de centro urbano, por ejemplo, tiende cada vez más a ser definida únicamente por zonas de compra; los centros comerciales se convierten en los polos estructurales de las aglomeraciones” (Laurent Wolf. Ideología y Producción. El Diseño, pág. 17).

4.2. En el Proceso Inmediato de Producción

Hasta aquí se ha considerado al proceso de producción capitalista en sus determinaciones más generales. Pasemos a analizar el proceso de producción como un proceso singular, inmediato.

Marx al analizar el proceso de producción capitalista en este sentido define a la cooperación como “la forma fundamental del régimen de producción capitalista” (El Capital,

T. I; pág. 271) o sea, la cooperación capitalista no como una forma histórica especial de cooperación, sino como: la forma peculiar del proceso capitalista de producción, forma específica que le caracteriza y le distingue (pág. 270). La cooperación capitalista, por lo tanto no constituye una forma característica de una época del desarrollo del régimen capitalista de producción, sino su carácter específico, su forma genérica, presente en las formas históricas concretas como más adelante lo desarrolla Marx en la manufactura y la gran industria.

“La producción capitalista tiene, histórica y lógicamente, su punto de partida, en la reunión de un número relativamente grande de obreros que trabajan al mismo tiempo, en el mismo sitio (o, si se prefiere, en el mismo campo de trabajo), en la fabricación de la misma clase de mercancías y bajo el mando del mismo capitalista”. (Karl Marx, El Capital, T. I, pág. 259).

La cooperación como un carácter específico de la producción capitalista supone entonces en primer lugar la concentración de la fuerza de trabajo empleada en los procesos de producción.

“siendo. . . la aglomeración de obreros dentro de un cierto espacio condición indispensable de la cooperación” (Karl Marx, El Capital, T.i, pág. 266)

La característica esencial de la cooperación en su forma simple viene dada por el uso común de una parte de los medios de producción durante el proceso de trabajo.

“el empleo simultáneo de un número grande de obreros. . . permite utilizar colectivamente en el proceso de trabajo los edificios en que se congregan muchos obreros, los almacenes para las materias primas, los recipientes, instrumentos, aparatos. etc., que prestan servicio simultáneo o por turnos; en suma toda una parte de los medios de producción” (Karl Marx, ibid., 261).

Y debido a esto los medios de producción asumen el carácter de “condiciones sociales

del trabajo”. La producción capitalista comporta como característica esencial “condiciones sociales de trabajo”, la socialización del proceso de trabajo.

El que la cooperación permita extender el radio de acción del trabajo en el espacio es la cualidad del régimen capitalista de producción que en mayor medida caracteriza al proceso de producción del espacio precisamente en aquellos elementos que implican la “concatenación geográfica del objeto”, la continuidad, como son en general las obras de infraestructura.

La cualidad de “reducir en el espacio la zona de producción” explica (nuevamente) la concentración física de las unidades productivas. Pero la concentración no es la única determinación del carácter cooperativo general del trabajo en el régimen capitalista de producción.

“Aunque muchos obreros congregados ejecuten simultáneamente el mismo trabajo o un trabajo de la misma clase, puede ocurrir que los trabajos individuales de los distintos obreros, considerados como parte del trabajo colectivo, representan diversas partes del proceso de trabajo, fases que el objeto elaborado recorrerá más rápidamente gracias a la cooperación. . . El objeto sobre que recae el trabajo recorre el mismo trecho en un espacio de tiempo menor” (Karl Marx, ibid, pág. 263)

Entonces el segundo elemento determinante de la cooperación es la combinación del trabajo, que se da en primer lugar cuando los obreros congregados realizan operaciones parciales de un proceso único, operaciones necesariamente conectadas para reducir la duración del proceso global.

“También se combina el trabajo cuando, por ejemplo se aborda por varios flancos a la vez la construcción de un edificio, aunque los obreros que cooperan realicen el mismo trabajo o un trabajo de la misma clase. . . En el mismo tiempo irán perfilándose varias partes locales del producto. . . En los casos en que se trata de procesos de trabajo complejos, la simple existencia de obreros coordinados permite distribuir entre diversos brazos y,

por lo tanto, ejecutar simultáneamente diversas operaciones, acortándose con ello el tiempo de trabajo necesario para la fabricación del producto total" (Karl Marx, *ibid*, pág. 264)

Este carácter de la combinación del trabajo determina progresivamente, en primer lugar la realización contemporánea de distintos procesos de trabajo al interior de una misma unidad productiva y posteriormente la ejecución de distintos procesos de trabajo en distintas unidades productivas interdependientes: de un proceso generado por un solo capital a un proceso que combina diferentes capitales productivos, dentro de la división del trabajo.

Si la cooperación en cuanto a su determinación primera (aglomeración de obreros) supone a nivel del espacio un estado de concentración de fuerza de trabajo y de medios de producción.

"Estamos ante la acción centralizadora del capital sobre la capacidad de trabajo, o el ponerse de sí mismo como la unidad de aquellos muchos, unidad existente autónomamente, al margen de estos mismos. . . En el capital la asociación de los *ouvriers* no está impuesta por medio de la violencia física directa, el trabajo forzado, servil o esclavo; está impuesta porque las condiciones de producción son propiedad ajena y existen ellas mismas como asociación objetiva, que es lo mismo que acumulación y concentración de las condiciones de producción." (Karl Marx, *Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política*, T. II, pág. 92-93).

Al considerar a la combinación del trabajo, ésta supone un estado de dispersión a nivel de espacio. Siendo ambos estados al mismo tiempo los caracteres más generales del uso capitalista del espacio construido.

Resumiendo: El carácter cooperativo general del régimen capitalista de producción, o sea, la cooperación como su forma fundamental, imprime caracteres específicos al uso capitalista del espacio.

En primer lugar un estado de concentración, como condición y resultado de la cooperación. La ciudad es ante todo concentración de medios de producción y de fuerza de trabajo.

En segundo lugar un estado de dispersión (como resultado de la combinación de trabajo). Lo que explica por un lado la localización dispersa de las unidades productivas al interior de la ciudad o igualmente la dispersión de los elementos concentrados (ciudades) separadas por el campo.

Ambos caracteres no se presentan como históricos, es decir, no representan diversos momentos consecutivos del uso capitalista del espacio, sino que constituyen caracteres siempre presentes al mismo tiempo en el uso total del espacio al interior del régimen capitalista de producción. Además considerando los efectos particulares de la cooperación en el proceso de trabajo el carácter de la ampliación del radio de acción del trabajo se manifiesta de forma particular en el proceso de producción del espacio construido, en aquellos elementos caracterizados por su continuidad geográfica (redes, vías, en general infraestructura física).

Por otro lado, la combinación del trabajo en que éste se aborda por varios flancos a la vez, caracteriza de modo particular también el proceso de producción del espacio construido en los elementos unitarios, las edificaciones, la arquitectura.

Además:

"la cooperación simple sigue siendo la forma predominante de aquellas ramas de producción en las que el capital opera en gran escala, sin que en ellas intervenga de un modo considerable la división del trabajo ni la maquinaria". (Karl Marx, *El Capital*, T. I, pág. 271).

Como es el caso de la rama de la construcción que mantiene una baja composición orgánica del capital por cuanto en primer lugar

existe una limitación de la demanda solvente debido al alto costo de los productos, lo que igualmente no permite un gran volumen de producción con lo que se hace necesario elevar la productividad del trabajo con maquinaria. Por otro lado la propiedad privada de la tierra y su apropiación como renta plantea los límites de la extensión y volumen de producción. Por último, la dispersión y baja calificación de la fuerza de trabajo empleada en la industria de la construcción, permite niveles de sobreexplotación de la misma.

5.- El Sistema Urbano

a. La ciudad manifiesta en su conformación y organización la contradicción fundamental del capitalismo, esto es, entre desarrollo de las fuerzas productivas y relaciones sociales de producción, entre la producción social de los medios de producción y subsistencia y su apropiación privada por parte de los capitalistas.

Como se había planteado anteriormente, la ciudad es un producto (suma de productos) producidos para el cambio, con un determinado valor de uso y que en su producción ha incorporado plusvalía. Como producto, entra en los dos sectores de la producción global: es medio de producción y medio de consumo.

Como medio de producción, por un lado lo es para un determinado número de ciclos productivos singulares y por otro se constituye en un medio de producción para la generalidad de los ciclos productivos, pasando a ser así condición general de la producción.

La ciudad como medio de consumo es en primer lugar un medio de consumo individual: medio de consumo necesario para la clase obrera y medio de consumo de lujo para los capitalistas. En segundo lugar es un medio de consumo social y como tal se constituye en medio de subsistencia socialmente necesario para la reproducción de las condiciones de vida.

Aparece así la polaridad contradictoria social-individual. La ciudad que tiende a plantearse como "lugar de lo social", como "contexto general" sin embargo es producida y usada de manera individual, reproduciendo siempre dentro de sí la exclusión y la segregación como la forma general de su existencia.

b. La ciudad es ante todo concentración de medios de producción y de fuerza de trabajo. Esto se concluye del análisis del régimen de producción en su forma fundamental: la cooperación y además constituye la expresión, a nivel del espacio, de la ley general de la acumulación capitalista.

"cualquier observador libre de prejuicios puede comprobar que cuanto más masificada es la concentración de los medios de producción, tanto mayor es el amontonamiento correspondiente de los obreros en el mismo espacio". Esto se debe al hecho de que "todo capital individual es una concentración más o menos grande de medios de producción, con el correspondiente mando sobre un ejército más o menos grande de obreros", por lo que "la acumulación se presenta como una concentración creciente de medios de producción y del mando sobre el trabajo". (Karl Marx, *El Capital*, T. I (VII, 23), págs. 671-776, citado por Marino Folín, *La Ciudad del Capital* y otros escritos).

El estado de dispersión como un carácter específico del uso capitalista del espacio, corresponderá al nivel del territorio y se entendería esta dispersión dentro del contexto de la combinación del trabajo y al interior de la división social de trabajo (la división territorial del trabajo según la cual diversas zonas territoriales se especializan en ramas específicas de la producción).

c. La ciudad está conformada por elementos indiferentes entre sí porque son productos de capitales diversos por su magnitud y composición y corresponden a ciclos productivos diversos y con diferente tiempo de rotación del capital.

Si consideramos como entran estos ele-

mentos en el proceso total de producción y reproducción del capital, dejan de ser indiferentes entre sí. Partiendo del valor de uso de estos elementos en las distintas fases del proceso total de producción, encontramos una diferencia básica: entre aquellos elementos que se ordenan a determinar el proceso completo de producción y elementos que se ordenan a la transformación de la fuerza de trabajo.

La relación con que los dos órdenes de elementos de la ciudad entran a participar en el proceso de producción y reproducción del capital, tiende a modificar la composición interna del capital, en orden a un incremento de la parte fija del capital (una parte del capital constante) con relación a la parte variable.

Este incremento de la parte constante del capital con relación a la variable genera la caída tendencial de la tasa media de ganancia, puesto que es sólo la parte variable del capital la que produce ganancia.

Una de las medidas que tienden a contrarrestar la caída tendencial de la tasa media de ganancia es la reducción al mínimo del monto del capital fijo invertido por unidad de trabajo empleada. Esta medida económica funda toda la "racionalidad" del uso capitalista del espacio: presencia de la ciudad como una unidad, equilibrio de la red vial, equilibrio en la asignación de roles y funciones a las diferentes zonas de la ciudad, creación de expectativas de ocupación para provocar la especulación, sobreuso del suelo en zonas "deprimidas", rentabilización de áreas nuevas, en definitiva todos aquellos elementos que la ideología urbanística burguesa incorpora como elementos y normas del sistema urbano.

Tratar de definir el "sistema urbano capitalista", los rasgos de esa racionalidad contradictoria, implica tratar de explicar sus elementos y relaciones basándose en las permanencias reveladas por los datos empíricos del estudio histórico de las ciudades capitalistas. Por lo que retomamos lo planteado en la primera parte al decir que el estudio de la ciudad

solamente puede plantearse como el estudio del uso capitalista del espacio, de cómo la ciudad entra a formar parte (como un recurso) en el proceso total de producción y reproducción del capital. Quedan explicados los rasgos generales de las aglomeraciones urbanas en este sentido. Queda igualmente explicado el elemento económico que permite reconocer a la ciudad como una unidad y permite igualmente hablar de la existencia de un "sistema" por parte de la ideología urbanística.

Cuando en los posteriores nos referimos al "sistema urbano" no es en el sentido técnico-ideológico con que los urbanistas lo emplean, sino que estamos anotando lo desarrollado en esta parte.

1.6. La Ciudad-Escenario del Modo de Vida Capitalista.

Habiendo establecido ya las determinaciones económicas fundamentales del uso capitalista del espacio y los elementos estructurales que permiten reconocer a la ciudad como una unidad, hace falta también plantear los aspectos que la definen como lugar de existencia concreta de la sociedad y tratar de explicar los rasgos fundamentales de esa existencia.

a. La historia del sistema capitalista es la historia de sus continuas crisis y los esfuerzos por superarlas, extendiendo cada vez más su ámbito de dominación. Es la historia del proceso de continua extensión de las relaciones sociales capitalistas que aseguran la reproducción económica e ideológica de las condiciones de producción según el Modo de Producción Capitalista.

Hasta mediados del siglo XX la reproducción de la clase obrera se realizaba en base al consumo de los medios de subsistencia provenientes casi en su totalidad de la agricultura y de los pequeños artesanos, es decir, se realizaba fuera de la división del trabajo desarrollada por la producción capitalista. El gran desarrollo de las fuerzas productivas chocaba con la insuficiente capacidad de consumo de las clases trabajadoras.

La incorporación de las masas trabajadoras al consumo capitalista significó por un lado un enorme desarrollo de las fuerzas productivas junto con la gran profusión de bienes de consumo y por otro implicaba la ruptura definitiva de los rezagos del antiguo modo de vida y su reconstrucción sobre la base de las relaciones sociales capitalistas, es decir, extenderlas hasta los niveles en que anteriormente no lo había hecho, al interior de la familia y en la vida cotidiana del individuo.

“La burguesía no puede existir si no es revolucionando incesantemente los instrumentos de producción, que tanto vale decir de las relaciones de producción; por tanto, todo el régimen social. Al contrario de cuantas clases sociales la precedieron, que tenían todas por condición primaria de vida la intangibilidad del sistema de reproducción vigente. . . la época de la burguesía se caracteriza y distingue de todas las demás por la transformación constante de la producción, por la conmoción ininterrumpida de todas las relaciones sociales, por una inquietud y una dinámica incesantes. . . Todo lo privilegiado y estable se esfuma, lo santo es profanado y, al fin, el hombre se ve obligado a contemplar con mirada fría su situación en la vida y sus relaciones con los demás”. (Karl Marx-Federico Engels, “Manifiesto Comunista”, (citado por Leonardo Acosta: “Medios Masivos e ideología imperialista”, pág. 9).

b. La destrucción-reconstrucción del antiguo modo de vida supone dos fases:

“Por una parte la disolución de las relaciones sociales que ligan a los hombres entre sí, tanto en la vida familiar como social, por otra parte la de las relaciones que los hombres mantienen con los objetos y los utensilios que utilizan y que les conduce a perpetuar o no este modo de vida”. (André Granou, “Capitalismo y Modo de Vida”, pág. 51).

La implantación del nuevo modo de vida, supuso entonces la sustitución de las antiguas relaciones directas entre los hombres por unas relaciones mediatizadas por la producción de plusvalía, son la ocasión para la valorización del capital. Las relaciones entre los hombres y

de éstos con los objetos están mediatizadas por el mercado, son la ocasión para la adquisición de bienes o de servicios, condición de la producción de mercancías y que a su vez supone una nueva acumulación del capital.

“La primera condición para la adquisición de un producto en la sociedad mercantil (capitalista) es la adquisición de medios para procurárselo. La producción, el trabajo asalariado, modela la forma social del consumo”. (Laurent Wolf, “Ideología y Producción: El Diseño”, pág. 17).

c. Todo ese enorme desarrollo de las fuerzas productivas experimentado inundó a la sociedad capitalista de grandes cantidades de objetos de consumo que tenían que ser vendidos.

“Junto con el crecimiento de la producción, la ruptura entre los bienes socialmente necesarios y los bienes realmente producidos desarrolla una producción socialmente superflua. . . La absorción de esta producción exige un esfuerzo para vender que se convierte por su parte en elemento del sistema de producción tiende a determinar incluso el modo de vida y la conciencia de los consumidores. Puesto que una necesidad manipulada corresponde a un producto superfluo. La lógica del capitalismo provoca el que la producción cree más bien un “sujeto para el objeto” que un “objeto para el sujeto” (Marx), (Laurent Wolf, Op. Cit., pág. 14).

Este esfuerzo por vender se manifiesta en la incorporación de las artes y la técnica no sólo en la concepción del producto, sino también en su promoción comercial. El apareamiento de los “mass-media” (medios masivos de (in)comunicación) el diseño industrial, el marketing, la propaganda psicológica, la incorporación de símbolos sugestivos a los productos, la difusión de la ideología consumista, no son más que mecanismos para la mayor extensión de las relaciones sociales capitalistas como condición para la reproducción continua y aplicada del sistema social.

d. La disolución del antiguo modo de

vida y su reconstrucción en base a las relaciones capitalistas de producción no fue un proceso inmediato. Se realizó a lo largo de las crisis del capitalismo desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX.

"Entre los fenómenos sociales que contribuyeron a disolver el antiguo modo de vida y crear las condiciones de emergencia del reino de la mercancía hay dos que cuentan con un papel particularmente determinante: la urbanización y la irrupción de las artes y las técnicas en la concepción de los medios de consumo". (André Granou, Op. Cit., pág. 59).

La ciudad capitalista se convierte en un punto "privilegiado" de producción y reproducción del trabajador "libre" que desposeído de los medios de producción y subsistencia, no tenía otra solución que vender su fuerza de trabajo por un salario y así adquirir los medios de consumo necesarios. Pero además la ciudad representa la concentración de grandes masas de desposeídos, una parte de ellos como obreros de las industrias locales y el resto pasa a engrosar las filas del ejército industrial de reserva que le permite al capital el mantenimiento de salarios bajos debido a la competencia suscitada, es decir, sobreexplotar la fuerza de trabajo.

El trabajador que vende su fuerza de trabajo para procurarse los medios de subsistencia, como consumidor se encuentra aislado nuevamente frente al mundo de la mercancía.

"En el sistema capitalista, el mundo de la producción y del consumo transforma a los hombres en individuos aislados, al mismo tiempo que refuerza su dependencia con respecto al sistema". (Laurent Wolf, op. cit. pág. 35).

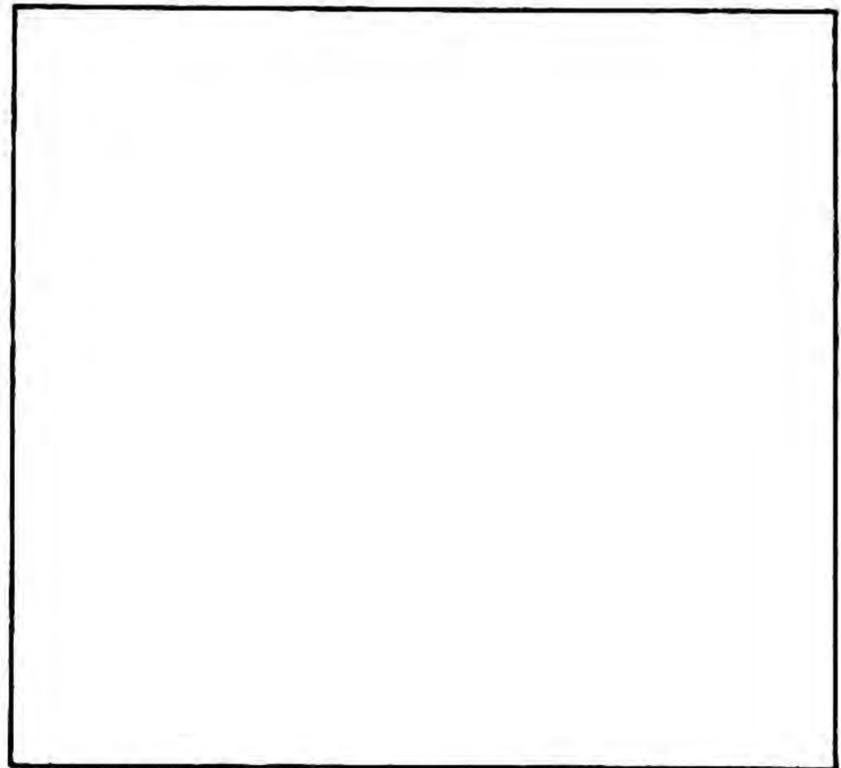
"El valor creciente del mundo de las cosas determina la directa proporción de la devaluación del mundo de los hombres. . . Cualquiera que sea el producto de su trabajo, él no lo es. Por consiguiente, mientras mayor es su producto menos es él mismo. La alienación del obrero en su producto significa no sólo que su trabajo se convierta en objeto, existencia externa, sino que existe fuera de él, independientemente, como algo alienado a él, y que se

convierte en poder en sí mismo al enfrentarlo; significa que la vida que ha conferido en el objeto se le opone como algo hostil y ajeno". (Karl Marx, "Manuscritos Económicos y Filosóficos". Citado por Leonardo Acosta: "Medios Masivos e Ideología Imperialista", pág. 47).

La ciudad no solamente representa al mundo de la mercancía. Es el lugar de la represión y del control social. La irrupción de los medios masivos de comunicación acentúa el carácter represivo y de control de la ciudad. A través de ellos se difunde la ideología del consumo, se difunden modelos de comportamiento pasivos y conformistas inocuo a la estabilidad del sistema social.

"La filosofía del consumo se funde así con la de los medios masivos y se corporiza en un objeto fetiche que, revestido de las últimas líneas de diseño, es presentado y vendido como el producto acabado de un sistema y que a su vez habla constantemente en defensa de los valores de ese sistema". (Leonardo Acosta, op. cit., pág. 41).

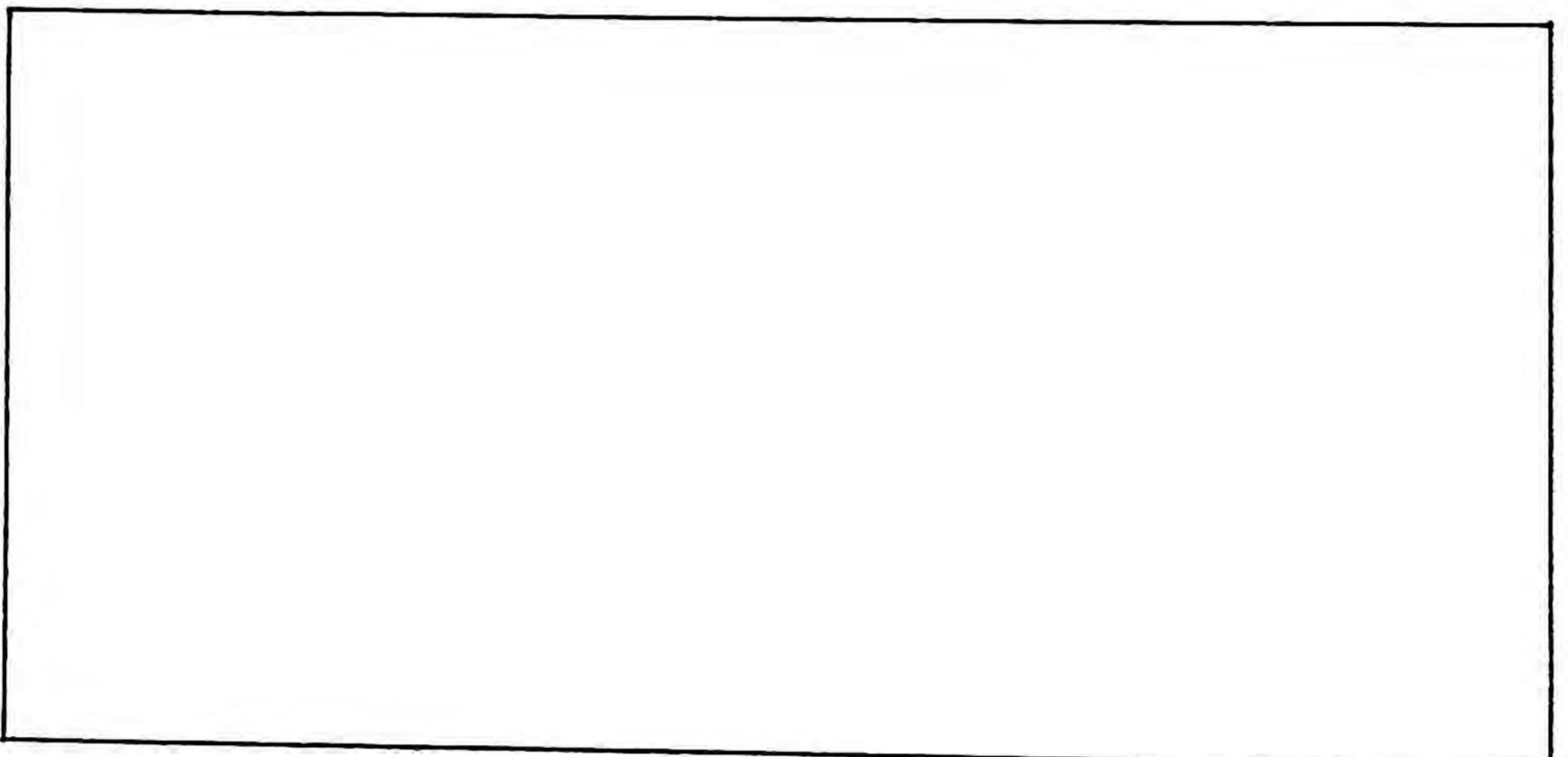
La ciudad representa a este nivel el lugar de la máxima extensión de las relaciones sociales capitalistas, el lugar de la máxima división del trabajo.



- Artículo tomado de la Tesis de Grado: "Acerca del Uso Capitalista del Espacio y su Producción". (Facultad de Arquitectura, U. Central). Autores: F. Jijón - L. Váscquez - A. Ribadeneira - R. Aguilar.

BIBLIOGRAFIA

- CASTELLS, Manuel: "La Cuestión Urbana", Ed. Siglo XXI, Copyright, 1976.
- FOLIN, Marino: "La Ciudad del Capital y otros escritos". Ed. Gustavo Gili. Colección: Ciencia Urbanística, copyright, 1976.
- GRANOU, Allain: "Capitalismo y Modo de Vida". Edit. Corazón, Serie B, Comunicación, copyright, 1978.
- INDOVINA, Francisco: "El Despilfarro inmobiliario", Ed. Gustavo Gili. Colección Ciencia Urbanística. copyright, 1977.
- LEFEBRE, Henry: "El Pensamiento Marxista y la Ciudad". Ed. Extemporáneos, Copyright, 1973.
- MARX, Carlos: "El Capital", Tomo I. Ed. Fondo de Cultura Económica; copyright, 1973.
- MARX, Carlos: "El Capital", Libro I. Capítulo VI, Inédito. Ed. Siglo XXI. Copyright, 1974.
- MARX, Carlos: "Los Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política". (Borradores). Ed. Siglo XXI, copyright, 1973.
- PRADILLA, Emilio; JIMENEZ, C.: "Arquitectura, Urbanismo y dependencia neocolonial. Ed. Siap-Planteos, Copyright, 1973.
- PRADILLA, Emilio: "Notas sobre las Políticas de Vivienda en los Estados Latinoamericanos". Ed. CAE-Quito, Cuadernos de Borrador.
- WOLF, Laurent: "Ideología y Producción: El Diseño". Editorial A. Redonde; Colección Beta, copyright, 1972.
- VARIOS AUTORES: J.P. Terrail; E. Precille; J.L. Hoynot; S. Mabri; P. Brebet: "Necesidades y Consumo en la Sociedad Capitalista Actual". Ed. Grijalbo. Colección Teoría y Praxis, Copyright, 1977.
- VARIOS AUTORES:
P. Joye; A. Melnikov; V. Matsonari; M. Cro-
nan; P. Goodwin; A. Casanova: "La Proletari-
zación del Trabajo Intelectual".
Ed. Corazón; Comunicación: Serie
B; copyright, 1975.



NOTAS PARA LA DISCUSION DEL PROBLEMA DE
LA VIVIENDA EN AMERICA LATINA?
EL CASO DE GUAYAQUIL.

ALFREDO RODRÍGUEZ
GAIÁN VILLAVICENCIO

Introducción.

La existencia de enormes áreas de viviendas precarias y deterioradas es un fenómeno común que caracteriza el paisaje urbano de las grandes ciudades de América Latina. Es el resultado concreto y la respuesta visible del empobrecimiento paulatino al que se halla sometida la fuerza de trabajo por el proceso de acumulación capitalista.

Si bien la matriz de acumulación capitalista dependiente es común a todas las formaciones sociales Latinoamericanas (exceptuando a Cuba desde 1959, en adelante), en el pasado y aún subsisten grandes diferencias (por el carácter desigual y combinado del desarrollo del capitalismo a escala mundial) en cuanto se refiere al desarrollo de las fuerzas productivas y a los procesos de acumulación. Estas diferencias entre formaciones sociales determina que el contexto en el cual se plantea el problema de la vivienda no sea siempre similar; que los tipos de luchas por la vivienda y el consumo urbano, así como los tipos de alianzas entre clases y sectores de clase varíen; y que las políticas que los Estados hayan dado difieran (dentro del rasgo común de mantención y reproducción del sistema).

Teniendo en cuenta estas diferencias, hemos considerado importante presentar como un aporte a la discusión sobre el problema de la vivienda en América Latina, el caso de una ciudad en particular: Guayaquil. Si bien se trata de un caso particular en una formación social específica, tiene la característica de per-

mitir apreciar con extrema claridad, entre otros, cuatro puntos que nos parecen centrales: (a) La historia de la conformación de las áreas de viviendas precarias y deterioradas de la ciudad permite visualizar con singular nitidez la vinculación del problema de estas áreas (problema de la vivienda y de la reproducción de la fuerza de trabajo) con la forma específica de inserción de nuestra formación social en el proceso de acumulación a escala mundial. (b) Permite apreciar cómo, tanto la actividad agroexportadora y la posterior industrialización por sustitución de importaciones —ambas articuladas por el capital imperialista— han significado y significan necesariamente un empobrecimiento de la fuerza de trabajo. (c) Señala con claridad cómo cuando la vivienda es una mercancía que se produce con el fin de valorizar un capital invertido (ley básica de la producción capitalista) necesariamente excluye a los sectores explotados. Y aún más, cómo las soluciones precarias a las cuales se ven estos sectores obligados a recurrir para solucionar su problema habitacional (suburbio y tugurio) son a su vez, en el conjunto del área urbana, nuevas formas (directas e indirectas) de captación de beneficios por parte de las diferentes fracciones de la clase dominante. (d) Muestra, finalmente, cuál es el destino de las luchas reivindicativas urbanas cuando éstas no están articuladas al proyecto histórico de la clase obrera: (i) o son manipuladas en beneficio de los intereses de los sectores hegemónicos de la burguesía (caso de 1922); (ii) o desembocan en el espontaneísmo populista (caso de 1959);

(iii) o son objeto de control político o ideológico y se transforman en instrumentos de desmovilización y control social (caso de 1960 en adelante).

En este sentido el caso de la ciudad de Guayaquil resulta importante al indicar con claridad que la lucha por la vivienda y el consumo urbano en nuestros países no es independiente de la lucha anticapitalista y antimperialista, señala que las modalidades de "desarrollo" vigentes sólo tienden a profundizar el problema, que no hay situaciones "marginales" y que incluso las formas más precarias se inscriben dentro de la lógica de la acumulación capitalista, y que la única forma posible de lucha es la articulación progresiva de las demandas urbanas con el proyecto histórico de la clase obrera.

Esperamos que este trabajo ayude a clarificar los problemas planteados, y lo que es más, incentive su discusión, para de esta manera avanzar en el conocimiento de nuestra problemática social y espacial.

Cabe indicar, por último que el desarrollo y resultados a los cuales se ha llegado están sujetos a modificación, dado el carácter provisional del trabajo.

I.- Orígenes del problema de la vivienda en Guayaquil.

1.1. Origen del Suburbio 1900-1950.

El origen del suburbio y de las áreas tugurizadas de Guayaquil no es tan lejano, ni tan remoto como lo suponen algunos autores, ¹ cuando señalan que desde casi la misma fundación de la ciudad se puede observar un paisaje urbano similar al actual, con la presencia de covachas miserables localizadas en la periferia de la ciudad. En nuestra opinión esa es una formulación errada del actual problema urbano y que tras la imagen de que se trata de un problema tradicional de la ciudad se esconden las causas recientes y actuales.

El suburbio y las áreas tugurizadas de Gua-

yaquil son una consecuencia concreta, a nivel urbano, del desarrollo del capitalismo y del impacto que tuvo la crisis mundial del mismo en la agricultura de la costa ecuatoriana, crisis que selló las dificultades que ya se venían experimentando, desde 1920 en adelante, en la realización de la producción agroexportadora. Como resultado del descenso de las actividades agroexportadoras, que habían sido el elemento dinámico de la economía ecuatoriana, un doble proceso ocurre en Guayaquil: por una parte decaen las actividades productivas y de servicios y por otra, grandes contingentes de fuerza de trabajo agrícola migran hacia la ciudad. Estas masas urbanas empobrecidas dan origen al actual suburbio, que sólo formalmente guarda alguna relación con lo que se puede observar en el pasado, pero que tanto por la magnitud del fenómeno urbano, como por sus causas es diametralmente diferente.

a) Explotación cacaotera.

La historia del suburbio guayaquileño es la historia del desarrollo de las relaciones de producción capitalistas en el agro del Litoral y está estrechamente vinculada con los cambios de las formas de producción agrícola, con los auges y crisis de realización de dicha producción en el mercado internacional y sólo muy recientemente con el aún incipiente desarrollo industrial, sustitutivo de importaciones de base urbana. ²

A fines del siglo pasado, la región de la costa experimenta un crecimiento económico importante al aumentar notablemente la explotación y exportación del cacao. Hay un gran aumento de población, ya que se producen fuertes flujos de fuerza de trabajo desde las zonas agrícolas menos dinámicas hacia las zonas de explotación cacaotera, se trata de movimientos campo/campo, de tipo interregional, a la vez que comienza un crecimiento de la población de Guayaquil.

El poder de la burguesía agroexportadora se consolida a través de la Revolución Liberal, la cual le permite conquistar la hegemonía del poder político. Es el comienzo de siglo. Se

amplían las actividades comerciales y financieras de la ciudad, Guayaquil es el centro del capitalismo financiero y comercial del país.

La importancia creciente que va adquiriendo la ciudad como centro nacional y regional de la realización agroexportadora, de las actividades de importación y finanzas dio origen a una diversificación de las actividades urbanas. Comienzan a aparecer algunas actividades industriales y manufactureras vinculadas a los bienes de consumo inmediatos que requiere la población urbana: alimentos, textiles, cueros; se amplían los servicios urbanos: transporte, gas, luz eléctrica; la actividad portuaria se intensifica, etc. Es el momento en que surge en la escena urbana la clase obrera. El proletariado guayaquileño nace y se organiza en los primeros años de este siglo a partir de las actividades que en la ciudad había impulsado la exportación de los productos agrícolas: son los estibadores, los vaporinos, los trabajadores del ferrocarril, de los tranvías urbanos, del gas, luz eléctrica, etc.

La bonanza económica de la costa, que había impulsado el crecimiento e importancia de Guayaquil, comienza a decaer hacia 1920. La explotación cacaotera se vio súbitamente disminuída por plagas que azotan las plantaciones, surgen nuevas áreas competitivas en África Occidental y los precios del mercado internacional bajan. La fuerza de trabajo que antes se desplazaba de y hacia áreas de explotación agrícola, comienza a fluir hacia Guayaquil. La situación general de la ciudad se agravó, "en Guayaquil reinaba el espectro del hambre, salarios estancados, precios altos, miseria, el torrente de migrantes —provenientes de las plantaciones— engrosaba los ríos de angustia y de tensión social".³

La disminución de las exportaciones, tanto en volumen físico como en precios unitarios, desatará una lucha interburguesa entre las fracciones exportadora e importadora, y en medio de esa lucha surge por primera vez la protesta popular conducida por la naciente clase obrera, en defensa de sus condiciones de vida. La ciudad comienza a ser un nuevo esce-

nario de la lucha de clases, la protesta popular es reprimida y el 15 de Noviembre de 1922 mueren cientos de trabajadores.⁴

La crisis mundial del año 29 reforzó definitivamente el retroceso económico que venía experimentando en el Litoral y la agricultura de exportación —explotación del cacao— sufrió su golpe definitivo. Quienes sufrieron en forma más directa los efectos de la crisis fueron el proletariado agrícola que se había ido formando en las haciendas y plantaciones cacaoteras de la costa y el sector de pequeños productores independientes. Los trabajadores agrícolas perdieron sus empleos, vieron reducidos sus salarios, los pequeños productores liquidados.

b) Conformación del Suburbio

Se inicia a comienzos de los años treinta un fuerte flujo migratorio hacia los centros urbanos, sobre todo hacia Guayaquil. Agustín Cueva analizando el súbito aumento de la tasa de crecimiento de la ciudad a esa época, señala que se trata prácticamente de un éxodo rural y de una transferencia de la desocupación rural a la ciudad.⁵

Pero la situación en las ciudades, y en Guayaquil en particular, no era mejor. La crisis al afectar a la agricultura de exportación afectó directamente al eje de las actividades urbanas, ya que al no existir prácticamente actividades manufactureras o industriales significativas, toda la economía urbana estaba estructurada en torno a las actividades de exportación, al comercio de importación y a las actividades financieras. Así fue como todos los sectores de la fuerza de trabajo que estaban ligados a esas actividades "los vendedores ambulantes, peones de obra, cargadores, estibadores y en general, todos aquellos vendedores de bienes ocasionales que constituyen la mayoría de la población pobre, o cayeron pura y llanamente en la desocupación o vieron reducidos sus ingresos y campo de actividad de manera considerable".⁶

Se comienza así, en la primera mitad de

los años treinta a conformarse de manera definitiva el subproletariado guayaquileño, en parte por una "transferencia de la pobreza y desocupación rural a la ciudad" y por otra, por el empobrecimiento de la fuerza de trabajo urbana, ambos procesos directamente relacionados con los efectos de la depresión mundial del capitalismo del año 29, que en el caso de la costa ecuatoriana no hizo otra cosa que reforzar una situación que se había iniciado con la declinación del cacao.

De esta época son los barrios más antiguos del actual suburbio guayaquileño, es por ejemplo el caso del Barrio Garay que se estableció en lo que era la isla San José. Hasta ese momento, el crecimiento de la población urbana había sido relativamente lento y si bien existía viviendas precarias y deterioradas en la periferia de la ciudad, el proceso de expansión urbana se había caracterizado por una progresiva sustitución de inmuebles. Es decir que a medida que el área urbana se iba extendiendo, las viviendas precarias se iban trasladando manteniéndose siempre periféricas, y en los solares desalojados se edificaban construcciones de mejor calidad.⁷ Pero cuando comenzó un violento y sostenido aumento de la población urbana, conjuntamente con la aparición de un creciente subproletariado, es decir una amplia capa de la fuerza de trabajo con muy restringidos recursos, esas formas paulatinas de sustitución y desplazamiento se vieron superadas por la magnitud que comenzaron a adquirir las zonas de invasiones y de tugurios. Ya no se trataba de unos cuantos ranchos diseminados en la sabana o en los manglares, se trata a partir de este momento de un nuevo hecho social que comprende a la mayoría de la población de la ciudad, lo cual lo diferencia de las posibles coincidencias formales con asentamientos periféricos del pasado de la ciudad. Además el nuevo fenómeno urbano tiene un carácter de clase muy diferente, no se trata ahora como en el pasado de grupos sometidos a relaciones precapitalistas, como sería el caso de los asentamientos periféricos en siglos anteriores (asentamientos indígenas, negros, etc.) sino que se trata ahora de la localización de un importante sector

de la población urbana que por la intensificación de las relaciones de producción capitalistas y por las mismas limitaciones de éstas en una formación social capitalista dependiente, se insertan débil e inestablemente en el aparato productivo y de servicios urbanos.

1.2. Período actual 1950-1978

a) Explotación bananera.

Los efectos de la crisis del año 29 y de los treinta, fueron de distinto orden en los diferentes países latinoamericanos. En aquellos en los cuales el proceso de industrialización por sustitución de importaciones ya había comenzado, la burguesía industrial que ya había iniciado un proceso de acumulación aprovecha el relativo aislacionismo que se produce respecto a los centros imperialistas para desarrollar sus actividades. Surge un nuevo proyecto político: el populismo. La burguesía industrial busca el apoyo de la clase obrera y del subproletariado urbano y juntos toman el poder político. Esta época significó, en aquellos países en los cuales hubo regímenes populistas, avances democráticos y de los niveles de vida de las masas populares. No fue este el caso del Ecuador, por una parte la burguesía industrial y la clase obrera eran muy débiles, por otra la temprana crisis del cacao había impedido alcanzar un nivel de acumulación que permitiera aprovechar la crisis mundial. La clase dominante articula en este período el caudillismo velasquista, que no fue otra cosa que la alianza entre sectores oligárquicos agroexportadores y comerciales con el subproletariado urbano.

La depresión se extendió por un largo período en la costa del país, y si bien hubo "sustitución de exportaciones"⁸ que permitieron en algo recuperar los niveles alcanzados a principios de siglo, sólo se puede hablar de una recuperación de las actividades del Litoral, cuando por decisión y elección de las fransnacionales fruteras, el Ecuador se convierte en un nuevo centro de producción bananera. Es así como alrededor de 1950, como resultado no sólo de problemas climá-

ticos, sino también políticos (hay que recordar Guatemala), el Ecuador por obra y gracia de la United Fruit se convierte en un país exportador de bananos.

Es importante señalar que esta reactivación de la agroexportación no sólo significó una mejora de las condiciones económicas, sino que fundamentalmente generalizó las relaciones de producción capitalistas en la costa y señaló el inicio de la desintegración de la hacienda tradicional. Se producen una serie de cambios que transforman notablemente las antiguas formas y modalidades productivas: (a) Se parcelan las grandes haciendas cacaoteras, el nuevo tipo de unidad de producción es de tamaño mediano o pequeño. (b) La nueva unidad de producción: la plantación, produce exclusivamente para el mercado externo, emplea fuerza de trabajo asalariada y utiliza capital en forma más intensiva que los anteriores tipos de producción agrícola. (c) El capital norteamericano interviene directamente financiando actividades de la producción y controlando totalmente la comercialización. (d) El Estado interviene estimulando la profundización de las relaciones capitalistas a través de sus distintos aparatos de fomento, préstamos y asistencia técnica. (e) Se confor-

man organizaciones sindicales y se consolidan las centrales de trabajadores agrícolas.

Como resultado de los cambios en la estructura agraria, comienzan a experimentarse grandes movimientos migratorios no sólo en la costa sino en todo el país. La liberación de grandes contingentes de fuerza de trabajo antes ligada a las haciendas produce flujos en y hacia la costa; de las haciendas a las plantaciones e ingenios azucareros; hacia las ciudades situadas en la zona bananera; de la sierra a la costa, etc., y sobre todo hacia Guayaquil. "Los datos censales de 1950 y 1962 permiten apreciar una importante corriente migratoria que sale de las provincias serranas con mayor población rural y se traslada fundamentalmente a las ciudades costeñas y a Quito. Así tenemos que en este lapso la zona urbana de Guayaquil absorbió 211.392 migrantes de un total de 330.208 personas que se movilizaron en el país" ⁹, es decir que casi dos de tres personas que migraron en ese período lo hicieron hacia Guayaquil.

CUADRO No. 1

El crecimiento de la población urbana en la década de los 50 se torna vertiginoso, en

Cuadro No. 1

Evolución de la Población y del Area Urbana de Guayaquil

Año	Población (miles)	Area de la ciudad (Hectáreas)
1909	97	396
1929	130	522
1934	170	670
1946	230	846
1950	267	
1952	293	1.129
1957	403	
1962	520	2.611
1974	814	4.658

Fuentes: Tudor Engineering Company 1967, Censos de Población de 1950, 1962 y 1974; Departamento de Planeamiento Urbano, Municipalidad de Guayaquil.

doce años (período intercensal 1950-1962) la ciudad duplica su población. Es en esta década en que se establecen definitivamente las actuales tendencias de crecimiento de la ciudad, el suburbio se extiende por los manglares y la burguesía comienza a conformar nuevos barrios residenciales hacia el norte y sur de la ciudad.

Pero este crecimiento y expansión no se realizó sin conflictos, ni luchas, que se reforzaron nuevamente con las fluctuaciones de la actividad agroexportadora. Guayaquil es conmocionado en 1959 cuando el subproletariado espontáneamente sale a las calles y nuevamente la represión se hace presente con un alto saldo de muertos y heridos. Situación que se vuelve a repetir parcialmente en 1961.

Durante la década del 60 la explotación bananera decae por la reactivación de la población en Centroamérica, pero los procesos iniciados en los años 50 continúan. En el agro del Litoral y en el resto del país avanza la profundización de las relaciones capitalistas de producción con la consecuente descomposición de la hacienda y campesinado tradicional.

Distintas disposiciones legales llevan a una desaparición paulatina de las formas precarias de trabajo agrícola: leyes de reforma agraria de 1962, 1974; Ley de abolición del trabajo precario, etc. El resultado concreto de estas leyes ha sido el de liberar a la fuerza de trabajo agrícola de sus vínculos con la tierra y han acelerado la migración temporal o definitiva de la fuerza de trabajo agrícola excedente.

Por otra parte el impacto de la explotación bananera de los años 50 originó un proceso de industrialización por sustitución de importaciones, ya que permitió por una parte un grado de acumulación mínimo que "posibilitó la inversión en industrias de bienes de consumo a la vez que incrementó la agroindustria" ¹⁰. A la vez, que generó, con los flujos y concentración de población en centros urbanos, un nuevo y amplio mercado urbano.

b) Sustitución de importaciones

En las décadas de los años 60 y 70, se observa un crecimiento intenso en el sector industrial. "La industria fabril (o sea la actividad manufacturera con excepción del artesanado) creció a un ritmo del 8.20/o promedio anual de 1963 a 1974 mientras que el PIB (Producto Interno Bruto) creció el 7.00/o. Aparte del petróleo, que desde luego representa una situación en cierto sentido inesperada y excepcional (sic, opinión que no compartimos) la industria fabril fue sin duda el sector más dinámico de la economía" ¹¹ y que durante la década de los años 60 se localizó principalmente en la ciudad de Guayaquil.

Sin embargo, el crecimiento industrial no ha significado un mejoramiento de las condiciones de trabajo de las masas rurales que migran a la ciudad, ni tampoco de los sectores urbanos que son desplazados de sus antiguas ocupaciones. Porque precisamente el proceso de industrialización capitalista dependiente presupone para su reproducción la existencia de un creciente subproletariado y de un proletariado que se empobrece, como puede comprobarse al revisar las tendencias del empleo e ingreso en Guayaquil en los últimos años.

La categorización empleo/desempleo en el caso de Guayaquil no nos da ningún indicio sobre los problemas de empleo que afectan a la población urbana. Incluso si nos atenemos a la comparación de la información censal 1962 y 1974 se podría concluir que el desempleo ha disminuído, ya que ha descendido del 100/o al 50/o ¹² y si se considera que en el mismo período intercensal ha aumentado el ingreso real promedio de la ciudad, nos encontraríamos frente a una situación que tendería a indicar un mejoramiento de las condiciones de vida en términos globales. Sin embargo lo que es cierto en términos generales, en términos particulares sólo lo es para un reducido sector de la población y no para la gran mayoría.

El problema ocupacional no radica en el desempleo sino en lo que en las estadísticas se denomina "subutilización" del recurso humano" (diversas formas de desempleo y

subempleo) y que no son otra cosa que la expresión de sobre-explotación. Y que nos revelan cómo para su reproducción el capital requiere sólo de una parte del total de la fuerza de trabajo disponible, a la vez de una masa excedentaria que permita presionar en el descenso real de los niveles de sueldos y salarios.

CUADRO No. 2

Tenemos entonces que por las limitaciones del mercado laboral, la población en edad activa no tiene otra alternativa que tomar "cualquier trabajo por marginalmente productivo que sea con tal que les proporcione algún ingreso". ¹³

Dada la magnitud del problema es acertada la conclusión del Informe Económico del Plan de Desarrollo Urbano de Guayaquil cuando señala que "no son relevantes para Guayaquil programas de empleo mínimo o de empresas comunitarias de desocupados u otras formas de subempleo, ya que este es abundante en la ciudad. Lo que se requiere son empleos de productividad de la mano de obra y de estabilidad aceptables" ¹⁴. Pero podemos observar que esa no es la tendencia que se presenta en el mercado laboral, ni la que realmente se impulsa (más allá de las palabras)

a través de las políticas de industrialización del país ¹⁵, sino que por el contrario se experimenta un continuo empobrecimiento de la fuerza de trabajo urbana y la conformación de un enorme "ejército de reserva" y que fácilmente se comprueba estadísticamente en el caso de Guayaquil por:

(a) El descenso del sector industrial (fabril y artesanal) en la población activa de la ciudad.

(b) Descenso del artesanado urbano.

(c) Crecimiento hipertrofiado del sector terciario de la economía urbana.

Cuando se revisan los censos de 1962 y 1974, se observa que el empleo en el sector industrial, en términos relativos, ha disminuído notablemente en Guayaquil. Mientras en 1962, el 21.50/o de la población activa correspondía al sector industrial (fabril y artesanal) se encuentra que en 1974 había descendido al 15.80/o ¹⁶. Es decir que el número empleos, aunque el sector ha crecido y aumentado en importancia, en términos relativos no ha tenido el mismo ritmo de crecimiento. Por otra parte cuando se repara en las modificaciones que han experimentado los estratos fábril y artesanal, se observa que en 1962 el 64.20/o

Cuadro No. 2

Subutilización de la Fuerza de Trabajo en Guayaquil

Tipo de subutilización	o/o respecto a la población económica activa	o/o respecto a la población total
Desempleo abierto	5.6	1.7
Desempelo disfrazado		9.0
Subempleo visible	15.1	4.5
Subempleo invisible	32.2	9.7
TOTAL	52.9	24.9

Fuente: Becker, Alfredo y Romero Eduardo, Informe económico del Plan de Desarrollo Urbano de Guayaquil, Volumen I, Guayaquil, 1976, p. 60.

del empleo industrial estaba compuesto por artesanos y en 1974 había disminuído a sólo 43.10/o ¹⁷

Lo que realmente sucede es que el proceso de industrialización capitalista de carácter dependiente tiende a cancelar oportunidades de trabajo antes realizadas por el artesano urbano, sin que el número de los nuevos puestos de trabajo que genera permitan la incorporación de los migrantes rurales o de los artesanos desplazados. Las nuevas industrias tienen una alta composición orgánica de capital, gran capacidad ociosa, controles de producción, etc.

Para los sectores desplazados de la fuerza de trabajo necesaria, no les queda otro recurso que dedicarse a las actividades de servicios personales, comercio por cuenta propia y la construcción.

Si bien no puede negarse que las condiciones económicas globales de la ciudad han mejorado, no ha sido así la suerte de los migrantes rurales, del artesanado urbano y de buena parte del proletariado. Aunque no se disponen de estudios a nivel particular que lo demuestren, hay alguna información a nivel del suburbio Guayaquileño que señala que las condiciones económicas de sus habitantes tienden a deteriorarse.

Comparando los resultados de tres encuestas realizadas en el suburbio durante los años 1970, 1971 y 1974 se puede concluir que el ingreso promedio: ¹⁸

a) **Se deteriora.** De acuerdo a las estimaciones realizadas por el Departamento de Planeamiento Urbano del Municipio de Guayaquil se concluye, en base a las encuestas mencionadas que "el ingreso promedio del suburbio —1970 a 1974— se ha ido deteriorando en una tasa acumulativa de 1.6 o/o anual".

b) **Aumenta la brecha entre los ingresos promedio de la ciudad (incluído el suburbio) y los del suburbio.** Según el mismo informe resulta que en 1970 el ingreso promedio de

Guayaquil era un 25 o/o más alto que el del suburbio y en 1974 era 40 o/o más alto.

Tendencia que es aún más reveladora del proceso de concentración del ingreso, si tomamos en cuenta que es precisamente durante estos años que se inicia la explotación y exportación del petróleo y que se expresa estadísticamente en el aumento notable del producto per cápita del país. Es en esta concentración creciente de los ingresos y en el empobrecimiento general de amplios sectores urbanos en donde radica la causa inmediata de los bajísimos estándares de vida y condiciones de vivienda que se observan en la ciudad.

La descomposición del campesinado, del artesanado urbano tradicional, las características particulares del proceso de industrialización dependiente, la difusión de los productos urbanos, mejoramiento de las comunicaciones, programas de saneamiento, migraciones, etc., ¹⁹ permiten explicar:

a) el surgimiento de nuevos sectores de la fuerza de trabajo que se insertan inestablemente en el aparato productivo y de servicios urbanos: el subproletariado, y

b) consecuentemente sus bajos y precarios niveles de ingresos.

Pero estos factores no explican totalmente la existencia del suburbio y del tugurio; para esto falta examinar el carácter de la producción de la vivienda (y de los elementos que intervienen en ella, tales como la habilitación de tierras para la construcción, etc.) y el nivel y tipos de luchas que se han dado por la vivienda y la tierra urbana, que veremos más adelante.

c) **La dominación urbana.**

El marco histórico arriba descrito se entiende mejor cuando se toma en cuenta que el desarrollo del proceso de industrialización y la crisis de la agroexportación crean durante las dos últimas décadas permanentes crisis coyunturales que no son otra cosa que la objetivización de los cambios que se producen en el mo-



delo de acumulación. Estas crisis políticas hacen referencia al hecho que las alternativas de dominación se dilucidan en dos niveles: (a) a nivel del gobierno central que queda copado por el caudillismo Velasquista (expresión de los sectores oligárquicos) y por los militares y (b) a nivel del gobierno de la ciudad por la presencia del populismo cefepista (CFP), expresión política de los sectores industriales y del subproletariado guayaquileño.

Es a partir de esta nueva alternativa de dominación a nivel urbano que se puede comenzar a comprender la nueva estrategia desmovilizadora que comienza a desarrollarse en los años 60. El movimiento espontáneo del subproletariado guayaquileño de 1959 en defensa de sus decaídos niveles de vida señaló la existencia de un alto nivel de conflictos sociales. La nueva estrategia se va a cristalizar a través de una satisfacción parcial de las demandas por el consumo urbano. Se impulsan los programas de desarrollo comunal, surge la acción Cívico Militar, se establece un Departamento de Desarrollo de la Comunidad en el Municipio, se procede a relleno de calles, se dicta una Ley de donación de Solares, etc., que guardan estrecha relación con los proyectos de dominación continental que se implementan a través de la Alianza para el Progreso. Se acentúa la división de la clase obrera al crearse una nueva central, la Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Sindicales Libres (CEOSL), auspiciada por la AID.

El decidido crecimiento del sector industrial a partir de fines de los años 60 y durante los 70 trae aparejado el crecimiento de la clase obrera y se comienza a plantear un proceso de unificación de las Centrales. Las cuales comienzan a reivindicar mejores condiciones de vida para la fuerza de trabajo en la ciudad. Esta creciente unidad de la clase obrera y de la fuerza de trabajo en sentido amplio comienza a dar coherencia y viabilidad al reclamo por la demanda de servicios urbanos y por primera vez por la vivienda.

II.- Problema de la Vivienda.

En todas las formaciones sociales en donde el modo de producción capitalista es el dominante, la vivienda es una mercancía más, que se produce como toda otra mercancía con la finalidad de valorizar al máximo el capital invertido en las distintas fases de su producción.²⁰

Se produce vivienda entonces, no para la satisfacción de una necesidad en sí, en términos globales, sino que apuntando siempre a satisfacer sólo a una "necesidad solvente" que permita cubrir las ganancias de los diferentes agentes que intervienen en su producción.

Este es el plano real en que se plantea la producción de viviendas en nuestros países, quien no cuenta con los recursos para comprar o acceder a los mecanismos de crédito, no puede obtener una vivienda (adecuada). Puede en determinados casos conseguir algún tipo de subsidio que le permita "solvencia" (es en ese sentido que se han dirigido las políticas de los Estados en América Latina en la ampliación de la demanda solvente de determinados sectores de la población) o sino (y que es la situación más generalizada) debe recurrir a alguna forma de solución habitacional precaria.

Como habíamos señalado en la sección anterior, una de las características específicas de Guayaquil es el empobrecimiento paulatino de un creciente sector de la fuerza de trabajo urbana (tanto de la clase obrera como de los sectores inestablemente incorporados a ella) resulta obvio entonces que en la ciudad se presente un problema habitacional de gran magnitud.

Hay necesidad de vivienda, pero sólo hay una "demanda solvente" restringida, por lo tanto las empresas capitalistas de la construcción (manufactureras o industriales) sólo producirán el número de unidades y de las características y tipo adecuados para satisfacer ese restringido sector que les garantiza una tasa de ganancia superior a la media. A su vez la producción Estatal seleccionará satisfacer a aquellos sectores que permitan una mantención y reproducción del sistema de dominación global.

En la ciudad de Guayaquil menos de la mitad de las viviendas que se construyen anualmente son producidas por las empresas manufactureras e industriales (privadas o estatales), el resto son producidas por autoconstrucción o artesanalmente y corresponden a las formas precarias de solución del problema habitacional.

Es significativa también, (y comprueba lo arriba enunciado) la casi nula intervención de las agencias estatales en la producción de vivienda para los sectores de menores ingresos. A pesar de las declaraciones públicas, tales como las enunciadas en el Plan Integral de Transformación y Desarrollo 1973-77, que señalan que el objetivo del programa de vivienda es "elevar el nivel habitacional de la población ecuatoriana, especialmente la de bajos ingresos", la acción del Banco Ecuatoriano de la Vivienda y de la Junta Nacional de la Vivienda, se ha limitado en 16 años de existencia a la construcción de 22 casas en el área del Suburbio (sur oeste). Y no se debe, ni a falta de recursos humanos calificados ni de recursos financieros. Hay una evidente separación entre lo que se dice y lo que se hace. En nuestra opinión ocurre por dos razones principales:

(a) Las políticas del Estado en el sector vivienda no han dejado de ser un mero discurso ideológico que ofrece posibles soluciones y realizaciones futuras que nunca llegan, pero que siempre parecen muy cercanas. Por ejemplo, las publicaciones de las tablas de préstamos posibles de obtener, de los ingresos necesarios y de las amortizaciones mensuales de la Junta Nacional de la Vivienda, tomadas en abstracto muestran que casi la totalidad de las familias que residen en la ciudad tienen o tendrían acceso a canales de crédito para disponer de una vivienda, el único problema radica en los tipos de viviendas que efectivamente se construyen y en los montos de los préstamos que efectivamente se otorgan. Similar es el caso de la Ley de Donación de Solares en las áreas suburbanas, Ley por la cual, previa legalización de la posesión del solar, el ocupante precario recibe el título de propiedad. Durante los años 1975 y 76, época en que el Munici-

pio de la ciudad comenzó a entregar los títulos correspondientes, de un total aproximado de 40.000 solares solucionó 1.200 casos. Es decir que si se mantiene el mismo ritmo, el proceso de entrega de títulos terminaría en unos 60 años.

Los hechos tienden a señalar que las políticas habitacionales y urbanas son sólo salidas políticas coyunturales que en forma declarativa mantienen ilusionada a la población con soluciones que "ya mismo llegan". Es evidente también que para que esto ocurra se conjugan otros elementos tales como, la existencia de una fuerza de trabajo urbana sobreexplotada y pauperizada con niveles de vida ínfimos, desorganizada y desmovilizada.

(b) La segunda razón, es que en un mercado en que la mayoría de la población urbana no puede acceder a la vivienda, morancía real, excepto que cuento con subsidios por parte del Estado, éstos tienen un claro contenido de clase y se administran de tal suerte que sirvan para mantener y reforzar la alternativa de poder dominante. En Guayaquil, la opción escogida es clara, se ha optado por la pequeña burguesía.

Por una parte se han desmovilizado las demandas del proletariado y subproletariado urbano, sea utilizando el discurso ideológico de las políticas habitacionales, de los proyectos: urbanos, etc.; sea mediante la satisfacción parcial, intermitente (a cuenta gotas) de las demandas —no por vivienda— por los servicios urbanos. Esto ha permitido que la producción estatal —subvencionada— se haya orientado a satisfacer las demandas del nuevo y creciente sector de pequeña burguesía urbana (profesionales, empleados públicos y de oficinas, militares, etc.) necesaria para el nuevo modelo de acumulación que se comienza a gestar en el último período.

En general, se puede comprobar que las políticas habitacionales en el país a partir de la década del 60 en adelante han tendido a la ampliación de la "demanda solvente" de la pequeña burguesía urbana que ha surgido como

resultado del proceso de industrialización y de la modernización del aparato estatal. A parte del reforzamiento de antiguas instituciones crediticias como es el caso del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS), en la década del 60 se crearon (respondiendo a los imperativos de la Alianza para el Progreso) el sistema de ahorro y préstamos: las Mutualistas (sector privado) y el Banco Ecuatoriano de la Vivienda y la Junta Nacional de la Vivienda (sector público), esquema conocido y repetido extensamente en América Latina.

Las orientaciones de los préstamos del sistema global de crédito (tanto privado y público), como de los tipos de viviendas producidas por su intermedio han excluído a gran parte del proletariado urbano y a la totalidad de los sectores subempleados y pobres:

(a) La inestabilidad laboral los excluye de la posibilidad de endeudamiento a largo plazo, ya que no tienen la certeza de mantener sus precarios puestos de trabajo.

(b) Los bajos niveles salariales les impiden ahorrar las cuotas mínimas iniciales. Y si lo hacen es a costa de un deterioro de sus niveles de reproducción: salud, educación, etc.

(c) Están excluídos de los pagos de las amortizaciones mensuales, de las viviendas que se producen realmente.

(d) Están igualmente excluídos de la posibilidad de alquilar nuevas viviendas. No hay programas de vivienda de alquiler; las que se ofertan, casi todas, han sido financiadas por las instituciones crediticias y por lo tanto suponen un alquiler mayor que la amortización mensual.

Es así como llegamos a que los únicos caminos posibles que les quedan a un importante y mayoritario sector de la fuerza de trabajo urbana es: el tugurio y el suburbio, aún cuando hay quienes ni siquiera tienen esa alternativa y deben dormir en la calle.

a) Formas habitacionales precarias y

producción de la vivienda.

En Guayaquil la vivienda precaria se concentra en dos grandes áreas: el tugurio central y el suburbio.

(a) **El tugurio.**- Corresponde a las áreas centrales de la ciudad y a aquellas zonas situadas entre el centro y el suburbio. Se observa allí la existencia preponderante de viviendas de alquiler, deterioradas, hacinadas, con dotación insuficiente de servicios públicos, etc. En estas áreas residen unas 250 mil personas.

Estas zonas se han ido conformando no sólo por el deterioro progresivo de barrios o viviendas abandonadas por la burguesía (como áreas de vivienda, no la propiedad de los inmuebles) que antes residía en o cerca del centro de la ciudad, sino que principalmente por la densificación y hacinamiento de áreas que inicialmente fueron **suburbio**. Lo que caracteriza a estas zonas es que son áreas de **inquilinato**.

Dos son las formas físico-espaciales que toman las viviendas en las áreas tugurizadas:

(i) **Vivienda - tugurio.**- Son antiguas viviendas unifamiliares o multifamiliares, en las cuales las antiguas unidades habitacionales se han subdividido en innumerables "departamentos". Este tipo habitacional es el que preferentemente se encuentra en las zonas centrales de la ciudad.

(ii) **Patio - tugurio.**- Es el conjunto de cuartos (unidades habitacionales) construídos alrededor de un patio (forma básica que tiene diferentes variantes). Se presenta en ciertos lugares del área central, pero corresponden con mayor propiedad a las zonas antiguas suburbanas, en donde se presenta una fuerte tendencia al hacinamiento. En las antiguas zonas de invasión en donde inicialmente se presenta un alto porcentaje de ocupantes que se declaran "propietarios", pero que en la actualidad presentan un mayoritario porcentaje de "arrendatarios".²¹

(b) **Suburbio.**- Lo que tradicionalmente se ha conocido como el suburbio de Guayaquil es una zona situada al suroeste de la ciudad y que está limitada por los brazos del Estero Salado. Son terrenos bajos pantanosos, originalmente cubiertos por manglares, sujetos a la influencia de las mareas diarias y a inundaciones periódicas en la época de lluvias. Comprende un área de unas 1.800 hás. en las cuales residen aproximadamente unas 400 mil personas.

Existen otras "áreas suburbanas" de menor tamaño y repartidas en diferentes puntos de la ciudad. Las más antiguas son Los Cerros y el Barrio Cuba. Las nuevas son de muy reciente formación, en los últimos tres años han surgido Mapasingue, Cooperativas de Vivienda del Guasmo, las cuales señalan dos puntos importantes: (i) indican que el área tradicional de expansión de la ciudad por invasiones (suburbio sur-oeste) ya ha alcanzado los límites geográficos y ha comenzado a saturarse, lo cual ha determinado que por primera vez se comience a buscar nuevas áreas en donde localizarse fuera de allí; (ii) un creciente nivel de politización de la lucha por la tierra, ya que en las nuevas localizaciones los habitantes se han visto obligados a emprender un enfrentamiento con los propietarios de la tierra y con el Estado.

En las áreas tugurizadas no ha existido en la práctica una nueva producción de viviendas sino más bien se ha tratado de una subdivisión de unidades existentes. En la tugurización de viviendas suburbanas y creación de la modalidad patio-tugurio ha habido una actividad **autoconstructora y artesanal**.

Son estas dos modalidades las que a su vez están mayormente difundidas en las áreas suburbanas. Si bien no hay ningún estudio sobre este punto, la experiencia tiende a señalar que la autoconstrucción en el suburbio es baja y lo que existe ampliamente difundida es una actividad artesanal de producción de vivienda.

El desalojado del tugurio central o el migrante cuando deciden invadir (sea individualmente o colectivamente) contratan los servi-

cios de un constructor artesanal, quien a su vez tiene un pequeño equipo que realiza diversas tareas: (i) El rozador, corta los manglares; (ii) El enlatillador, limpia y delimita el terreno; (iii) Un carpintero de ribera, construye la vivienda. Es decir hinca palos de mangle en el lodo, coloca un piso de tablas, paredes de caña y un techo de Eternit o Zinc.

Como toda invasión, (sea en un área nueva, sea de un solar en un área antigua) requiere que se efectúe con gran rapidez y que de preferencia se realice de noche, resulta necesario contar con la colaboración de un especialista que realiza toda esta labor en unas seis horas. El constructor prepara de antemano los materiales y los trae al sitio "precortados".

Las modificaciones o mejoras posteriores a la vivienda inicial generalmente no son muchas y además demoran mucho tiempo porque lo primero que debe obtenerse es el relleno de las calles (no hay que olvidar que el así llamado suelo urbano en que se asientan inicialmente las casas del suburbio es: agua), después que eso se obtiene comienzan, no en todos los casos, cambios paulatinos.

Los requerimientos de rapidez de instalación de la unidad de vivienda en el solar ha permitido el surgimiento de formas tanto artesanales de producción, como de industrias de viviendas precarias que venden el "paquete" completo, algunas de éstas producen una y media vivienda de caña al día y otorgan crédito para su compra. El precio de cada unidad es de unos 300 US.

b) Las formas precarias de vivienda y la acumulación urbana.

Si bien, tanto el tugurio como el suburbio, por una parte son la única alternativa habitacional para la mayoría de la población urbana, tomados en su conjunto constituyen un elemento importante en el proceso de producción y reparto del excedente y de reproducción de las condiciones de dominación.

(a) Generan y permiten la apropiación

de la renta de la tierra.

(i) **En el caso del Tugurio.** En estas zonas los propietarios de los inmuebles deteriorados lo que reciben como alquiler es propiamente la renta del suelo. El aumento de la renta absoluta, por el crecimiento de la ciudad, de los servicios urbanos, etc., beneficia directamente a los propietarios de los inmuebles quienes al subdividirlos (reducción del área y multiplicación de unidades) captan la renta. Una investigación realizada en el área del tugurio central permitió comprobar que el monto anual de los alquileres percibidos superaba en muchos casos el valor catastral de los viejos inmuebles. A su vez, las mismas condiciones físicas deplorables de los inmuebles constituyen una ventaja adicional para los propietarios, ya que les facilita, en el momento que estimen que la renta del suelo que pueden obtener por un cambio de uso del solar sea mayor, alegar obsolescencia y/o insalubridad y solicitar (de acuerdo con las ordenanzas urbanas) el desalojo y la demolición ("por el bien de los ocupantes y de la ciudad").

(ii) **Las áreas de invasión:** consideradas como zonas en las cuales se permite el asentamiento, la compra y venta de solares sin titulación, etc., es así una forma de generación de renta para el conjunto de la ciudad y por otra parte, una forma de defensa de la renta de otras zonas que tienen suelos más aptos para la construcción. En pocas palabras, el suburbio no se ha extendido por los manglares por casualidad, sino por la estructura de la tenencia de la tierra urbana y urbanizable. En el momento que se inicia con más ímpetu el crecimiento poblacional de la ciudad, ésta se encontraba limitada por un sólo propietario al sur y por sólo uno al norte, lo que como bien dice el expediente del Plan Urbano de 1966, creaba "una dirección obligada de crecimiento".

Los propietarios de las zonas de expansión han visto sus tierras liberadas de presión y de posibilidad de invasiones o expropiaciones, al existir una zona en donde se permite el asentamiento precario. No importa cual sea el costo social de esta modalidad: deterioro de la

fuerza de trabajo, ²² inmensos gastos de habitación. Porque precisamente éstos últimos generan nuevas formas de captación del excedente a través de la gestión de los aparatos del Estado. La necesidad de rellenar las áreas suburbanas, es decir de dar respuesta a las demandas de los pobladores (que no han tenido otra alternativa de localización), por ejemplo, ha dado origen a las actividades privadas de las canteras, de empresas dedicadas al transporte de material de relleno y de obras públicas de relleno.

Las pequeñas elevaciones cercanas a la ciudad van desapareciendo, los tractores trabajan día y noche sacando la tierra que se utiliza para rellenar los terrenos bajos de la ciudad, sobre todo del suburbio. (Cómo no va a ser un negocio rellenar casi 2.000 hás.! y si además es una "necesidad sentida"). Las canteras de Guayaquil tienen una característica adicional, no son canteras: son urbanizaciones. Es decir que permiten no sólo captar plusvalía por la extracción de materiales de construcción sino que a la vez apropiarse de las diferentes rentas del suelo.

(b) **Benefician a otras fracciones de la burguesía.**

El suburbio y el tugurio no sólo intervienen generando renta del suelo y permitiendo su apropiación por los propietarios de inmuebles y terratenientes urbanos sino que también generan beneficios adicionales para otros sectores de la burguesía.

(i) Al permitir un fácil asentamiento de los migrantes rurales, han favorecido a los terratenientes agrarios ya que de esta forma han aliviado las presiones sociales en el campo. La fuerza de trabajo agrícola excedente ha migrado a la ciudad y los niveles de conflictos agrarios han disminuído.

(ii) Al permitir los gobiernos locales, como una política explícita, la invasión de terrenos de renta nula o casi nula, lo que han impulsado no ha sido otra cosa que un subsidio a la burguesía industrial y comercial de la ciu-

dad: Les ha permitido disponer de un enorme contingente de fuerza de trabajo localizada espacialmente, con el doble beneficio: por una parte se dispone de una gran cantidad de oferta de fuerza de trabajo y por otra, como consecuencia, la posibilidad de reducir los salarios reales.

— Sin embargo no es esa la única forma como intervienen en la reducción de salarios. La misma posibilidad de invadir que en la mayoría de las veces la otorga el mismo Municipio, es una forma de subsidio que el gobierno local otorga tanto a la burguesía industrial como comercial. La dotación por parte del Municipio de relleno, infraestructura y del terreno, es asumir (en parte) los costos de la dotación de vivienda precaria a gran parte de fuerza de trabajo y eliminar en parte estos costos del valor (de cambio) de reproducción de la fuerza de trabajo, permitiendo de esta manera un mayor nivel de explotación y por lo tanto de acumulación.

— Si bien la población del suburbio y del tugurio consideradas en cuanto unidades familiares dispone de pocos recursos, consideradas en su conjunto significan un amplio mercado urbano que permite ampliar el circuito de la realización de la producción. Beneficio que bien han comprendido tanto los industriales como comerciantes que han introducido distintas y nuevas modalidades de venta, desde los ambulantes, hasta los envases "populares".

(c) Facilitan un control político e ideológico.

Como veremos en la sección próxima, la población del suburbio y del tugurio han sido caldo de cultivo para los caudillos y movimientos populistas que no pueden cumplir "las promesas de trabajo, vivienda y mejora de estándares de vida", ²³ pero que sí les es posible permitir la invasión de tierras, sobre todo cuando éstas no tienen valor comercial, cuando no se enfrentan a los terratenientes urbanos, cuando en último término así benefician los intereses de las distintas fracciones de la burguesía.

La existencia de un contingente de fuerza de trabajo pauperizada y sobreexplotada ha facilitado la acción desmovilizadora, que ha ejercido tanto los partidos burgueses como las agencias asistenciales extranjeras y nacionales.

III. Luchas Urbanas.

En la historia de Guayaquil encontramos que durante diversas ocasiones, la ciudad en este siglo se ha visto conmocionada por enfrentamientos entre las diferentes clases sociales o de alguna de éstas con el aparato de Estado Municipal y/o el Estado.

Estos conflictos sociales debemos aprenderlos en cada una de las coyunturas en que se gestaron y promovieron, así como identificando los agentes que intervinieron, el enemigo al que enfrentaban y el proyecto histórico o reivindicación que planteaban.

Debemos señalar por otra parte, que muchas veces por la complejidad de los conflictos, así como también por la trama de agentes participantes, no siempre estos movimientos son bien comprendidos (en el análisis) produciéndose confusión o tipología artificiosas con débil asidero en la realidad.

Nuestro objetivo fundamental, en esta sección, es presentar cómo en Guayaquil, se han dado y se dan movimientos reivindicativos urbanos que presionan por resolver sus problemas de vivienda. Pero primeramente revisaremos algunos antecedentes de los mismos.

En las ciudades de las formaciones sociales capitalistas, se han iniciado y desarrollado una serie de conflictos, que no son otra cosa que la objetivización de las luchas del proletariado y grupos populares contra la explotación del capital y la dominación de clase imperante en la urbe. Por otra parte, estas contradicciones en el área urbana tienden a hacerse más desencadenantes pero al mismo tiempo complejas y no muy visibles, fundamentalmente por el desarrollo de la economía urbana y las formas como ésta articula a la fuerza de trabajo y por los mecanismos ideológico-políti-

cos que genera el sistema de dominación urbano.

Un proceso de urbanización de alto costo social, en donde la lógica del capital ha generado que la gran mayoría de la población para reproducirse deba localizarse espacialmente en las áreas más deterioradas, casi sin servicios urbanos básicos, con viviendas con bajos índices de habitabilidad, no se produce sin luchas ni conflictos sociales encaminados a reivindicar mejores niveles para sus condiciones de vida.

Si revisamos la historia de las luchas urbanas en Guayaquil podemos encontrar tres situaciones diferentes:

(a) Noviembre de 1922.

A partir de la explotación cacaotera, Guayaquil se convierte en un centro intermedio en la realización de la producción en el mercado mundial, y como resultado pasa a ser un centro de dominación regional que concentra inversiones y flujos migratorios (como hemos visto en la sección I). Lo cual hace que a partir de este momento se comiencen a agudizar los problemas urbanos e inicie el desarrollo del movimiento sindical y popular.

Los efectos de la crisis provocada por la Primera Guerra y por la caída del precio del cacao en el mercado internacional recaen sobre los hombros de los trabajadores que ven reducidas sus condiciones de vida, y a su vez desata una lucha entre las fracciones del bloque en el poder —burguesía importadora frente a la burguesía exportadora— que tratan de superar la crisis sea devaluando la moneda sea revaluándola, respectivamente.

En Octubre de 1922 se inicia la huelga de los trabajadores del ferrocarril, a la cual se pliegan la Federación de Trabajadores Regional del Guayas, la Confederación Obrera Junta Provincial del Guayas y la Asociación Gremial del Astillero, conflicto que se resuelve el 8 de Noviembre. Y comenzó —inmediatamente— el paro de los trabajadores de Luz y Fuer-

za Eléctrica y de los Carros Urbanos en demanda de mejoras de sus condiciones de vida y trabajo, movimiento al cual pliega el resto de los trabajadores de la ciudad. Por otra parte, la burguesía importadora presionaba al Gobierno la solución de la crisis mediante la incautación de los giros, mecanismo con el cual trataba de compensar la caída de la moneda nacional, por medio de una baja artificial del cambio.

Al comienzo de la lucha hay aparentemente una convergencia de intereses entre los trabajadores y la burguesía importadora, ambos quieren rebajar los precios de los productos importados. Pero la burguesía importadora logra distorcionar y manipular la situación al plantear que el problema radicaba exclusivamente en la incautación de los giros, "toda vez que el remedio no se halla en el aumento de salarios, el cual es contrapròducente para los trabajadores" ²⁴. Esta proposición aprobada por la Confederación Obrera fue el inicio de la gran desviación del movimiento. "Los trabajadores, dirigidos por los banqueros, habían cambiado su lucha por mejores condiciones de vida y de trabajo, a una lucha por la baja del cambio. Esto fue indiscutiblemente el producto de la desesperación y de la desorientación. . . Los trabajadores habían sorteado varios obstáculos, trampas y provocaciones, incluso de que pidan el alza de los pasajes, pero cayeron en el abandono de sus reivindicaciones más sentidas". ²⁵

La culminación del movimiento fue la masacre del 15 de Noviembre de 1922, en donde la incipiente clase obrera urbana tiene su bautizo de sangre.

Si bien el enfrentamiento es iniciado por el movimiento popular, que puso los muertos y no ganó ninguna reivindicación o beneficio quienes sacaron ventaja fueron ciertas fracciones de la clase dominante. "La incautación del 15 de Noviembre es el primer triunfo de los importadores y de los bancos y casas extranjeras vinculadas a esta actividad y señala el nuevo restablecimiento político de los terratenientes serranos". ²⁶

De esta primera experiencia podemos sacar las siguientes conclusiones:

(a) Fue una lucha urbana manipulada y que benefició exclusivamente a determinados sectores de la burguesía. Ello se debió al incipiente desarrollo de la clase obrera y a la fuerza que mantenía en el movimiento obrero la ideología del gremialismo.

(b) Dado el bajo nivel de desarrollo organizativo y político de los trabajadores el enemigo fundamental es exclusivamente el gobierno, pero no considerándolo como instrumento de dominación de clase sino como enemigo coyuntural responsable de la crisis.

(c) Ya nos plantea que la lucha urbana es una lucha de clases en donde la conductora es la clase obrera y que el movimiento poblacional se subordina a ella. "El cuarto punto de su pliego de peticiones exige que el Comité Ejecutivo del Movimiento esté facultado para resolver los conflictos entre **capitalistas** y **trabajadores** y para regular el abaratamiento de la subsistencia".²⁷

(b) Junio 1959

Durante la década de los 50 se implementa un nuevo modelo de acumulación basado en la explotación bananera financiada por el capital monopólico norteamericano. Lo cual se traduce en un mayor desarrollo del capitalismo en el agro costeño, grandes flujos migratorios, etc., que señalamos en la primera sección del trabajo.

Gran cantidad de migrantes rurales llegan a Guayaquil, en donde comienzan a darse muy débilmente los primeros pasos de un proceso de industrialización, vía sustituciones de importaciones.

Guayaquil es la cuna durante este período de un nuevo movimiento político: Concentración de Fuerzas Populares (CFP) que dentro de un marco populista reivindica las demandas de consumo urbano de las grandes masas subproletarias. "El gran impugnador

del **status quo** en este período fue el subproletariado. Por eso Galo Plaza sufrió la oposición constante y violenta de la Concentración de Fuerzas Populares, movimiento político con base en los suburbios de Guayaquil; y Camilo Ponce sofocó un levantamiento de los mismos subproletarios en 1959, ordenando una represión que dejó centenares de muertos".²⁸

Durante esta época hay un crecimiento cuantitativo de la clase obrera, pero es el subproletariado el que conduce las luchas reivindicativas como base de apoyo en la lucha del CFP contra el caudillismo Velasquista que controlaba el poder central. Las crisis coyunturales en el bloque en el poder, el aumento de la explotación urbana, van configurando una situación de contradicciones cuya salida fue el cruento 3 de Junio de 1959 en Guayaquil. En esta fecha fue masacrado el subproletariado Guayaquileño que sale espontáneamente a reclamar por sus condiciones de vida, altamente deterioradas en ese momento por la crisis económica que vivía en el país. "Los efectos más graves de la crisis que venía gestándose desde 1955 sólo se hicieron sentir con toda fuerza a fines de la década del 50. . . pero en 1959 el malestar social se tornó evidente con la insurrección del subproletariado de Guayaquil".²⁹

Las conclusiones que se pueden tomar de esta experiencia son las siguientes:

(a) El todavía incipiente desarrollo industrial de la ciudad y la presencia de enormes masas subproletarias determinan que el movimiento populista no pueda controlar las presiones generadas por la demanda por consumo urbano. De allí que durante la crisis el movimiento reivindicativo urbano se escapa del control al carecer de organización e ideología.

(b) El bajo crecimiento de la clase obrera hace que ésta se someta a las reglas de juego que impone el movimiento reivindicativo urbano, conducido por el subproletariado.

(c) Nos muestra que en el caso Guayaquileño, las reivindicaciones fundamentales del subproletariado son esencialmente en el consumo urbano: tierra y relleno.

El resto de elementos serán dadivosamente otorgados por el poder municipal según una política de "cuenta gotas", desarrollada principalmente con criterios electorales. La demanda por la vivienda urbana nunca se planteó sino ésta es satisfecha particularmente.

(c) 1960, en adelante

A partir de la experiencia del movimiento reivindicativo del subproletariado Guayaquileño que había incendiado la Jefatura Provincial de Seguridad y saqueado las tiendas y despensas del centro, la burguesía implementa un nuevo esquema de dominación urbana, el cual también se inserta en las nuevas condiciones que se dan en la sociedad ecuatoriana y urbana en especial.

Durante las décadas del 60 y 70 se ha impulsado un modelo de acumulación basado en la sustitución de importaciones, lo cual se ha conseguido principalmente en la última década merced a los ingresos generados por el petróleo. Esto ha provocado un mayor crecimiento tanto en términos cuantitativos como cualitativos de la clase trabajadora. En los años 70 dos procesos importantes han ocurrido a nivel de las organizaciones de la clase, por una parte se experimenta un proceso de unificación tendiente a la formación de la Central Unica de los Trabajadores (CUT), y por otra parte una tendencia a incorporar las demandas reivindicativas y las organizaciones "poblacionales" (para denominarlas de alguna manera) a las demandas y organizaciones obreras. Así tenemos el caso de la Federación Nacional de Organizaciones Poblacionales (FENOP), filial de la Central Ecuatoriana de Organizaciones Clasistas (CEDOC), y las resoluciones del XI Congreso de la Confederación de Trabajadores del Ecuador en 1977.

Por eso la burguesía, frente al nivel de

conflictividad del subproletariado y al desarrollo de la clase obrera, desde la década de los 60 en adelante ha implementado una estrategia de dominación urbana que tiende a neutralizar los conflictos sociales y a desmovilizar en el corto y mediano plazo al proletariado y subproletariado urbano implementando diversos mecanismos:

— Se otorga un mayor énfasis en la satisfacción de las demandas urbanas, principalmente a través del relleno de calles y dotación posterior de otros servicios de manera incompleta e inacabada.

— Por la implementación de planes de desarrollo comunal, como han sido, los planes de desarrollo comunal municipal, la acción cívica de las fuerzas armadas y el asistencialismo privado (AID, Plan Padrinos, etc.) que han buscado: desmovilizar al subproletariado y al proletariado en sus lugares de residencia; ayudar al aparato municipal en la neutralización de los conflictos sociales atenuando las contradicciones realizando ciertas "obras sociales" y sirviendo como aparatos ideológicos y represivos del sistema de dominación urbano, al distorsionar y oscurecer las contradicciones en el movimiento poblacional manipulando los objetivos del mismo de manera de tratar de impedir una revitalización de la lucha de clases en la ciudad. Por otra parte tendiendo a la reproducción de la ideología de la clase dominante en las masas urbanas, ideologización necesaria para mantener la explotación y pauperización de la fuerza de trabajo urbana. La ideología populista del CFP ha permitido también la consolidación de estas políticas (ya que es durante esta época que se constituye como movimiento popular integrado por el subproletariado —su mayor sostenedor— parte del proletariado y sectores de la burguesía), al condicionar los objetivos reivindicativos exclusivamente al consumo urbano. Por ejemplo, donación de terrenos situados en áreas inundables de propiedad municipal, pavimentación de las calles sin ninguna otra obra de infraestructura urbana; obligar a la Empresa Eléctrica (de propiedad norteamericana) a cortar la luz por mora sólo

después de tres meses, etc. Luchas y decisiones municipales que en última instancia lo único que ha hecho es velar las contradicciones fundamentales y de esta manera ir paulatinamente desmovilizando.

De allí que podamos ahora explicarnos, cómo a pesar que las condiciones de vida de los habitantes del suburbio se han deteriorado (hemos visto en la primera sección el descenso del ingreso medio) no ha habido ninguna respuesta al estilo de 1922 ni 1959. Por el contrario ha sido la clase obrera la que ha hecho las movilizaciones más importantes, como son los casos de las Huelgas Nacionales de 1975 y 1977 a las cuales el subproletariado se ha plegado.

Hoy día las luchas urbanas son conducidas —en su mayoría— por la clase obrera y sus vanguardias. Son éstas las que hacen que los intereses sociales se transformen en voluntad política, en donde no se reclama exclusivamente el consumo urbano o se lucha contra la adecuación del espacio a las exigencias de los intereses del capital (desalojos) sino que se entra directamente a la disputa del excedente, al reclamar la vivienda.

En las nuevas áreas de invasión no sólo se reclama la tenencia de la tierra sino también la vivienda. Es el caso concreto de los nuevos asentamientos de Mapasingue, Prosperina, Guasmo, etc. Esta demanda ha encontrado poco eco por parte del Estado ya que significa en este rubro una redistribución del excedente y de la asignación del subsidio que se otorga a la vivienda de la pequeña y mediana burguesía. Organizativamente ya no se conforma como Comité Barrial sino que adoptan las formas de Cooperativas de Vivienda y ya no sólo recurren al Municipio sino también a los otros aparatos de Estado, como Ministerio de Bienestar Social y Trabajo, al Banco Ecuatoriano de la Vivienda, Junta Nacional de la Vivienda, etc. Aún en la zona de tugurios, donde la composición social y la inserción al aparato productivo es diferente —en términos relativos— a los del suburbio, el Estado para poder emprender sus planes de renovación

urbana ha debido ofrecer una alternativa de nueva localización en el suburbio en el llamado "Plan piloto de asentamiento controlado" con lo cual pudo desalojar con un bajo nivel de oposición, aunque después no se han cumplido las promesas.

La lucha por la vivienda —no por la tierra exclusivamente— es un enfrentamiento que dado el nivel de desarrollo de la lucha de clases en una sociedad como la nuestra, se traduce (no pasa a ser) en una contradicción principal ya que exige un mayor desarrollo organizativo como también una mayor conciencia de clase. Es pasar de ese realismo ingenuo e ideologizado de conciencia de miserable o pobre a tener una conciencia de explotado, lo cual permite identificar mejor a los enemigos de clase.

La lucha y la demanda por la vivienda se da —en el caso de Guayaquil— sólo en el momento en que el subproletariado (despertado por el movimiento populista del CFP) es introducido en el proceso de la lucha de clase que se da en el espacio urbano y en la sociedad por la clase obrera y sus partidos. Por lo tanto, la demanda por la vivienda no sólo plantea una contradicción específica de la problemática urbana sino que sobrepasa ese ámbito para incidir sobre el reparto de los beneficios sociales producidos por una sociedad, lo cual en última instancia afecta a los propietarios de los medios de producción.

Así, el problema de la vivienda está íntimamente relacionado con las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo, y las diferentes soluciones que a las demandas se den dentro de la sociedad burguesa generan contradicciones con el Estado y con las diferentes fracciones de la clase dominante. Lo cual hay que analizarlo a partir de las políticas urbanas vigentes y de la correlación de fuerzas existente en una coyuntura dada.³⁰ En fin la clarificación de los objetivos inmediatos y a mediano plazo de la clase obrera y del desarrollo de sus organizaciones permiten generar movimientos reivindicativos urbanos que tienen un doble efecto:

— Presionar y/o lograr frente a los aparatos de Estado la satisfacción de las necesidades de la fuerza de trabajo.

— Generar ciertas contradicciones secundarias que en determinadas coyunturas llegan a ser principales: entre diferentes fracciones de la clase dominante que ven frustrados sus apetitos de consumo urbano y de revalorización de su capital, y con el Estado.

NOTAS:

- 1 Ver, por ejemplo, Estrada Icaza, Julio, Desarrollo histórico del Suburbio Guayaquileño. Revista del Archivo Histórico del Guayas, No. 3 Junio 1973, pp. 14-26.
- 2 Sobre el desarrollo del capitalismo en la región de la costa del Ecuador, ver: Cueva Agustín, El proceso de dominación política en el Ecuador, Ediciones Crítica, Quito, 1973; Cuvi, Pablo, Velasco Ibarra: el último caudillo de la oligarquía. Ed. Instituto de Investigaciones Económicas, Quito, 1977; Velasco Fernando, El Modelo agroexportador ecuatoriano, Serie Cuadernos No. 1, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central del Ecuador, Quito, 1975; Peñaherrera, Alberto y varios, Marginalidad y miseria urbana, Tesis de grado, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Guayaquil, 1976.
- 3 Moreano, Alejandro, "Capitalismo y lucha de clase en la primera mitad del siglo XIX", en Ecuador: pasado y presente, Ed. Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central del Ecuador. Quito 1976, pp. 163-164.
- 4 Ver Capelo Cabello, Alejo, 15 de Noviembre de 1922, Una jornada sangrienta, Departamento de Publicaciones de la Universidad de Guayaquil, Asociación Escuela de Derecho, 1973; Muñoz Vicuña, Elías, 15 de Noviembre de 1922, Reproducido por el Departamento de Publicaciones de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Guayaquil, 1977.
- 5 Cueva, Agustín, op. cit., p. 85.
- 6 idem, p. 85.
- 7 Estrada Icaza, op. cit., p. 23.
- 8 Cuvi, Pablo, op. cit., pp. 235-239.
- 9 Velasco, Fernando, op. cit., p. 41.
- 10 Cuvi, Pablo, op. cit.
- 11 Montaña, Galo y Wygard, Eduardo, Visión sobre la industria ecuatoriana, COFIEC, Quito, 1976.
- 12 Becker, Alfredo y Romero, Eduardo, Informe Económico del Plan de Desarrollo Urbano de Guayaquil. Departamento de Planeamiento Urbano, Municipalidad de Guayaquil, Volumen I, 1977, p. 3.
- 13 Informe Misión PREALC 1974, Capítulo II: La situación del empleo, problemas, oportunidades y perspectivas, pag. II-3.
- 14 Becker, Alfredo, op. cit., p. 60.
- 15 Informe PREALC, op. cit., p. II-15.
- 16 Becker, Alfredo, op. cit., p. 2.
- 17 Becker, Alfredo, Análisis industrial del Area Metropolitana de Guayaquil y su región. Departamento de Planeamiento Urbano, Municipalidad de Guayaquil, 1976, p. 11.
- 18 Becker, Alfredo y Romero, Eduardo, Análisis de los Estratos Residenciales de Guayaquil, Departamento de Planeamiento Urbano, Municipalidad de Guayaquil, 1976, p. 11.
- 19 Quijano, Anibal, Dependencia, cambio social y urbanización en América Latina, Ediciones SIAP, Buenos Aires, 1973, pp. 19-69, en Martha Schteingart, Urbanización y dependencia en América Latina.
- 20 Respecto a la vivienda como mercancía real o virtual, su producción, agentes que intervienen en la producción, etc., etc., no nos detendremos y nos referimos a los artículos de Emilio Pradilla que aparecen compilados en la Revista Arquitectura Autogobierno No. 7 de la Escuela Nacional de Arquitectura-autogobierno UNAM, México, Julio-Agosto 1977.
- 21 Becker, Romero, Análisis de los estratos residenciales. Op. cit.
- 22 No deja de sorprender el ímpetu y el énfasis que se ha puesto en América Latina en la defensa de los recursos ecológicos y en el desprecio que cada vez más se tiene por la vida humana.
- 23 Lutz, Thomas, Self-help neighborhood organi-

zations, political socialization and developping political orientations of urban squatters in Latin America: constrasting patterns from case studies in Panama City, Guayaquil, And Lima, Dissertation, Georgetown University, Washington, D.C. 1970, p. 60.

24 Muñoz, Elías, op. cit. p. 66.

25 Idem, p. 57.

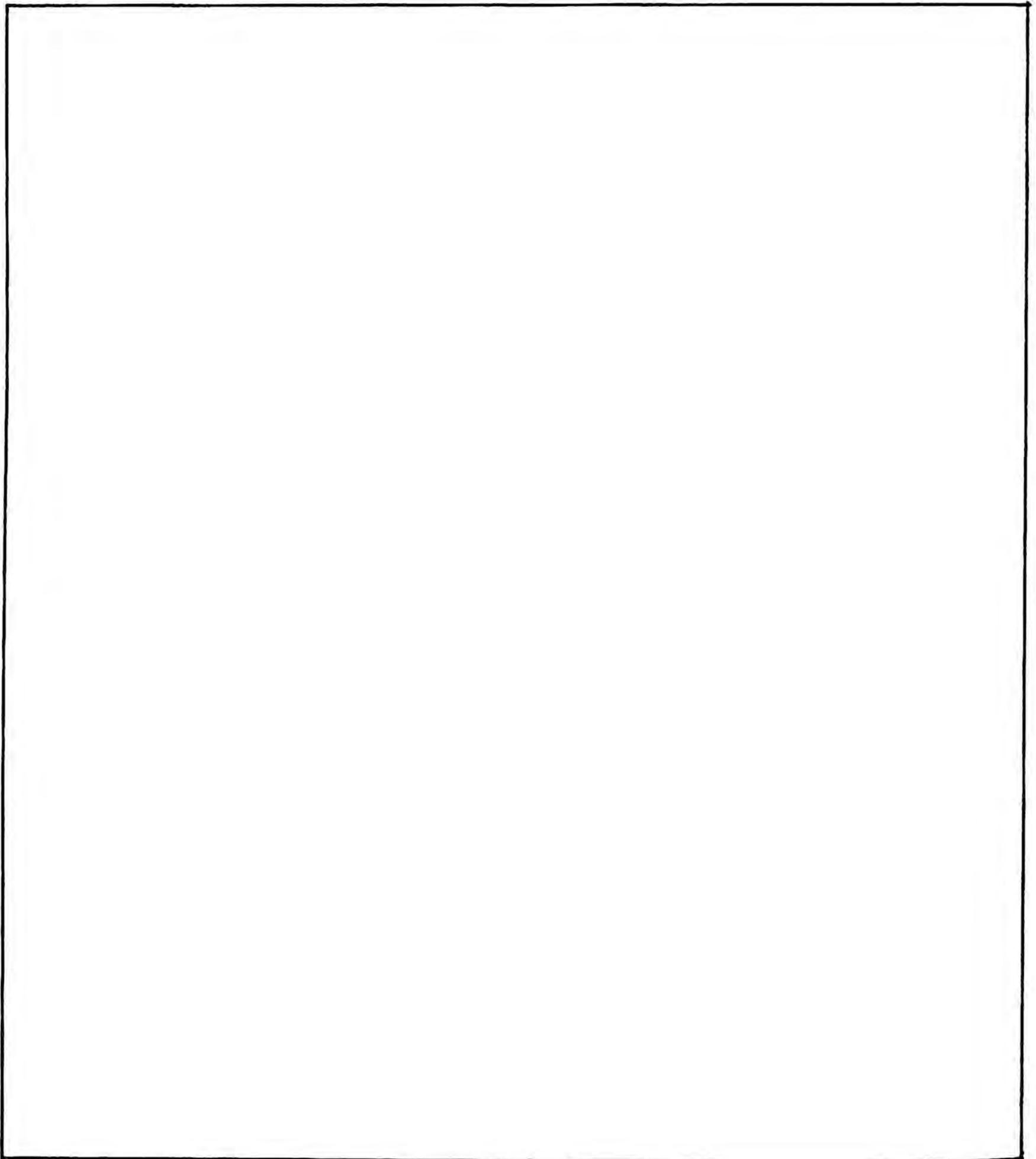
26 Cuvi, Pablo, op. cit., p. 227.

27 Idem, p. 227.

28 Cueva, Agustín, op. cit., p. 68.

29 Idem, p. 69.

30 Como ha sido el caso de la disputa de los moradores de URDESA, barrio residencial de la burguesía, con un alcalde de la ciudad porque éste no satisfacía sus demandas de infraestructura urbana y sí las del suburbio, lo cual obligó a la renuncia del Alcalde. Ver periódico El Universo de Guayaquil, 14 de Junio de 1977.



CONSIDERACIONES SOBRE EL PROCESO DE URBANIZACION CLANDESTINO EN QUITO,

SÓCRATES ULLOA

- Ponencia presentada al V Congreso Nacional de Arquitectos realizado por el Colegio de Arquitectos del Ecuador.

El Problema.

Los barrios Clandestinos están constituidos por grupos de población asentados en el medio urbano sin el debido aval municipal, ya sea por que no lo han solicitado o porque han sido absorbidos como grupo por el crecimiento de la ciudad. Estos grupos de población son de conformación básicamente popular y sus manifestaciones físicas en la mayoría de los casos no son lo debidamente adecuados para el uso de vivienda, considerando por adecuado a un conjunto de requisitos elementales que de acuerdo al desarrollo de la vivienda, se deben observar en su planteamiento y concretamente aquellos referidos a la relación entre vivienda y salud en consideración de que la vivienda es el elemento fundamental de la recuperación de la fuerza de trabajo. Deliberadamente se excluye en esta aproximación lo referente a manifestaciones culturales.

Esto en términos generales ya que este hecho de ser clandestinos no excluye otro referente a que su conformación humana incluye una considerable cantidad de gentes de estratos medios, de recursos económicos notables en varias escalas y que así mismo sus manifestaciones físicas son aquellas de las consideradas como adecuadas para el uso de vivienda. Una y otras características se observan ya sea mezcladas o diferenciadas con una u otra tendencia más marcada que la otra.

Esta presentación del problema es importante para aclarar en primer término que el fenómeno de la clandestinidad no es exclusivo de los estratos netamente populares y en segundo término por el hecho de que el fenómeno de la clandestinidad se trata de explicar por una inexistencia aparente de terrenos urbanos disponibles por un lado, y por las presiones populares por la vivienda por otro.

Hasta hace unos años atrás el fenómeno estaba reducido a la presencia de los barrios clásicamente populares como la Libertad, La Colmena, La Ferroviaria y algún otro, explicados por las características coyunturales de hasta comienzos de la década de los 60, luego de lo cual, se han sumado otros factores que han dado origen a otros barrios, conformando un conjunto de características peculiares que se tratará de ilustrar más adelante.

La evidencia de los barrios clandestinos en los últimos tiempos puede deberse a los siguientes motivos:

1.- Por la polarización de las situaciones de pobreza de las masas populares: falta de fuentes de trabajo, bajísimos ingresos, alza diaria del costo de la vida y de los alquileres, etc.

2.- Por la política de tierras de los organismos gubernamentales: el Municipio, el IERAC, el IESS, la JNV.

2.1.- Incentivando la anexión de las tierras productivas aledañas y aún las alejadas de la

ciudad, como en el caso de la llamada Area Metropolitana.

2.2.- Permitiendo y colaborando en el en-carecimiento del suelo urbano.

2.3.- Legislando en favor de la urbanización.

3.- Por la política disimulada de renovación urbana planteada por el Municipio, sea por la apertura de complejos viales o por programas de valorización de áreas terminadas de la ciudad en lo que contribuyen otros organismos estatales, así: Los terrenos de La Caralina por el Municipio que los ha mantenido sin edificar por más de treinta años; los monopolios de los terrenos de las haciendas del sur por la JNV, los terrenos del IESS, todos como casos típicos de engorde de terrenos, o de otra manera en el caso de las inversiones con fines económicos y de prestigio en el Centro Histórico tanto por el Municipio, como la JNV, y la empresa privada que ocasiona el alza del valor del suelo y de los alquileres.

4.- Por la incursión de los programas de vivienda llamada de interés social patrocinada y ejecutada por el Estado extendida y subvencionada para negocio por los mismos organismos Estatales a la empresa provada, evidenciando notoriamente el hecho de que la gran mayoría de las personas consideradas no sujetos de crédito se queden al margen de los empréstitos y que hagan otro tipo de gestiones por conseguir vivienda.

5.- Por la acción de las masas populares que han comenzado a plantearse aunque todavía débilmente sus reivindicaciones en términos de vivienda.

Estos hechos han contribuido a hacer más visible una situación que ha estado siempre presente en el crecimiento y desarrollo de la ciudad, cuya causa es explicable solamente por la comprensión de la estructura misma de nuestra sociedad y que no es motivo de análisis en esta intervención.

Los sectores de habitantes pobres han estado siempre presentes en la ciudad. Lo que han cambiado son las circunstancias de los distintos momentos históricos; J. E. Hardoy, establece círculos de ocupación de peones y capataces de habitantes empobrecidos (recogido por Achig y otros autores), Carlos Maldonado refiriéndose a finales del siglo XIX, dice que "Las casas de los ricos son grandes, cómodas, bien ordenadas por dentro. La masa principal de los habitantes, los mestizos o cholos son pobres, paupérrimos que casi siempre viven en los pisos bajos. . . El triste cuadro se hace más lúgubre cuando nos alejamos del centro de la ciudad, hacia las afueras"; Paz y Miño nos habla de la ocupación de laderas y colinas por la gente pobre hacia principios de este siglo, etc. etc.

El hecho de que esta presencia masiva de población en la actualidad (alrededor de cincuenta asentamientos de varios tamaños y algo así como ciento veinte mil personas, dato personal apreciativo), implique una anexión considerable de tierras merece una atención especial en la medida en que es necesario saber:

- 1) Quienes intervienen.
- 2)
- 3) Quienes auspician.
- 4) Cuáles son las características de los productos espaciales.

Por el momento diremos que los barrios clandestinos se caracterizan por:

1.- La presencia masiva de estratos populares: Proletarios y subproletarios entre los que se encuentran campesinos de procedencia inmediata y migrantes internos y externos.

2.- El desconocimiento o el hacer caso omiso de las reglamentaciones Municipales de urbanismo y de construcción.

3.- Improvisación total y mezquina en los trazados de calles y lugares abiertos para uso comunal, haya o no intervenido profesional.

4.- Improvisación en las construcciones

haya o no intervención profesional.

5.- Ausencia casi absoluta de servicios generales de infraestructura, equipamiento, transporte, etc. que no sean los conseguidos por acción colectiva o por iniciativa particular y rara vez por iniciativa gubernamental.

6.- Desorganización espacial expresada en la ubicación mezclada de diversas actividades urbanas y rurales, conformando conjuntos de aspectos semirrural. Siendo notables la presencia de cultivos por lotes y la crianza de animales.

7.- Uso generalizado de vivienda cuyas construcciones se caracterizan:

a) Por lo elemental de la técnica empleada;

b) Por ser muy limitadas tanto en superficie, como en las piezas de que dispone produciéndose al interior diversas escalas de superposición de actividades y usos múltiples.

8.- Dificultad de accesibilidad.

9.- Abuso de precios por proveedores de servicios como el agua y el transporte.

Si bien el protagonista visible de la transacción de los terrenos es el usuario, de ninguna manera es el único ni el principal de los que intervienen y que son aproximadamente los siguientes:

- 1) Los propietarios de las tierras.
- 2) Los organismos del estado: Municipio y IERAC principalmente.
- 3) Los urbanizadores.
- 4) Los intermediarios.

Entre los que se establecen relaciones de las cuales los mayores o los únicos beneficiarios son los propietarios y los urbanizadores su orden, habiendo aún beneficiarios aledaños como son los anteriormente nombrados: improvisados transportistas, comerciantes del agua y de artículos de primera necesidad.

Las anexiones contribuyen notablemente a tener un producto urbano total que empieza a no ser coherente en sus partes y que aumenta constantemente su mal funcionamiento dado que los barrios así generados son espacios difícilmente articulados al funcionamiento total de la ciudad y cuyo costo social es demasiado elevado si se considera los bajos niveles de eficiencia generados por tiempos y tarifas demasiado costosos de transporte, por bajos niveles de productividad, etc. que son la tónica de la producción urbana, basada en una semi-industrialización que ocupa además una parte muy pequeña de la mano de obra disponible, teniendo el resto que buscar ocupación y subocupación en los servicios y, en ciertas formas de comercio y en otras (Encuesta de hogares del I. Municipio de Quito en 1971: en el dominio 1) el 51 o/o de la población tiene ingresos menores a 3.000 sucres de los cuales los empleados en servicios personales son mayoritarios y ganan menos de 1.000 sucres. En el dominio 4 el 58,73 o/o; en el Dominio 2 el 78,35 o/o; en el Dominio 3, el 72,90 o/o; en el 5, el 83,85 o/o; y en el 6, el 87,41 o/o).

Es necesario hacer la consideración de que el suelo urbano es acondicionado para permitir la producción y que éste acondicionamiento se realiza según las reglas de la comercialización. Este proceso es concebido creando las condiciones apropiadas entre las que se encuentran las ya dichas de la escasez aparente y el desorden, condiciones que se interrelacionan de una manera lógica para conformar distintas circunstancias en las que intervienen los distintos grupos sociales.

Desde el punto de vista físico lo que interesa es saber la distribución y el uso que se hace del suelo urbano o del espacio, hablando desde una óptica arquitectónica, pues por espacio debemos entender aquel que ha sido acondicionado por la intervención del hombre. Desde este punto de vista, igualmente el habitante de los barrios ilegales interesa como uno de los elementos componentes que desempeña un papel determinado o predeterminado más bien dicho, del que la ocupación del suelo o la adecuación que él hace del espacio no es sino

una parte de ese papel al que este habitante le da mayor importancia como medio de subsistencia que como espacio organizado.

El espacio es pues, un factor importante en la relación entre los diferentes grupos que intervienen en el proceso productivo, pues no es un conjunto de lugares neutros, sino que por el contrario, están perfectamente calificados tanto que aglutinan, identifican y permiten la clasificación de quienes los usan, es decir hay una relación directa entre usuario y soporte (espacio) ya que se corresponden mutuamente.

Se ha planteado el asunto de este modo por cuanto desde el punto de vista del arquitecto cuyo papel también es el de acondicionador de espacios, receptáculos o soportes para las actividades, lo que interesa es saber las determinaciones y las condiciones para ese acondicionamiento con el fin de permitir un mejor uso del receptáculo como objetivo arquitectónico.

De hecho gran parte del espacio ocupado por el habitante de los barrios clandestinos, no está intervenido por el arquitecto al menos en su origen, y su intervención es requerida, en tanto se precise por un lado de optimización (entiéndase extracción de plusvalía) del papel asignado al espacio y por otro en cuanto se precise simplemente un mejor espacio técnicamente concebido.

Así pues, el crecimiento de la ciudad se da de dos maneras: planificado por los organismos estatales, Municipio, JNV, IEES y clandestinamente.

El crecimiento planificado estatal está basado en la designación de las llamadas áreas y expansión que a menudo son también de propiedad estatal y están reguladas por planes y ordenanzas. Está destinado generalmente a usuarios de ciertos niveles de ingresos que tienen acceso al mercado de la tierra urbana.

Los propietarios de las tierras agrícolas aledañas a la ciudad, presionan para que los

límites de la ciudad se extienda, el crecimiento clandestino está basado en la incorporación de terrenos agrícolas a la ciudad por presiones de los propietarios que obtienen mejores beneficios urbanizando que cultivando. Estas tierras no tienen servicios especialmente, agua, y canalización y a veces luz y calles. Está destinado principalmente a usuarios de escasos recursos económicos que los utilizan para habitar, cultivo y crianza de animales, para alquilar o para especular con el valor del suelo. En estos asentamientos, intervienen también intermediarios del negocio de tierras.

Esta situación se ha venido agravando paulatinamente en la medida en que avanza el proceso de capitalización del país cuyos variantes se podrían identificar tentativamente en cuatro etapas en los últimos treinta años: 1) De antes del 50, identificados como tipos de economías típicamente agroexportadores; 2) Entre el 50 y el 64 con la introducción de las variantes llamadas "modernizantes"; 3) Entre el 64 y el 70 con la introducción de las variantes llamadas de sustitución de importaciones y tecnocracia; 4) del 70 en adelante con la incorporación de la explotación petrolera y las corporaciones transaccionales.

La última etapa se caracteriza por un auge económico inusitado que presenta al país como un gran consumidor y con un gran respaldo de endeudamiento que se manifiesta en préstamos para infraestructura que facilitará las intervenciones en industria liviana.

El deterioro del agro y el fenómeno inflacionario que acarrea principalmente este proceso, aumenta la migración a los llamados polos homogéneos urbanos y particularmente a aquellos en donde se encuentran los centros de decisión del tipo de economía vigente. En los tres primeros casos citados ese polo era Guayaquil y en el último, Quito.

La necesidad de ampliar el consumo interno ha hecho que se fortalezcan los sectores sociales altos e intermedios que revierten sus beneficios en artículos suntuarios y en la construcción.

Las inversiones en infraestructura y la expansión planificada revalorizan también sectores que siendo de ocupación popular producen migraciones internas como en el caso del Centro Histórico y sectores periféricos.

Estos aspectos generales ubican a varios grupos de ocupantes de tierras urbanas tanto de las reguladas por la Municipalidad como de las no reguladas por ella.

Estas últimas, pueden tentativamente asimismo ser clasificadas de la siguiente forma:

- 1) Antiguos pueblos, caseríos o anejos.
- 2) Productos de la descomposición o parcelamiento de haciendas aledañas.
- 3) Por ocupación espontánea.

Estos asentamientos que han tenido diferentes agentes y tienen también diferentes usuarios dan origen al cuadro siguiente:

RESULTADOS:

Los estratos sociales que ocupan los asentamientos clandestinos son en orden:

- 1) Subproletariado; 2) Proletariado; 3) Migrante inmediato.

XXX

Los asentamientos clandestinos son permitidos en orden: por el Municipio, el IERAC, y propietarios de terrenos por su cuenta.

XXX

Los agentes que intervienen son: 1) El propietario; 2) intermediarios, y por cuenta propia (decisiones propias de ubicación); 3) urbanizador empresario.

XXX

Los pobladores están organizados de la siguiente manera: 1) libre o individualmente; 2) en comités y cooperativas.

XXX

Los asentamientos clandestinos corresponden a las siguientes épocas: 1) del 70 en adelante; 2) del 64 al 70; 3) antes del 50 y del 50 al 54.

XXX

El origen de los asentamientos en las viejas estructuras son: 1) Caseríos antiguos; 2) anejos y baldíos.

- 1) Caseríos antiguos; 2) anejos y baldíos.

En las estructuras nuevas: 1) descomposición de haciendas; 2) urbanizaciones de terrenos aledaños (haciendas, parcelas, etc.); 3) por alquiler de terrenos para producción, cultivo, y vivienda.

XXX

Los servicios predominantes son: 1) luz y calles de tierra o empedradas; 2) luz, calles y agua; 3) luz, calles, agua y canalización; 4) luz, calles, agua, canalización y escuela.

XXX

Los materiales predominantes en la construcción son: 1) teja; 2) ladrillo; 3) bloque y asbesto o zinc; 4) madera; 5) adobe y otros materiales como hojalata, cartones, desperdicios bahareques y finalmente hormigón.

CUALIFICACION DE LOS RESULTADOS

1:— Del análisis de esta aproximación se puede reafirmar en primer lugar la presencia de gentes de escasos recursos en gran mayoría y también por gentes de recursos económicos medios y altos, los dos por diferentes motivos que pueden ser: por costo de suelo y de alquileres los unos y por negocio y ahorro (capitalización) los otros.

En el mismo Municipio quien auspicia estos asentamientos permitiendo:

- 1) La escasez ficticia de los terrenos urbanos;

- 2) El alza del costo del suelo y de los arrendamientos;
- 3) Otorgando servicios a propietarios y urbanizadores de terrenos agrícolas aledaños a la ciudad.

En segundo lugar está el IERAC: auspiciando urbanizaciones disfrazadas en unión con el Municipio (huertos familiares, fincas vacacionales); sancionando la descomposición de las haciendas por la ley de reforma agraria.

Finalmente está la decisión de los propietarios por su cuenta de lotizar y ofrecer en venta los terrenos para conformar grupos de población que luego presionarán al Municipio en nombre de problemas sociales.

Estas lotizaciones están gestionadas por los mismos propietarios que en algunos casos hacen intervenir a intermediarios para agilizar las transacciones. Las empresas urbanizadoras son las que intervienen en menor escala, posiblemente por su amplio campo de acción. Estos agentes actúan sobre usuarios libres probablemente por contactos y ofertas directas o en oficinas anexas a las propias haciendas.

La cantidad de usuarios independientes supera a la de los agrupados en organizaciones probablemente por cuestión ideológica o idiosincracia, sin embargo, las formas cooperativas, están proliferando aún por gestiones del urbanizador o el propietario para transacciones más fáciles. A posteriori se organizan comités pro mejoras.

Es notable que organizaciones clasistas no tengan en su mayor parte en sus estrategias reivindicativas el asunto de la vivienda, prefiriendo organizarse más bien por el sistema cooperativo; existiendo desde luego la exigencia legal de que sea de esa manera.

Los asentamientos clandestinos tienen una antigüedad en su mayoría del 70 en adelante y entre el 64 y el 70. Esto es explicable si se considera el proceso acelerado de urbanización en Quito, ubicado justamente en esas

épocas por las causas expuestas anteriormente. Los asentamientos de antes del 50 y entre el 50 y el 64 son respectivamente pequeños asentamientos, anejos o caseríos y agrupaciones rurales espontáneas que se han anexado por conurbación.

Los primeros son estructuras nuevas con trazados de calles improvisados, muchas veces abiertas al tractor y construcciones en su mayor parte improvisadas en las que no se manifiestan formas conocidas, sino la elemental necesidad de limitar un espacio como protección de la intemperie. Sin embargo, la forma toma poco a poco intenciones expresivas, compositivas y estéticas, agregando elementos a fachadas o volúmenes, seguramente cuando los niveles económicos lo permiten y más aún se empieza a notar productos ya elaborados en los llamados estilos modernos, que son demostrativos, además de ingresos económicos elevados y en los que en algunos casos ya se nota la intervención del profesional en la concepción.

Cosa parecida se nota en la utilización del espacio interno que en su gran mayoría soporta actividades superpuestas que se van especializando en locales a medida que se nota ingresos mayores y desde luego con la posible intervención del profesional.

Los segundos son estructuras viejas, con calles así mismo improvisadas aunque en los correspondientes a ciertos caseríos hay intención del trazado tradicional en cuadrícula. Las calles son así mismo de tierra o a veces empedradas.

En otros en cambio, no hay asomo del trazado y la ubicación de construcciones es desordenada. Las viviendas pueden identificarse con manifestaciones populares conocidas a pesar de sus limitaciones dimensionales y del deterioro que muestran. Así mismo hay viviendas que demuestran inclusive un alto nivel económico y su manifestación corresponde también a lo que se llama lo moderno en estilo y en materiales, en ciertos casos con la intervención de profesionales.

2.— La baja ocupación de terrenos baldíos del Estado, se puede deber a las características mismas del proceso migratorio más bien paulatino y elevado pero masivo. No se considera aquí el caso de ocupación de terrenos desocupados particulares en que se deja estar en abandono un cierto tiempo después del cual se desaloja o se procede a lotizar.

También se dan muchos casos de alquiler de terrenos a cambio de servicios o alquiler para la explotación y ésta es una práctica común del llamado engorde de los terrenos. Hay asentamientos que participan fuertemente de este tipo de ocupación; son características de la ocupación de haciendas que arriendan lotes y también de prácticas de tipo precapitalista como el sistema llamado "al partir".

XXX

3.— Entre los servicios de que disponen estos asentamientos tenemos en su mayor parte: energía eléctrica, y calles de tierra y a veces empedradas. En especial cuando intervienen lotizando el propietario o el urbanizador, se hace empedrar algunas calles. Los otros servicios que se encuentran en menor escala son el agua y la canalización ya en muy contados casos. A veces se encuentra una escuela, pero jamás centro de salud. Esto es un indicador de la cantidad de mano de obra desocupada y de su bajo valor.

XXX

4.— Los materiales que se utilizan son en su mayor parte los tradicionales: teja y ladrillo, pero se ha producido un avance muy grande en la utilización de nuevos materiales como el bloque de hormigón y el asbesto para la cubierta y se ha producido un decrecimiento así mismo notable del uso de los materiales tradicionales como el adobe y el bahareque.

Hay muchos casos de empleo de materiales de desecho como la madera de cajones, hojalata, cartones, etc.

Ninguna de las zonas tiene servicio de

transporte público, sino hasta las partes más accesibles con vías en mejor estado. Algunas están servidas solamente por vehículos privados en camionetas o en camiones que tienen una tarifa que fluctúa entre el doble y el quíntuple del valor del transporte público.

CONCLUSIONES

EN LO ECONOMICO

Siendo la relación fundamental: interés privado frente a interés público y teniendo amplia primacía el primero con respecto al segundo, los barrios clandestinos y la ciudad difícilmente se acercan a un buen funcionamiento ya que el problema se convierte en la interrelación de una serie de beneficiarios muy puntuales:

- 1.- El Propietario de la Tierra
- 2.- El Urbanizador y el Intermediario.
- 3.- El Transportista.
- 4.- El Comerciante de servicios de artículos de primera necesidad.

Por consiguiente se incorporan a esa interrelación una serie de factores que podrían ser los siguientes:

1.- Los Usuarios involucrados en el negocio por adquirir penosamente un lote de tierra cuyo precio ha sido inflado "por la escasez".

2.- Los Usuarios por haberse permitido abrir otras brechas de explotación en servicios como el transporte y el agua por ejemplo.

3.- El Estado (y la sociedad a través de él) porque al permitir estos hechos, tienen que dotar de servicios aunque precariamente pero que significa enormes gastos de lo que el mismo pueblo produce.

4.- El Estado (y la sociedad a través de él) porque tiene que distraer recursos en hechos consumados que se hacen asomar como problemas sociales sin denunciar los causantes.

5.- La Ciudad porque se ha convertido en un medio no propicio para un apto desenvolvimiento de las actividades fundamentales de la producción en el más amplio sentido de la palabra.

6.- La Ciudad porque no aprovecha sus recursos en la adecuación de su entorno, etc.

EN LO POLITICO

1.- Colaboración de los organismos del Estado en una política de tierras que benefician a sectores pudientes.

2.- Ausencia de planes municipales que tienden a incorporar a los sectores marginados a la producción de la ciudad.

3.- Negligencia en el tratamiento de la salud de la mano de obra con la ausencia de una política de dotación de los servicios pertinentes: agua, canalización, prevención y tratamiento de enfermedades. Así como ausencia de normas de urbanización y construcción que incorporen los elementos técnicos de salud indispensables.

4.- Inconsistencia del impulso a la producción porque no basta con áreas de condiciones y las obras de infraestructura si no se da un tratamiento adecuado a la mano de obra que se manifiesten en:

4.1.- Ubicación adecuada de los sectores y los factores de recuperación de la fuerza de trabajo.

4.2.- Incorporación adecuada de los sectores de la mano de obra por medio de una asignación de usos y una dotación de servicios fundamentales los que tienen que ver con la adquisición de artículos de primera necesidad y el transporte.

5.- Permitir una peligrosa destrucción del entorno:

5.1.- Desde le punto de vista ecológico no estableciendo una política adecuada de

utilización de tierras así como permitiendo su intervención indiscriminada.

5.2- Desde el punto de vista sanitario, permitiendo principalmente la contaminación.

EN LO ESPACIAL

1.- La improvisación de jerarquía vial y de trazado tanto en asentamientos que se encuentran en lugares aptos como en lugares planos, debido a que los trazados son hechos por no profesionales y cuando hay su intervención, no hay en cambio ninguna directriz de orientación. Si bien puede haber normas de dimensionamiento, no las hay en cuanto se refiere a trazado o sea la forma que debe seguir adquiriendo la ciudad.

2.- La ausencia total de adjudicación de usos, densidades, alturas, ocupaciones y retiros que contribuyen a la mala utilización del suelo.

EN LO TECNICO

1.- La incompatibilidad que existe entre la vivienda y la función que debe cumplir.

2.- La ausencia de una teoría que sustente la intervención en la concepción, de los elementos arquitectónicos urbanos en conjunto. Esto es el caso de la intervención profesional.

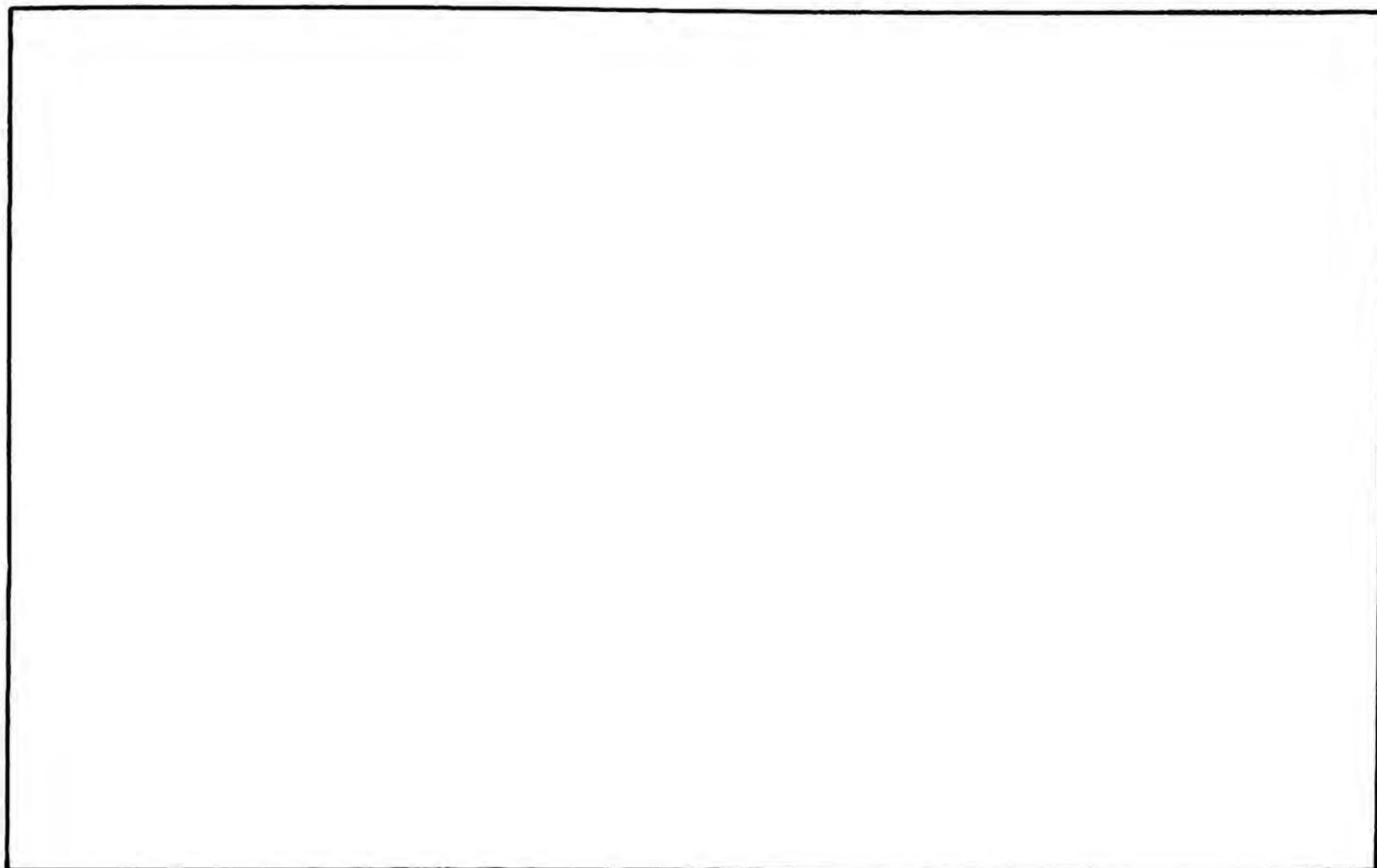
3.- El mantenimiento de procedimientos y técnicas constructivas primitivas aún utilizando materiales nuevos, etc.

Los habitantes de los barrios clandestinos modifican para el uso los lugares asignados como manifestaciones propias referidas a la habitación, a la recreación, a ciertas formas de comercialización y ciertas formas culturales de procedencia rural.

Todos estos casos tienen un denominador común que es el bajo nivel económico de los habitantes que hacen que a más de no disponer un excedente suficiente que les permita mejores accesos al consumo de los diferentes

elementos de confort de la Vivienda, no son tampoco objeto de inversiones ni estatales ni

privados, por ser considerados sectores humanos y físicos no rentables directamente.



CUADROS

CUADRO No 1

INDICE DE OCUPACION DE LA VIVIENDA: M2/Hab.

	AREA CONSTRUIDA* (M2)	Hab.*	Ind. M2/Hab.
LA FERROVARIA	57.000	7.719	7.39
SAN JOSE	9.340	2.210	4.23
LA PRIMAVERA	14.600	4.056	3.60
LA LIBERTAD	10.800	1.510	7.15
COCHAPAMBA	30.800	6.288	4.90
LA ARGELIA	35.100	7.716	4.55
MARCOPAMBA	23.600	5.318	4.44
PLAYWOOD	4.300	904	4.75

* Cantidades de Sectores de Muestreo

FUENTE: Dirección de Planificación I. Municipio de Quito.
Realización: Arq. J. Hidalgo
Procesamiento: Idrovo-Ulloa.

CUADRO No. 2
MUESTREO FISICO DENSIDADES

BARRIO	SECTOR	A TOT. Ha.	A CONST. Ha.	INDICE (o/o) OCUPAC.	
FERROVIARIA	1	13.4	1.16	8.66	D. NETA = 1.353,68
	2	8.5	1.17	20.82	
	3	10.3	1.18	17.28	D. BRUTA = 199.99
	4	6.4	0.99	15.47	
		38,6	5,70		
SAN JOSE	1	42	0,374	0.89	D. NETA = 2.366,16
	2	57,6	0.56	0.98	D. BRUTA = 22.18
		99.6	0.934		
LA PRIMAVERA	1	21.9	0.55	2,5	D. NETA = 2.778,08
	2	7.8	0.51	6.53	
	3	22	0.33	1.36	D. BRUTA = 71.53
	1 B	5	0.10	2	
		56.7	1.46		
LA LIBERTAD	1	26.9	0.44	1.63	D. NETA = 1.398,15
	2	3.8	0.64	16.84	D. BRUTA = 49.18
		30.7	1.08		
COCHAPAMBA	1 A	6	0.09	1.5	D. NETA = 2.041,56
	2	9.6	0.29	3.02	
	3	10.8	0.59	5.46	
	4	24.3	0.34	1.4	D. BRUTA = 65.77
	1 B	15.6	0.11	0.7	
	2	12	0.23	1.9	
	3	17.3	1.43	8.26	
		95.6	3.08		
LA ARGELIA	1	37.5	0.24	0.64	
	2	56.5	0.67	1.19	
	3	5.8	0.18	3.10	
	4	19.4	1.31	6.75	D. NETA = 2.198.29
	5	5.3	0.26	4.91	
	6	11.6	0.33	2.84	D. BRUTA = 51.37
	7	14.1	0.52	3.69	
	1 A	9.3	0.15	1.6	
MARCOPAMBA	1 A	9.3	0.15	1.6	
	2	4.2	0.14	3.33	D. NETA = 2.253.39
	3	14	0.97	6.92	
	1 B	6.9	0.51	7.39	
	2	13	0.59	4.54	D. BRUTA = 112.19
		47.4	2.36		
PLAYWOOD	1	5	0.34	6.8	D. NETA = 2.102,32
	2	2.53	0.09	3.76	D. BRUTA = 12005
		7.53	0.43		

FUENTE: DIRECCION DE PLANIFICACION I. MUNICIPIO DE QUITO

REALIZACION: Arq. Jenny Hidalgo; PROCESAMIENTO: Teodoro Idrobo - Arq. Sócrates Ulloa.

CUADRO No.4

PORCENTAJES DE USOS															
BARRIO	o/o	o/o	o/o	o/o	o/o	o/o	o/o	o/o	o/o	o/o	o/o	o/o	o/o	No. CONSTRUCC. EDIFIC.	
	VIV.	VIV. Y COM.	VIV. Y P.IND.	VIV. E IND.	VIV. Y SERV.	PEQ. IND.	COM.	EDU.	IND.	SERV.	IGLES.	ALT. 1P.	2 P. 3 P.		
LA FERROVIARIA	96	2	1.1			0.6	0.2	0.1				84.9	14.53	0.57	874
SAN JOSE	75	1.75		0.35		16.84	4.56		0.7		0.7	94.4	5.3	0.3	28.5
LA PRIMAVERA	91.14	2.82	2.63			3.01	0.18		0.18			89.64	40.14	0.48	534
LA LIBERTAD	95.22	3.71			0.53	0.53						69.49	24.44	6.37	377
COCHAPAMBA	93.74	2.5			0.27	4.66	0.97	0.27	0.41	0.13		94.4	5.3	0.3	749
LA ARGELIA	96.23	2.08	0.27		0.69	0.27		0.41				87.75	44.7	0.55	718
MARCOPAMBA	88.45	2.65			0.31	5.61	1.40	0.62		0.93		90.48	9.05	0.47	641
PLAYWOOD	94.39	0.93				0.93	2.08	0.93				83.47	45.88	0.95	407

FUENTE: DIRECCION DE PLANIFICACION I. MUNICIPIO DE QUITO
REALIZACION: ARQ. J. HIDALGO.
PROCESAMIENTO: T. IDROVO - J. HIDALGO

LOS BARRIOS PERIFERICOS EN QUITO. (NOTAS PARA SU ESTUDIO)

SILVANA RUIZ

"Los barrios marginales son el resultado de un desfasaje absoluto entre el crecimiento demográfico urbano y la capacidad de absorción y el desarrollo de la trama y el equipamiento urbanos. La consecuencia es la urbanización marginal o formas de ocupación del suelo no previstas legalmente, no aceptadas socialmente, no integradas ecológicamente (aunque en realidad haya tolerancia administrativa, hipocresía o exorcismo en la denuncia de una situación que expresa una política elegida respecto a la fuerza de trabajo, habida cuenta de la funcionalidad de estos barrios en el sistema urbano como medio de valorización del suelo y reproducción de la fuerza de trabajo a bajo costo)"²

La formación de las periferias marginales en las ciudades no es más que la manifestación urbana de la contradicción de la estructura social del desarrollo del capitalismo.

1.- UBICACION HISTORICA

El pretender hacer un encuadre histórico del fenómeno de los barrios periféricos, en Quito, exigirá, remitirse en el análisis a las causales de orden estructural, puesto que dicho fenómeno, inscrito en el marco del fenómeno urbano general, no es otra cosa que el reflejo de las transformaciones que se van dando en la estructura socio-económica ecuatoriana, sin embargo, dado que estos procesos no se dan en nuestra sociedad en forma aislada y desconexa, sino que por el contrario responden a nuestra condición de país Capitalista dependiente, se hace necesario empezar evidencian-

do, el hecho fundamental de que ésta es una problemática que aqueja a todos los países latinoamericanos en su condición de países dependientes, articulados al sistema capitalista mundial. En efecto las características particulares de la Urbanización en los países de Latinoamérica son manifiestamente similares y pueden resumirse en los siguientes aspectos:

1.- "La urbanización se da en forma concentrada, apareciendo en cada país uno o dos centros metropolitanos predominantes, que aglutinan un elevado porcentaje de la población urbana, y se diferencian marcadamente de las otras ciudades en cada nación.

2.- Estos centros "Macrocefálicos" metropolitanos concentran la mayor parte de la actividad industrial nacional, y de la población obrera.

3.- El proceso de urbanización en casi todos los países latinoamericanos es notablemente rápido y se alimenta permanentemente de la población de origen rural.

4.- Existe una relación discordante entre industrialización y urbanización, ya que la industrialización no es una causa determinante de la urbanización, ni el sistema económico urbano-industrial tiene capacidad para asimilar productivamente a la población migrante.

5.- Se produce por lo tanto en los centros urbanos y especialmente en las metrópolis, una gran concentración humana de mano de obra desocupada, desarrollándose ampliamente

te un sector marginal urbano y un sector terciario parasitario.

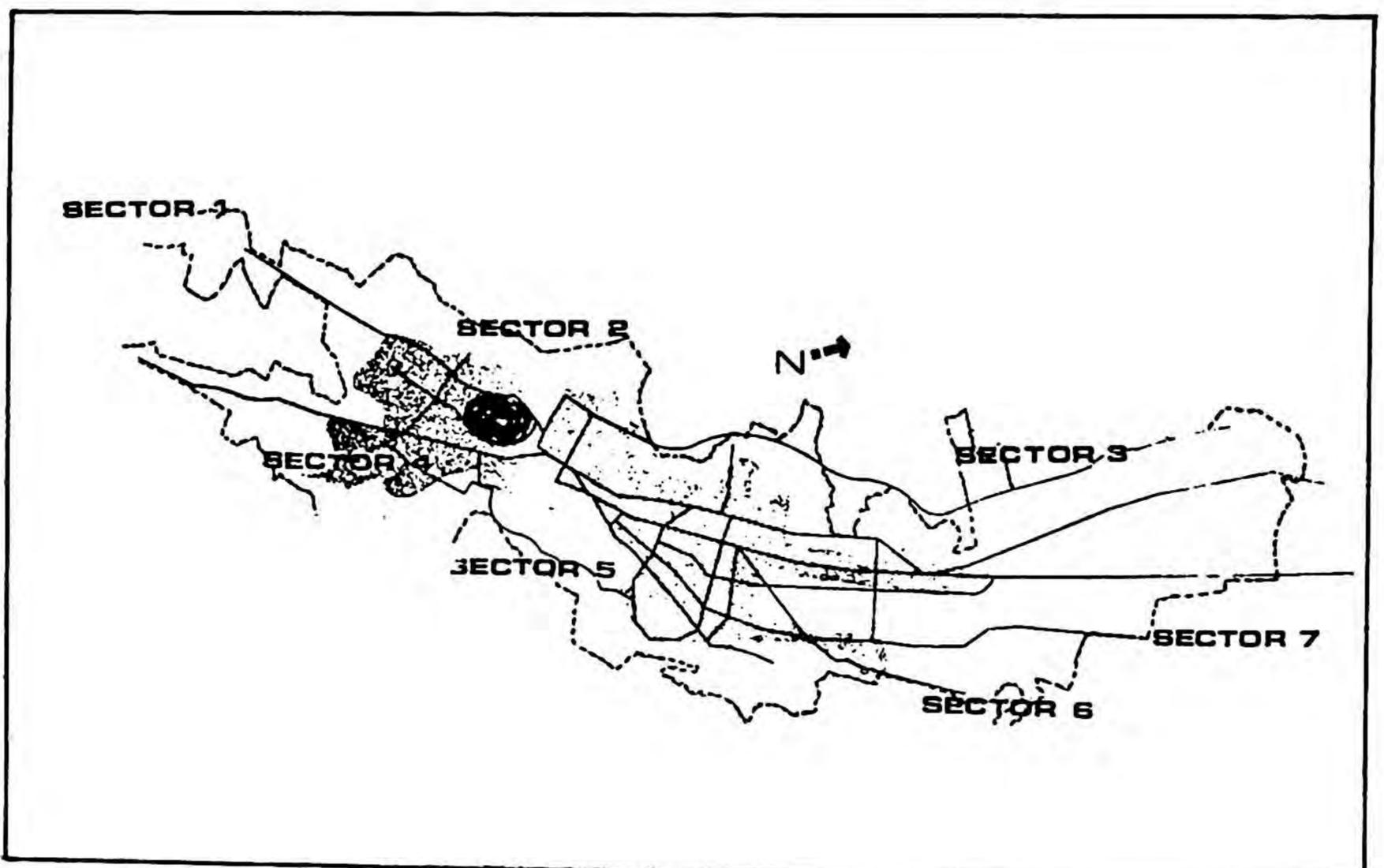
6.- En el aspecto ecológico, aparecen manifestaciones con el hacinamiento de barrios centrales deteriorados y la urbanización marginal periférica por medio de la invasión de terrenos urbanos y la formación de zonas segregadas" ³.

Este fenómeno general, conlleva, expresiones particulares, las mismas que analizamos a continuación en el caso de Quito. Como se ha visto la causa aparente e inmediata del apareamiento de estos barrios también llamados "marginales" es el incremento de la población urbana, así que tomamos ésta como evidencia externa que nos permitirá introducirnos al análisis histórico.

Si tomamos el crecimiento poblacional urbano de Quito desde 1.900 veremos que éste se agudiza en la década del 60 al 70, lo cual justifica que centremos nuestro estudio en los procesos económicos que se han dado a partir de 1950, que es justamente la década en la que debieron gestarse los fenómenos que ahora nos ocupan.

En efecto a partir de 1950 se observa un proceso de profundización del desarrollo capitalista —resultado de la implementación de nuevos modelos de articulación de los países dependientes al interno del proceso de acumulación del capital a nivel mundial y favorecido por el auge de la exportación del banano— en donde persistían aún las relaciones precapitalistas, acompañado de un proceso de tecnificación y liquidación voluntaria de las relaciones huasipungueras ⁵, que terminó provocando la ruina de los campesinos pobres, desplazando la mano de obra y generando en definitiva una fuerte migración campo-ciudad.

Este auge agrario-exportador constituyó una coyuntura favorable para la concentración de capitales en pocas manos, para el crecimiento del mercado interno y para la inversión en infraestructura: "en estas condiciones, generalmente uno o dos centros urbanos importantes concentraron tanto la residencia y el consumo de las clases dominantes, como el desarrollo de una infraestructura vial y portuaria para el comercio internacional, y el complejo administrativo y financiero nacional. Estos elementos configuraron el esquema espacial sobre el cual se operó la sustitución



de importaciones". 6, 7

En lo que respecta al fenómeno urbano, esta etapa significó la inversión Municipal en obras de infraestructura vial, para incorporar nuevas tierras a la ciudad; Expropiaciones Municipales que aumentaron las expectativas de crecimiento de la ciudad; Inversión por parte del Estado en obras de equipamiento y Transformación de la Zona Céntrica con el asentamiento de oficinas y comercios.

Esta fase se mantiene hasta 1960 en que se produce un reajuste en las condiciones de dependencia, producto de la nueva división internacional del trabajo, y se inicia en nuestro país la industrialización en términos de sustitución de importaciones y en términos de industrialización del campo, lo cual exigirá la implementación de políticas y reformas, como la Reforma Agraria y la Reforma Tributaria "que iban a permitir la inserción del capital extranjero" 8, 9.

Sin embargo este período se caracterizará por la inestabilidad y el agudizamiento de la crisis económica, tanto por la crisis de la exportación del banano, cuanto por el fracaso de la Reforma Agraria, que lejos de significar solución, aceleró el proceso de deterioro de la estructura agraria, con la consiguiente desocupación de la fuerza de trabajo, que se trasladó masivamente a Quito y Guayaquil; para 1960 la mano de obra en el campo era el 60%/o, para 1970 el 50%/o; pero por otro lado, gracias a la inversión extranjera, la acumulación del capital y la inversión del Estado momentáneamente enriquecido, crece la industria de la construcción, que permite una más rápida y mejor recuperación del capital, utilizando el Mutualismo como intermediario para permitir la especulación de la necesidad de vivienda en favor de una mayor concentración de capital.

Este fenómeno significó en lo urbano un incremento de las actividades comerciales, con el siguiente cambio de uso en suelo en el centro de Quito; el crecimiento violento de Quito con marcada tendencia longitudinal, con la

incorporación de las zonas norte y sur, dejando espacios vacíos al interior para provocar el alza del precio de los terrenos, para lo cual se implantó un nuevo Plan Regulador que destinó funciones específicas a las zonas de la ciudad; aparecimiento de Barrios Marginales; tugurización del centro; segregación "voluntaria" de los sectores altos hacia el Valle debido a la presión de las clases medias en el norte; cambio de uso de suelo en el centro, de vivienda a comercio.

Para la década del 70 nuestro país entra en una nueva etapa de ajuste de los mecanismos de dependencia y acumulación del capital a nivel mundial, con el inicio de la época petrolera que no sólo significó al país mejorar sus ingresos, sino la profundización de la industrialización dependiente.

El "Ecuador se articulará en forma dinámica al Capitalismo Central cuando éste ha procreado los grandes consorcios transnacionales cuyo interés principal desborda los sectores clásicos de explotación, ampliando su área de interés a los sectores modernos —especialmente al industrial con el propósito de aprovechar al bajo costo de la mano de obra y transferir tecnología obsoleta en la metrópoli. Es decir, en la época en que el capital internacional comienza a establecer circuitos internos de acumulación en nuestros países". 10

La coyuntura del petróleo permite entonces una mayor industrialización, que sin embargo, dado la estrechez del mercado interno, no pudo desarrollarse sino cuando los grupos inversionistas viendo la necesidad de organizar y ampliar la producción realizan acuerdos integracionistas en base a los cuales se asignan áreas productivas a cada uno de los países.

Este "desarrollo" industrial también se introdujo en el agro, aunque frenado un poco por los sectores latifundistas que se resistían a una nueva Reforma Agraria, pero que en todo caso fue lo suficientemente fuerte para producir la ruina de los pequeños propietarios agrícolas y la migración de los trabajadores del

campo a la ciudad.

Este proceso de industrialización no se dio tampoco por igual en todas las regiones del país, sino que se concentró en Quito y Guayaquil y esta polarización industrial y de capitales, provoca como es lógico la polarización de servicios y en definitiva de la población, por cuanto la distribución diferencial del ingreso atrae a la población hacia esos centros; en el plano de vivienda aparentemente para el sector popular —que dado la fuerte evidenciación de sus condiciones reforzó su organización en torno de la reivindicación pro-vivienda— proliferación de urbanización y vivienda de la clase media, crecimiento de la industria de la construcción; ampliación del consumo, consolidación de la Amazonas y la Mariscal como centros comerciales y asentamiento de la empresa privada; renovación del centro histórico y expulsión de la clase popular; proliferación de los barrios clandestinos.

Todo cuanto se ha expuesto hasta este punto, es una visión general del proceso histórico que ha vivido nuestra sociedad, pero para asimilar mejor el efecto de los mismos al interior de la estructura urbana, cabe resumir a manera de conclusiones, cuáles han sido las manifestaciones más relevantes a nivel general y las que en el caso de Quito se han producido en el fenómeno urbano:

a) A nivel general

1.- Las transformaciones estructurales en nuestra sociedad, generan movimientos poblacionales. La causa fundamental de esta migración es la expulsión de la población del agro que va a las ciudades en busca de trabajo aunque existen otras causas pero de menor peso. En el Ecuador el 50% de la población está en las ciudades. Quito y Guayaquil se convierten en centradoras del capital y al mismo tiempo en los mayores receptores de la población migrante, entre 1950 y 1960 reciben el 73% de la migración, concentrando así, el 58% de la población urbana del Ecuador.

2.- Pero en ningún caso ello ha significado que esta población encontrara inserción en el sistema productivo de las ciudades, por el contrario han quedado en ellas como sub-ocupados o ocupados en el sector servicios. ¹¹

b) A nivel particular (Quito)

El proceso de profundización del desarrollo capitalista ha significado en el caso de Quito:

1.- Desarrollo industrial: Implantación de numerosas fábricas en la ciudad (Batán, El Inca, San Bartolo) o en las afueras de la ciudad.

2.- Concentración de capitales: Mayor inversión de la industria de la construcción, capitales privados, mixtos o estatales.

3.- Desarrollo del comercio: Cambio de uso del suelo de vivienda a comercio (mayor renta), en la Mariscal, en el Centro Histórico, a lo largo de las vías principales, y apareamiento de centros comerciales a nivel de sector. Segregación, expulsión de población de bajos recursos económicos.

4.- Fortalecimiento del Estado: Crecimiento del aparato burocrático, crecimiento de infraestructura edilicia para organismos de gestión, destinación de las áreas de la ciudad para el asentamiento de futuras zonas burocráticas.

5.- Fortalecimiento de la clase media: Implementación de programas de vivienda "de interés social", que se orientaron hacia estratos medios.

6.- Modernización de los Circuitos Internos de Acumulación del Capital: Inversión de capital de infraestructura vial y urbana con el objeto de lograr una mejor reproducción del sistema.

— Reproducción del capital: disminución del tiempo de circulación del capital, dotación de infraestructura soporte de la producción.

Alza de la renta del suelo.

— Reproducción de la fuerza de trabajo: dotación de servicios de infraestructura a los barrios (aunque limitadamente y sólo en la medida en que haya una presión social para ello).

— Reproducción de las relaciones de Producción: Simbolismo del espacio, creación de centros de prestigio, incremento de centros de gestión.

7.- Aparecimiento de los barrios periféricos, elevación de la densidad en los barrios populares ya consolidados y tugurización, resultado de la imposibilidad de satisfacción de la demanda de vivienda de sectores populares ("no solventes" para los programas de vivienda estatales) si no es en condiciones deterioradas.

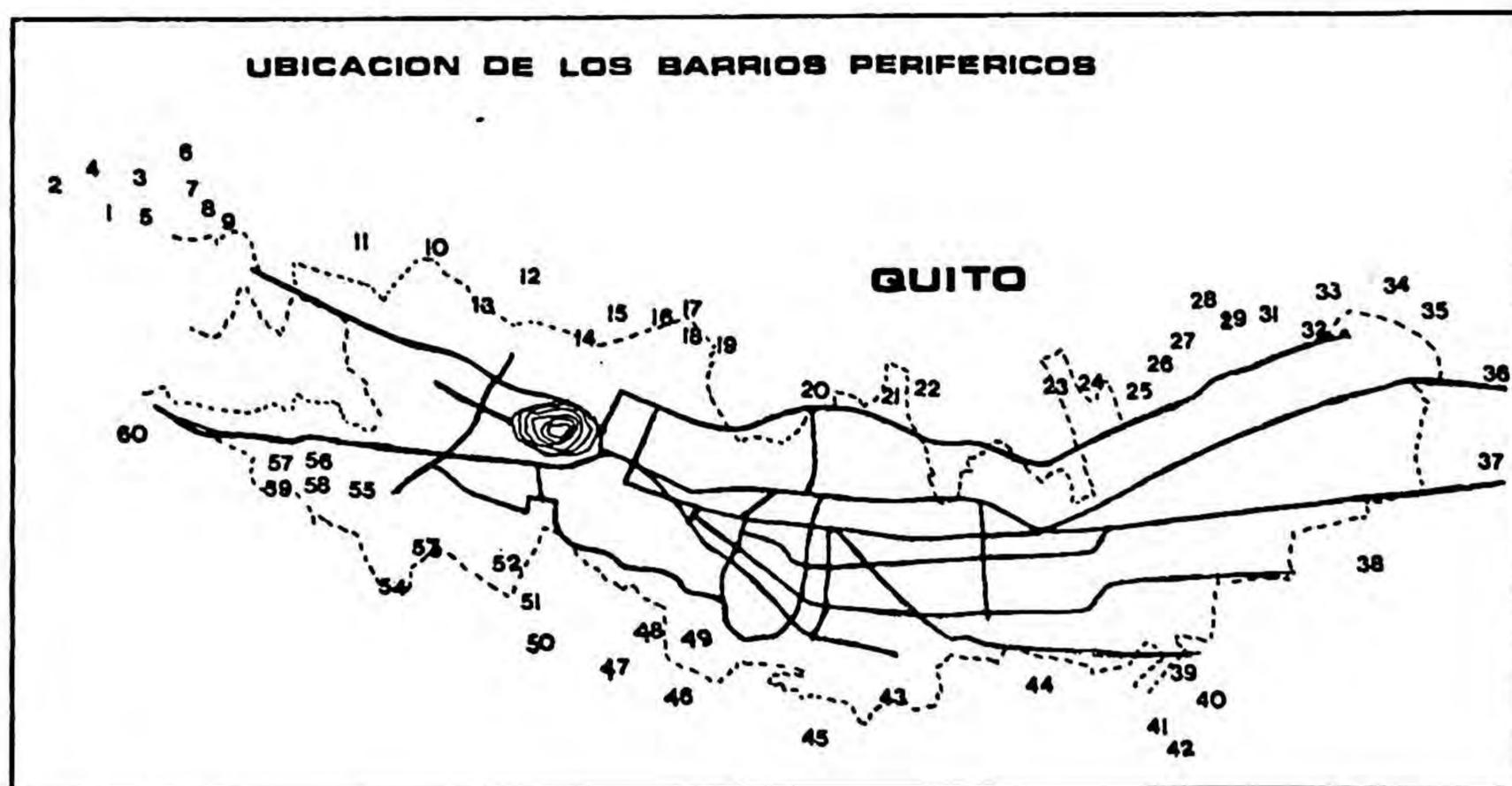
8.- Anexión de tierras al perímetro urbano: legal o ilegalmente. Especulación y mayor rentabilidad del suelo urbano.

2.- SITUACION ACTUAL

Los barrios periféricos en Quito son numerosos, pero pocos han alcanzado su consolidación, la mayoría está en proceso (acelerado en los últimos tiempos). Su número es su-

perior a 50 y con una población total aproximada de 120.000 habitantes, ellos son:

San Vicente	Marcopamba
Santa Bárbara	La Pulida Alta
San José	La Pulida Chica
La Comuna	Bellavista
Matovelle	San Pablo
Osorio	La libertad
La Primavera	Cochapamba izquierda
San Vicente	La Libertad
Concordia 2	Rumiucu
Guamaní	A. de Rodríguez
La Forestal	Obrero Independiente
Monjas Alto	Monteserrín
La Eloísa	Chiriacu A.
Espejo	Santa Anita
Argelia B	Toctiuco
Ciudad de Quito	El Tránsito
Bellavista	Cochapamba derecha
Quito Sur	Playwood
Ana María	Concordia 1
El Triunfo	La Ecuatoriana
Los Angeles	La Ferrovaria Alta
Balcón Quiteño	Alma Lojana
San Marcelo	Ilumbisí
Argelia A.	Buenos Aires
San Francisco	El Bosque
1º de Mayo	Miraflores
San José de Monjas	Nueva Aurora
San Isidro del Inca	El Placer Alto



Podríamos resumir las causas para su apareamiento en las siguientes:

a) El incremento acelerado de la población en Quito, la tasa de crecimiento en el período del 74 al 76 se elevó al 7.80% después de una curva ascendente que empezó a partir de la década del 50. Este incremento no lo explica el crecimiento vegetativo sino la migración campo-ciudad debido a las transformaciones de la estructura agraria tradicional, y la migración desde centros más pequeños hacia la capital por razones de trabajo principalmente o por razones de educación, familiares u otras.

b) "Por la política del municipio que provoca expulsión de los sectores populares de sus antiguos lugares de residencia;

- programas de renovación urbana
- apertura de complejos viales y obras de infraestructura.

c) La incapacidad de los programas de vivienda llamados de "interés social" para satisfacer la demanda de vivienda de los pobladores que no constituyen "sujetos de crédito".

d) Por la política de tierras de los organismos estatales, Municipio, IESS, IERAC, JNV, que incentivan la anexión de tierras aledañas no urbanas a la ciudad legislando a favor del fraccionamiento, y lotización, permitiendo el crecimiento del suelo urbano.

e) Por el agudizamiento de las condiciones de pobreza de los sectores populares: la baja del poder adquisitivo de los salarios frente al elevamiento del costo de la vida (el alza de alquileres).

f) La creciente presión de los pobladores por vivienda." 12

2.1.- La Composición Social

El sector social que constituye la población de los asentamientos periféricos es esen-

cialmente el sector popular: proletarios, subproletarios, gente de escasos recursos económicos, pero no se excluye a gente de recursos económicos medios, pequeña burguesía baja y pequeña burguesía media. Ver cuadro No. 1.

En la medida en que se consolidan los barrios se evidencia más claramente la clasificación de la población en dos grupos, el uno que corresponde a quienes logran insertarse y estabilizarse dentro de alguna de las ramas de la producción o que partiendo de una pequeña acumulación de capital se constituyen en pequeños comerciantes y el otro, el mayoritario que constituye un grupo con una movilidad de empleo —subempleo—: empleo en servicios personales, obreros de la construcción, que condicionados por el bajo nivel de capacitación, instrucción y especialización de este grupo, generalmente de migrantes recientes, no encuentran estabilidad dentro del aparato productivo.

Por otro lado estos grupos tienen relación con la subdivisión propietarios y arrendatarios, siendo el grupo de propietarios el más estable y de ingresos más altos y el de los arrendatarios, el de más movilidad.

Esta movilidad de ocupación en los grupos anotados, en contradicción con la creciente renta del suelo que se manifiesta en el alza de arriendos, genera la movilidad espacial del grupo de menor ingreso, reproduciendo el fenómeno de la segregación en la ciudad, al interior de los barrios. Este hecho fundamental (el de la inestabilidad del ingreso) hace también que en los barrios periféricos aparezca un fenómeno peculiar, cual es el de que en la vivienda se superponen actividades productivas de diversa índole —tendientes a complementar la cuota de ingreso de la familia— con las de recuperación de la fuerza de trabajo.

2.2.- En cuanto al apareamiento y densificación de los Barrios.

El apareamiento de los barrios periféricos se da como producto del fraccionamiento paulatino de terrenos, ubicados cerca del períme-

tro urbano, en pequeños asentamientos anteriores: caceríos, cruce de caminos y vías, áreas afectadas por la reforma agraria: entrega de huasipungos, etc. O por la "lotización para vivienda" que es la forma como las áreas periféricas al perímetro urbano, ubicadas ya en lo que sería la zona rural, ilegalmente, se integran a la estructura urbana y permiten el usufructo del incremento inusitado del costo del m². En el primer caso todas las transacciones son de carácter legal, pues conceden título de propiedad; no así en el segundo caso, que debido a que no se tiene la autorización legal para el fraccionamiento de la propiedad, lo único que se confiere es una promesa de venta, la legalización del asentamiento es posterior. A estos últimos los denominaremos barrios planificados (aún cuando en la concepción misma de la lotización se note improvisación técnica) y en el primer caso los llamaremos no planificados.

De los barrios estudiados (34) el 55 o/o corresponden a barrios planificados y el 45 o/o

a los no planificados.

En cuanto a los períodos de apareamiento de estos asentamientos, el 42 o/o existían antes de 1950 (claro está, como pequeños asentamientos, de poca densidad; pero fueron la base sobre la cual se desarrollarían los actuales barrios); el 46 o/o de los barrios aparece entre 1964 y 1972 y el 12 o/o después de 1972.

El proceso de densificación de los barrios periféricos está determinado por causas de orden estructural, por el incremento de la población en Quito y por las políticas urbanas y los cambios de uso del suelo que generaron expulsión de pobladores en determinadas coyunturas. Pero está condicionado en cada caso particular por las expectativas que ofrece el barrio a la zona en consolidarse como lugar de residencia con las consecuentes expectativas de futura dotación de servicios y equipamiento.

Siendo las vías de acceso la condición básica para que se densifique el asentamiento, la

CUADRO No. 1

DISTRIBUCION DE LOS JEFES DE HOGAR DE LOS BARRIOS PERIFERICOS POR RAMA DE ACTIVIDAD Y CATEGORIA OCUPACIONAL

rama de actividad	o/o	categoría ocupacional	o/o
sin información	1.6	patrón	1.6
industria	6.5	asalariado	19.9
comercio	13.5	cuenta propia	15.6
construcciones	9.8	empleado	25.3
servicios	24.7	jornalero	30.2
artesanos	12.5	servicios personales	3.0
otros	2.2	otro	2.3
		sin remuneración	1.6

FUENTE: Santiago Carcelén, INVESTIGACION SOCIO-ECONOMICA DE LOS BARRIOS PERIFERICOS, I. Municipio de Quito, 1977.

dotación de luz eléctrica es un factor que genera un importante proceso de densificación. Es importante señalar como móviles para el incremento del asentamiento la apertura de vías y construcción de instalaciones a nivel de sector o ciudad, que crean mayores expectativas de atención al barrio, revalorizando el suelo. (Así vemos, que la construcción de al vía occidental, la realización del programa de vivienda "San Carlos" del Banco de la Vivienda, trajeron como consecuencia el actual proceso de densificación de barrios como: El Bosque, El Triunfo, Cochapamba, Ana María, Bellavista, etc. paralelo a este proceso de densificación observamos que la revalorización del suelo en esta zona ha empezado a provocar la expulsión de sectores populares —que en casos ni siquiera llegaron a asentarse, pero que eran dueños de lotes en ese sector— y la tendencia a consolidarse como sector de vivienda de la pequeña burguesía a corto tiempo).

En los Barrios No Planificados se da un proceso de densificación lento y paulatino. En las lotizaciones para vivienda el proceso de densificación es más acelerado y puntual. Aunque por igual en los dos casos se vive actualmente una aceleración en su crecimiento.

En los Barrios No Planificados se da un proceso de fraccionamiento del lote debido a la posibilidad legal de ello: existencia de título de propiedad. En las lotizaciones planificadas para vivienda no se da un fraccionamiento del lote, esto se debe al carácter ilegal de las lotizaciones, los pobladores sólo poseen promesa de venta.

2.3.- La Ubicación de los Barrios.

Determinada por la segregación espacial urbana, por la de la planificación tanto a nivel de gestión como a nivel de intervención de los particulares, la implantación de los barrios se ha dado en forma indiscriminada a todo lo largo del cinturón periférico de la ciudad. Privilegiando zonas, donde se evidencia concentraciones de dichos barrios. Podemos sectorizar a los barrios periféricos, en consideración a su ubicación con respecto a la ciudad y a las ten-

dencias de uso social del suelo.

Sector 1 : Que abarcaría a todos los barrios que se encuentran ubicados hacia el Sur de Chillogallo: las Concordias, Rumuico, Espejo, La Libertad —que mantienen características semirurales— y, La Ecuatoriana y Matovelle, que son dos grandes lotizaciones ya consolidadas como vivienda. Este sector alejado entre 7 y 8 km., tomando como referencia la Av. 24 de Mayo, presenta por su distancia dificultades para el transporte (los moradores tienen que hacer recorridos de más de 1 hora para llegar a su trabajo, y solo hay turnos cada 45 minutos).

Por la predominancia del uso agrícola del suelo en el sector y la gran distancia con respecto a la ciudad parecería difícil la consolidación de estos barrios y la proliferación de nuevos, sin embargo existen actualmente, por parte del Estado, las mutualistas y particulares, programas de vivienda en ese sector: proyecto las Cuadras, proyecto de vivienda del Banco Central del Ecuador, etc.

Sector 2 : Comprende a los barrios que se encuentran ubicados en las faldas del Pichincha (la zona central), es decir: Marcopamba, Balcón Quiteño, La Libertad, Los Angeles, Toctiuco, . . . , hasta la Primavera. Tienen una pendiente entre el 30 y 80 o/o. Alejados del centro de la ciudad entre 1 y 4 km., y ubicados sobre la cota de los 3.000 metros. A pesar de estar ubicados muy cerca del centro de la ciudad tienen problemas de transporte (malas condiciones de las vías y elevadas pendientes) y la mayoría reclaman la dotación o la ampliación de la red de agua potable y alcantarillado. Este y el sector Oriental (centro) son los que tienen la densidad más elevada, incluso sobrepasando los 200 h/ha.; el crecimiento poblacional en estos sectores se da por el fraccionamiento del lote, la superpoblación del lote por varias familias, la tugurización y el apareamiento de nuevas lotizaciones junto a los límites de los barrios. Así Los Angeles junto a la Libertad. San Salvador junto a Toctiuco, etc.

Por su cercanía a Quito este sector tiende

a densificarse altamente y a dar cabida a un estrato social fundamentalmente popular.

Sector 3 : Abarca a los barrios que se encuentran ubicados hacia el norte de la ciudad y junto a la vía occidental, con una pendiente que va del 15 al 25 o/o, con ciertas excepciones que alcanzan hasta el 50 o/o de pendiente (El bosque, El triunfo); en este sector se nota la presencia de quebradas, las que están limitando el crecimiento de los barrios. Comprendería los siguientes barrios: Cochapamba, Osorio, El Bosque, El Triunfo, Bellavista, Ana María, Santa Anita, San José, etc.

La construcción de la vía Occidental y el contacto con barrios residenciales pequeño-burgueses propició la densificación de las lotizaciones ilegales de este sector, pero al mismo tiempo al provocar la revalorización del suelo está provocando la expulsión de sectores de recursos económicos más bajos; y la tendencia a consolidarse este sector como residencia de estratos de la Pequeña Burguesía. Este fenómeno ya lo estamos viendo en barrios como: Cochapamba, Bellavista, Ana María. El Bosque y El Triunfo —de una pendiente muy elevada— por sus condiciones topográficas se está

salvando de esta penetración.

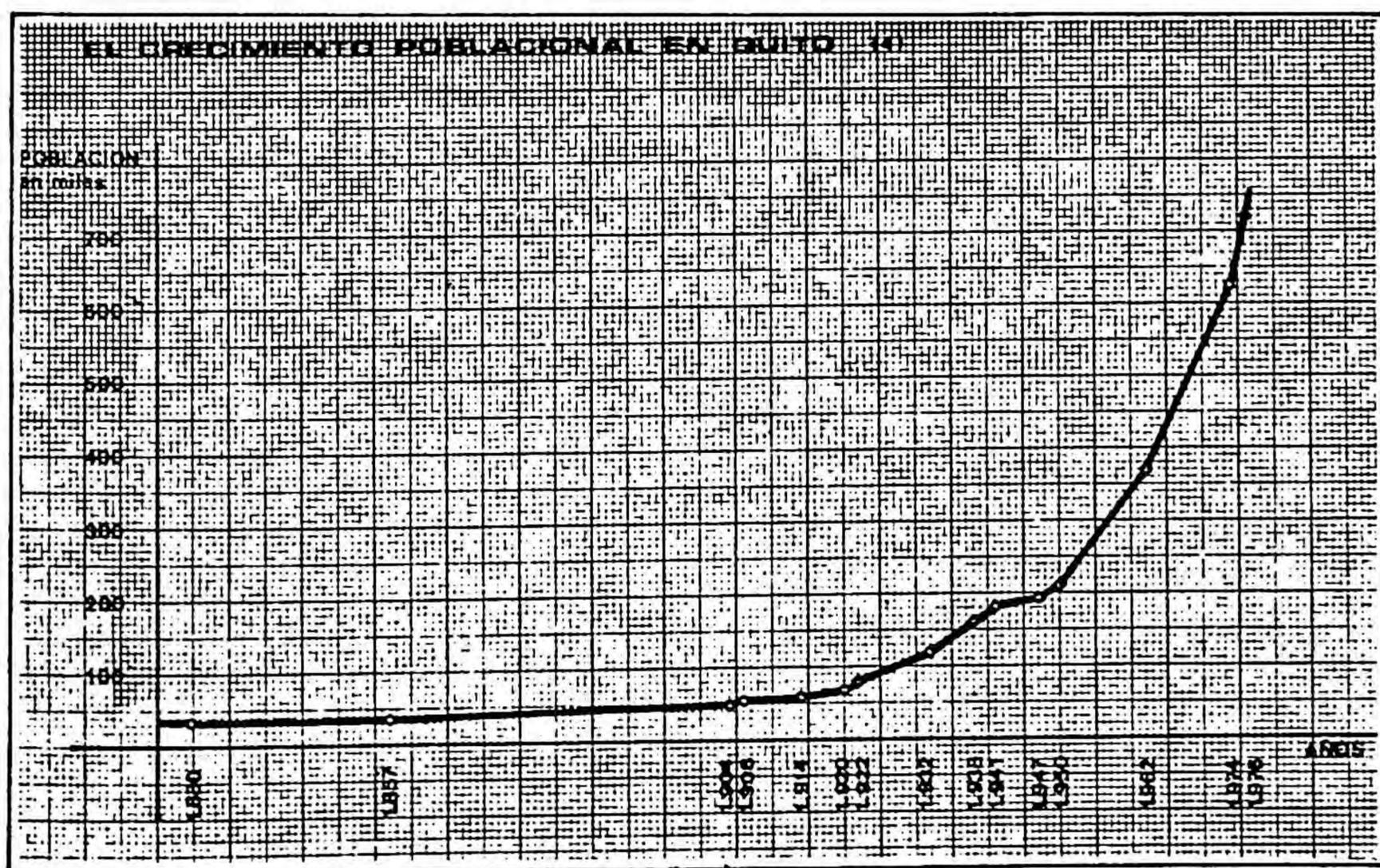
Sector 4 : Comprende a los barrios que están ubicados en la loma de Puengasí, cerca al centro de la ciudad con una pendiente que va del 20 al 30 o/o, con excepción de San José de Monjas que tiene una pendiente de 90 o/o. Alejados de 3 - 5 km. del centro de la ciudad: Ferrovaria Alta, Forestal, Chiriacu Alto, Aída León de Rodríguez Lara, La Argelia.

Tendencia a elevarse considerablemente la densidad, conformando un solo grupo continuo de vivienda, ocupado por estratos bajos.

El sector Sur Occidental tiene actualmente un elevado índice de crecimiento poblacional y proliferación de construcciones, a pesar de que carece de luz y agua potable.

Sector 5 : Comprende a los barrios que están ubicados en la parte baja de Puengasí hacia el Valle de los Chillos con pendientes que van del 15 al 30 o/o. Están alejados de 5 - 6 km. del centro de la ciudad.

Tendencialmente las lotizaciones de este sector —que mantiene actualmente una densidad baja— serán absorbidas por la pequeña



burguesía media y alta; y los estratos populares expulsados al elevarse el precio de suelo en ese sector.

Sector 6 : Abarca los barrios ubicados al noreste de Quito con pendientes del 10 al 15 o/o. Se encuentran alejados del centro de la ciudad 7 km.: Montserrín, Amagasi, Ilumbisí, San Isidro del Inca, Bellavista.

La prolongación de la vía Oriental, la prolongación de la Av. Eloy Alfaro y otras, la proliferación en esta zona de lotizaciones de "primera" revelan la tendencia de este sector y la consecuente expulsión de sectores populares que se habían asentado aquí.

Sector 7 : Ubicado al norte de la ciudad, aledaño a la Panamericana Norte, marcado fundamentalmente por la presencia del Comité del Pueblo. Es un sector que al parecer tiende a consolidarse como residencial de estratos medios y bajos, y a la implantación industrial.

(DEJAR ESPACIO de 12 cm. para croquis).

2.4.- El Equipamiento urbano en los Barrios Periféricos.

Los barrios periféricos como unidades urbanas dentro de la estructura Urbana de Quito constituyen unidades de reproducción de la fuerza de trabajo a bajo costo; dado el carácter diferencial de la distribución de bienes de consumo social o colectivo, por un lado y el voraz interés de especular con el suelo Urbano de los litzadores por otro, estas unidades han quedado infradotadas de equipamientos e infraestructuras.

La vías en los barrios periféricos presentan dificultad para el tránsito vehicular o peatonal, ya sea por el material y mal mantenimiento de las mismas (la mayoría son de tierra, algunas apenas son chaquiñanes, pocas empedradas, y en mal estado) o por su elevada pendiente (producto de la improvisación técnica y de que lo determinante en la lotización era la obtención del mayor número de lotes sacrificando la funcionalidad de los accesos).

Las condiciones de las vías en los barrios periféricos agrava los problemas del servicio de transporte urbano que ya de por sí es deficitario en la ciudad.

La mayoría de los barrios investigados (28) tienen luz eléctrica, sin embargo existen áreas dentro del mismo barrio que no están dotadas o lo están en malas condiciones (deterioro de la red y mal mantenimiento). Son pocos los barrios que cuentan con agua potable, algunos disponen solo de grifos comunales. Los proyectos de dotación de agua potable que actualmente está implementando el Municipio revierten costos elevados para los usuarios, no accequibles a los recursos de todos los moradores de esos barrios. (En La Primavera un propietario tenía que trabajar como chofer asalariado, tenía que ahorrar S/. 27.000, en el plazo de 1 año, por el derecho a tener agua).

En cuanto a equipamiento urbano el de Salud es el más deficitario: solo 2 ó 3 barrios cuentan con un pequeño Centro de Salud.

En el 50 o/o de los barrios existe escuelas. El equipamiento recreacional existe en aquellos barrios cuya densidad y tamaño han hecho que la presión por ese equipamiento sea satisfecha respondiendo al carácter asistencial o proselitista de la administración.

La deficiencia de equipamiento en los barrios se solventa en parte mediante el uso de otros locales no equipados especialmente (ej.: se arrienda o se presta casas para que funcionen escuelas, cursos de capacitación, reuniones de los comités) o se usa espacios no construidos y residuales para canchas o secaderos de ropa colectivos.

2.5.- La Vivienda.

En cuanto a vivienda en los barrios periféricos, ésta se caracteriza por el empleo de una técnica elemental y uso indiscriminado de materiales de construcción, limitación en cuanto a áreas y una superposición de actividades y

usos diversos al interior de la vivienda.

Reflejo de la heterogeneidad social se da una heterogeneidad en cuanto al tipo de construcción, a su calidad y uso de materiales, acorde con los ingresos de cada poblador.

En cuanto a la tenencia de la vivienda solamente el 48 o/o de los pobladores son propietarios. ¹³

Se han planteado programas de "vivienda de interés social" que han quedado simplemente como enunciados, ya que éstos llegan sólo a ciertos estratos de la población, y no precisamente a los sectores "marginales".

Sólo el 5 o/o de los pobladores hicieron su vivienda con la ayuda del Estado frente al 84 o/o que construyó su vivienda financiada por cuenta propia. ¹⁴

El índice de área construída por persona es bajo, en barrios como Toctiuco y La Ferroviaria —de elevada densidad— se observan fenómenos de tugurización y hacinamiento. Pero este no es un problema sólo de los barrios ya consolidados, sino que inclusive en aquellos barrios más nuevos el problema del hacinamiento es notorio sobre todo en los estratos de ingresos económicos más bajos, cuyo núcleo inicial de vivienda la constituyen uno o dos pequeños cuartos de materiales no durables, que se la hace con carácter perentorio y que paulatinamente será reemplazada por la vivienda definitiva, pero ese proceso puede durar inclusive muchos años.

La dotación de servicios tomando como unidad de análisis no el barrio, sino la vivienda, según la investigación realizada en el Municipio en 8 barrios periféricos de Quito ¹⁵ nos revela los siguientes datos:

La mayor parte de viviendas tiene luz eléctrica: el 64 o/o; agua potable sólo el 27 o/o; servicios higiénicos 0.7 o/o; letrinas 5 o/o; alcantarillado nada, y sin ningún servicio 27 o/o. ¹⁶

2.6.- Las Políticas Estatales.

"Los Barrios Periféricos son producto de la incapacidad del sistema político para responder a las demandas de habitación de una creciente población". ¹⁷ Y no sólo de la incapacidad política sino de la conveniencia de que la reproducción de la fuerza de trabajo se de en los más bajos niveles (a menor costo).

Por parte de la administración municipal o por parte de la estatal no ha habido una política coherente que enfrente ni solucione los problemas de los barrios, ni una legislación que obligue a los terratenientes e intermediarios que se enriquecen a través del negocio de vender áreas con características rurales, a precio de suelo urbano; es decir de antemano cobran los servicios urbanos que los pobladores tendrán que exigir a la administración local. Se puede constatar que siendo todas estas lotizaciones, fraccionamientos ilegales, los mismos lotizadores auspician la formación de cooperativas pro vivienda con el fin de especular con sus propiedades, dejando a que la presión de los pobladores por la obtención del título de propiedad aprobado por el Municipio, selle y legalice su ganancia. Evitándose además el cumplir los requerimientos básicos para una lotización, como es el dejar el 10 o/o del terreno como área comunal. Frente a los asentamientos ilegales (que hasta hoy sólo favorecen a los grandes propietarios de las tierras aledañas a Quito) la política Municipal y estatal es "dejar hacer y dejar pasar", habría que ver si en el caso de una toma de tierras por parte de sectores populares se mantiene esta política.

En cuanto a la dotación de equipamiento y servicios, se observa un asistencialismo puntual, cuando la presión de los pobladores o el consenso general obliga a efectuar tal o cual obra.

Actualmente los organismos estatales y municipales tratan de plantear soluciones a nivel de Planes Pilotos, nuevos programas de vivienda, dotación de servicios de infraestructura y equipamiento para los barrios periféricos de Quito. Las soluciones planteadas están vin-

culadas a estrategias coyunturales en busca de una base social para sus proyectos políticos burgueses; estaría en discusión la efectividad de las mismas.

Los objetivos de la práctica de los grupos de Gestión se vuelven contradictorios y dependientes de la clase de poder que representen, puesto que por un lado su objetivo será "asegurar la reproducción de los medios de producción. . . servir a la realización de acumulación del capital a través del uso desenfrenado del suelo. . . garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo pero sin medios suficientes para crear y mantener el equipamiento colectivo y organizar la ciudad al servicio de la Producción ¹⁸ y por otra parte contribuir a la satisfacción de las necesidades de vivienda de la población de menores recursos económicos, disminuir las tensiones sociales cuando los movimientos por la vivienda se tornan importantes, garantizando así en el plano político el control ideológico y/o represivo de los sectores populares.

2.7.- La Organización de los Pobladores de los Barrios.

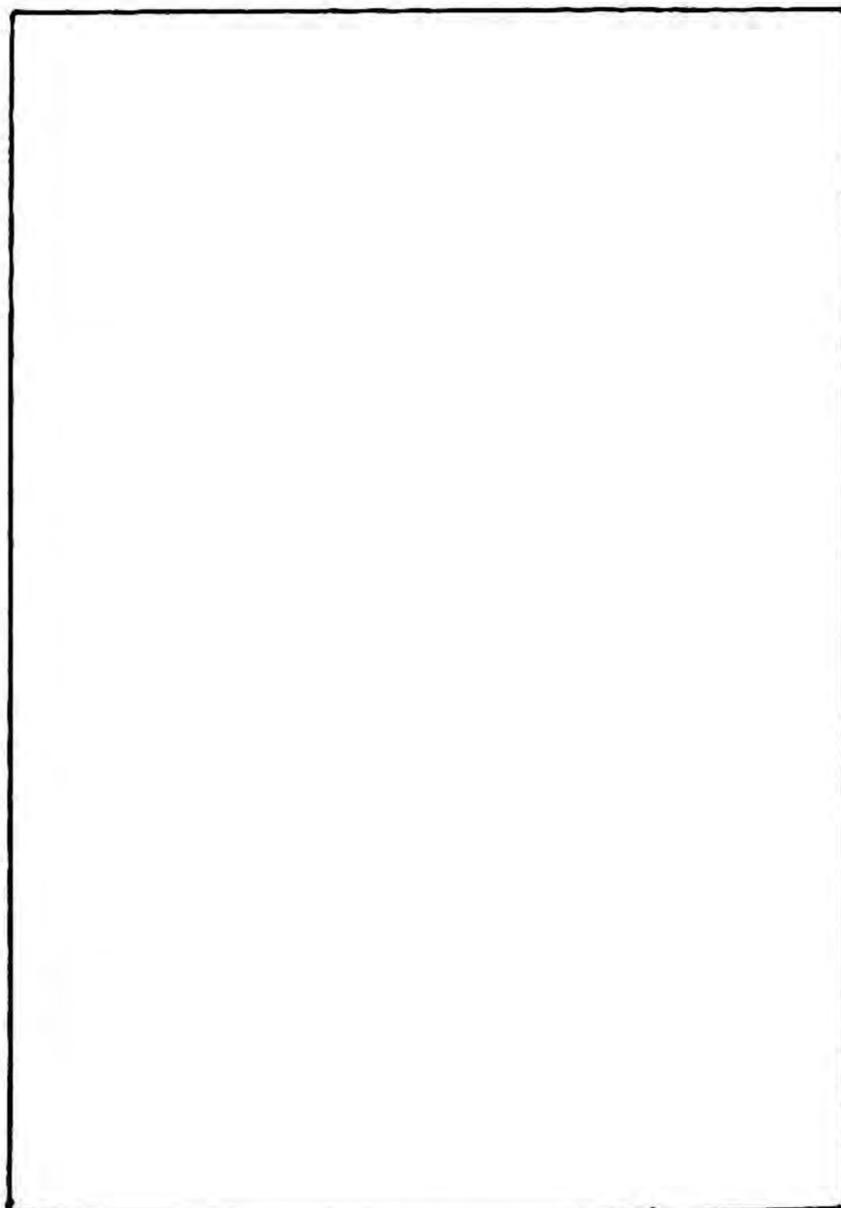
La organización de los pobladores de los barrios periféricos es débil; esto se explicaría por las condiciones de reflujo de la lucha de clases en nuestro país y por el carácter aún no explosivo del problema de la vivienda en Quito; y al interno de cada barrio por la heterogeneidad social de los pobladores y la limitación o ausencia de una dirección política en el movimiento de los pobladores. En todo caso la organización se da en algunos barrios antes del asentamiento: Cooperativas Pro vivienda, pero es mucho más generalizado la organización posterior al asentamiento y cuando éste ha alcanzado un grado de densificación, en forma de Comités Pro mejoras.

2.8.- Proyección.

Sabemos que el problema de los Barrios Periféricos proviene de causales de orden estructural; frente a esto la actual coyuntura económica del país, en la medida en que no

conlleve cambios estructurales, ni siquiera cambios encaminados a beneficiar a los sectores básicos de la producción del país, se verá en la incapacidad de frenar la migración campo-ciudad, es más, sabemos que ésta más bien sufrirá un incremento, y siendo Quito uno de los polos que atrae con mayor fuerza a este tipo de población, estamos en capacidad de concluir que se dará en Quito un incremento de población de bajos recursos, que sumando a otros factores socio-económicos, como la segregación, provocarán como es obvio una agudización del problema de la vivienda, tendiendo en consecuencia a proliferar los asentamientos periféricos.

Los sistemas de segregación igualmente no podrán frenarse si no se ha pensado en la intervención del estado o municipio, sobre la tenencia del suelo urbano, por lo que proseguirá el sistema de especulación del suelo, especialmente en las tierras anexadas recientemente. El incremento de la demanda de la vivienda, agudiza la contradicción poblador espacio, pudiendo inclusive llegar a solucionarse por la vía de la toma de tierras.



ANEXO No. 1

LA TASA DE CRECIMIENTO POBLACIONAL EN QUITO

año	población en miles	tasa de crecimiento *	fuelle
1780	28	0.4 o/o	Censo del Cabildo con fines de Salubridad (tomado del "Libro de Oro", Primer Tomo, Libro de los Cabildos).
1830	35	0.1 o/o	Plano Municipal: densidad de población (tomado del archivo de planos del Municipio de Quito).
1857	36	0.6 o/o	"Cartografía Quiteña y estudio demográfico", del Gral. Telmo Paz y Miño.
1904	48	4.1 o/o	Informe de la Comisión Geodésica Francesa.
1906	52	1.4 o/o	"Cartografía Quiteña y estudio demográfico", del Gral. Telmo Paz y Miño.
1914	58	3.2 o/o	"Plan Regulador" de Antonio Gil.
1920	70	7.6 o/o	"Plano Municipal" (tomado del archivo del Municipio).
1922	81	5.0 o/o	"Cartografía Quiteña y estudio demográfico", del Gral. Telmo Paz y Miño.
1932	123	4.5 o/o	"Gaceta Municipal", No. 9.
1938	160	4.0 o/o	"Plano Municipal" (tomado del archivo del Municipio).
1941	180	0.9 o/o	Censo del Municipio.
1947	190	0.8 o/o	Plano del Servicio Geográfico Militar.
1950	210		
1962	362	4.6 o/o	INEC, Censo de 1962.
1974	624	4.6 o/o	INEC, Censo de 1974.
1976	726	7.86 o/o	Plan Quito.

* (Elaboración del grupo de tesis en base al documento: Migraciones de la Ciudad de Quito de JUNAPLA, datos de los Centos y otros).

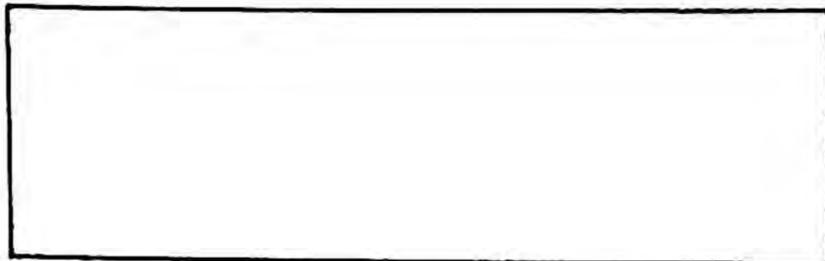
ANEXO No. 2
POBLACION MIGRANTE Y OCUPACION

fuente	CENSO 1962	ENCUESTA DE HOGRES 1972	
ocupación	MIGRANTES Y RESIDENTES	MIGRANTES	
		DATO	DATO CORREGIDO *
PROFESIONALES Y GERENTES	10.8°/o	6.8°/o	15.66o/o
EMPLEADOS DE OFICINA	9.5°/o	4.7°/o	10.8°/o
VENDEDORES	8.9°/o	6.0°/o	13.8°/o
AGRI. Y MINEROS	3.7°/o	1.0°/o	2.3°/o
CONDUCTORES	4.0°/o	2.4°/o	5.5°/o
ARTESANOS Y OBREROS	30.0°/o	11.4°/o	26.3°/o
SERVICIOS PERSONALES	23.6°/o	9.8°/o	22.6°/o
OTROS	9.3°/o	1.4°/o	3.2°/o

* En vista de que el porcentaje sin dato era 56,6; para establecer la comparación con los datos de los censos aplicamos un coeficiente de mayoración a los porcentajes dados. Coeficiente: 2,304.

- 1 Trabajo realizado en base a la Tesis: "Estudio del Fenómeno de apropiación del espacio urbano en los barrios periféricos de Quito" (B. Romero, C. Oleas, R. Mora, S. Ruiz), FAU, 1979-80,
- 2 BORJA, Jordi: "Movimientos Sociales Urbanos". Ed. SIAP, Buenos Aires, 1975.
- 3 LARREA, Carlos: "Movimientos Sociales Urbanos". Ed. FLACSO, Quito, 1979.
- 4 Ver Anexo 2.
- 5 VELASCO, Fernando: "Reforma Agraria y Movimiento Campesino". Ed. El Conejo, 1979, pag. 61.
- 6 LARREA, Carlos, Obra citada.
- 7 Entre 1957 y 1960, el 50^o/o de las empresas implantadas en el país lo hicieron en Pichincha y el 35^o/o en Guayas. Entre 1961 y 1964 se implantaron en Pichincha el 39^o/o y en Guayas el 39^o/o. Entre 1965 y 1969 el 38,5^o/o se implantaron en Pichincha y el 39,6^o/o en Guayas. HURTADO, Osvaldo: "Dos Mundos Superpuestos", pag. 41.
- 8 Entre 1956 y 1966 la inversión norteamericana en América Latina: en la industria pasa del 29^o/o al 38^o/o, en petróleo de 8,9^o/o y 13,7^o/o. VELASCO, Fernando: "Reforma Agraria y Movimiento Campesino". Ed. El Conejo, 1979.
- 9 La Tasa de Crecimiento Industrial es de 8,8^o/o (1950-1954); 7,9^o/o (1954-1959); 14,9^o/o (1959-1960). MOREANO, Alejandro: "Ecuador: Pasado y Presente", pag. 215. Ed. Universitaria, Quito, 1975.
- 10 BAEZ, René: "Ecuador: Pasado y Presente", pag. 263. Ed. Universitaria, Quito, 1975.
- 11 Ver Anexo No. 3.
- 12 ULLOA, Sócrates: "Los Asentamientos Clandestinos en Quito".
- 13 CARCELEN, Santiago: "Investigación Socio-Económica de los Barrios Periféricos de Quito" I. Municipio de Quito, 1977.
- 14 Idem.
- 15 Idem.
- 16 Idem.

- 17 CARDONA: "La Urbanización No Controlada en Colombia. Imperialismo y Urbanización en América Latina". Ed. G.G., pag. 167.
- 18 BORJA, Jordi: "Movimientos Sociales Urbanos", Ediciones SIAP, Buenos Aires, 1975, Pag. 35.



BIBLIOGRAFIA

- BAEZ, René: "Ecuador: Pasado y Presente", Ed. Universitaria, Quito, 1975.
- BORJA, Jordi: "Movimientos Sociales Urbanos", Ediciones SIAP, Buenos Aires, 1975.
- 1975.
- CARCELEN, Santiago: "Investigación Socio-Económica de los Barrios Periféricos de Quito", I. Municipio de Quito, Departamento de Planificación, 1977.
- CARDONA, René: "La Urbanización no Controlada en Colombia", en IMPERIALISMO Y URBANIZACIÓN EN AMERICA LATINA (varios autores), Ed. G.G.
- HURTADO, Osvaldo: "Dos Mundos Superpuestos". INEDES.
- INEC, Censo 1962-Censo 1974.
- JUNAPLA: "Migraciones a la Ciudad de Quito", 1975.
- LARREA, Carlos: "Movimientos Sociales Urbanos", FLACSO, 1979.
- MENDEZ, Genoveva: "Planes Reguladores Quito", Colección Cuadernos de Planificación, No. 3, FAU.

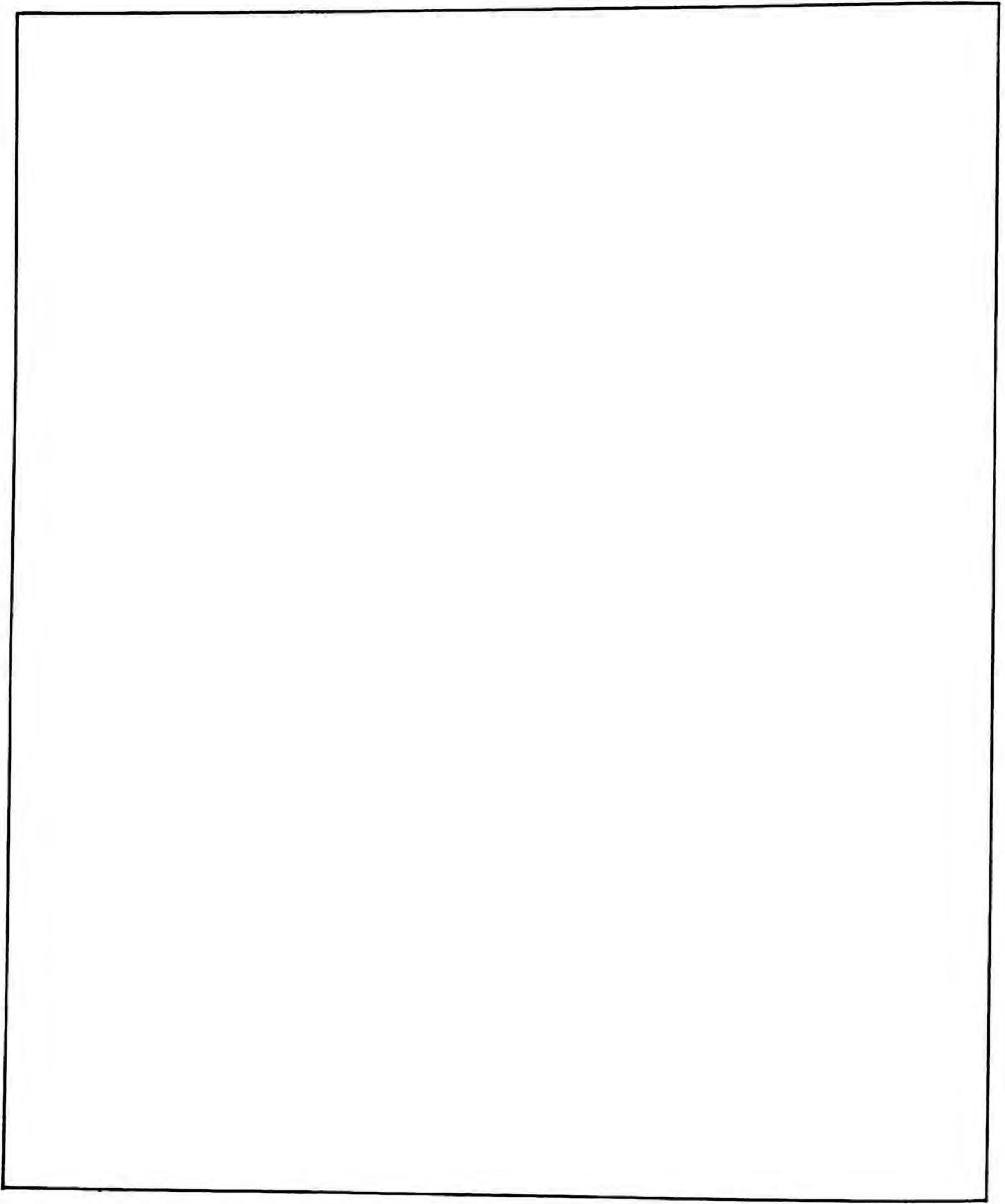
MOREANO, Alejandro: "Ecuador: Pasado y Presente", Ed. Universitaria, Quito, 1975.

VELASCO, Fernando: "Reforma Agraria y Movimiento Campesino", Ed. El Conejo, Quito, 1979.

ULLOA, Sócrates; NARANJO, Francisco: "Renovación Urbana en Quito", Trama No. 3.

ULLOA, Sócrates: "Los Asentamientos Clandestinos en Quito".

Agradecemos la colaboración de los arquitectos JORGE DIPAULA y SOCRATES ULLOA, por las críticas y observaciones realizadas al trabajo en su versión inicial.



LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LAS POLITICAS DE OCUPACION DEL SUELO EN QUITO.

LUCAS A. ACHIG S.

Introducción :

En la actualidad se están realizando ingentes esfuerzos por desarrollar estudios urbanos que incluyan categorías de contenido social, como el camino objetivo y científico que permita tratar la problemática urbana. Ahora bien, estas categorías necesariamente tienen que estar enmarcadas en el contexto de la Formación Económica y Social Ecuatoriana que constituye una realidad donde se van articulando las diferentes instancias de inserción del modelo de acumulación capitalista a nivel mundial.

De allí que para tratar lo urbano no se puede desconocer los aspectos determinantes de la realidad económica y social ecuatoriana, su estructura de clases, sus manifestaciones políticas e ideológicas, la estructura de poder, etc. y, desde luego, el modelo y mecanismo de inserción de nuestra economía a los requerimientos del modelo de acumulación capitalista mundial; pues, todos estos hechos y fenómenos van a repercutir directamente en el uso y ocupación del espacio urbano y en general en el proceso urbano global.

En el caso de Quito, por ejemplo, las manifestaciones concretas de segregación nort-sur en lo físico, en la dotación de infraestructura y equipamiento urbanos, de servicios comunitarios, de recreación, cultura, espacios verdes, etc. son consecuencias de la estructura social, donde la clase dominante, a través de sus órganos de control y de presión pretende "racionalizar" el espacio urbano, de acuerdo a sus intereses de clase.

Esta hipótesis de trabajo se tratará de ir la comprobando históricamente en base al análisis de la gestión administrativa del Cabildo Quiteño.

1.—La crisis de la economía nacional y su repercusión en la política urbana de Quito. (1930-1950).

Las décadas 30 y 40 de este siglo se presentan difíciles para la economía ecuatoriana, por dos razones fundamentales: los efectos de la crisis del capitalismo mundial de los años 30; y por el eclipse de la producción caudatera y la falta de un producto exportable capaz de sustituirlo.¹

Los efectos de la crisis alcanzaron en mayor o menor medida a todos los sectores sociales y, en el caso de Quito, los dueños y acaparadores de tierras urbanas con el respaldo del Cabildo Municipal, integrado por ellos mismos o por sus representantes de clase, consiguieron extender el perímetro urbano de la ciudad para que se incluyeran sus fincas y quintas vacacionales y, una vez revalorizada la tierra, obtener un consentimiento tácito para lotizar sin control ni permisos, incluyendo el mínimo espacio para calles y sin contemplar espacios verdes dejando al Municipio la tarea de legalizar las lotizaciones, urbanizarlas y dotarlas de equipamiento y servicios comunitarios.

De allí que el Alcalde Carlos Andrade Marín en un informe del 7 de Octubre de 1940 señala que: "... los propietarios de terrenos

trazaron calles, parcelaron y vendieron en lotes con grandes ganancias sin ningún plan, higiene y aseo. Al Concejo le tocó la tarea de pavimentar esas calles, poner aceras, canalizar y dotar de luz, agua, etc. es decir, de urbanizar lo que la iniciativa privada, guiada por el negocio había querido transformar a la ciudad. Esta ganancia debía venir de algún esfuerzo del propietario y no esperar que la ciudad crezca para sacar ganancia y luego utilizar al Municipio para que termine la obra, que debe ser para todos y no solo para estos propietarios". El remedio que propone es el de encargar al Municipio la tarea total de comprar y urbanizar terrenos en la ciudad porque, ". . . debemos tomar en cuenta que toda la población de Quito actualmente tiene que pagar impuestos para urbanizar e higienizar los barrios formados por los empresarios".

Esta iniciativa del Alcalde fue implementada por la Municipalidad mediante la aprobación de un decreto gubernamental por el cual se constituyó en el único urbanizador de Quito a pretexto de invertir las ganancias en el desarrollo del sector sur.

En conformidad con esta política se compraron terrenos a las familias Fernández Salvador, Elizalde, Jácome, Muñoz, Franco, etc. terrenos de la Hacienda Jipijapa, La Floresta, Quinta Granada, parte de los cuales se canjeaba con terrenos de la quinta presidencial de propiedad Municipal.²

Todo este panorama caótico de lotizaciones fantasmas, compra de terrenos por parte de la Municipalidad, especulación de tierras, déficits de servicios y equipamiento urbanos junto a un acelerado crecimiento demográfico, impulsó al Cabildo a intentar organizar la ciudad mediante la implementación de Planes Reguladores que al final no hicieron otra cosa que consolidar la segregación urbana puesta en marcha por la política municipal.

El Plan del Ing. Eduardo Pólit Moreno comienza señalando que los terrenos del norte no estarían al alcance de medianas y pequeñas fortunas, por lo cual, debería formarse barria-

das modestas en otros sectores de la ciudad preferentemente en Chimbacalle y la Magdalena por estar cerca a las fábricas Internacional y Artigas. Además se piensa formar barriadas para el artesanado entre las calles Miller y Necochea (Bahía).

El Plan presentado por el Alcalde Gustavo Mortensen Gangotena, en 1939, incluye un programa de viviendas de costo barato para la clase media que en su mayoría son empleados públicos. Otro aspecto que se da importancia es el de las vendedoras ambulantes y se resuelve alejarlas del sector aledaño a la Plaza Grande.

En 1942 se contrata la realización del Plan Regulador de Quito con el Arq. y Urbanista Jones Odriozola, quién forma un equipo de trabajo integrado por dos ingenieros, tres topógrafos y los cadeneros necesarios (Tendencia al plan físico).

El Plan Odriozola contiene dos partes fundamentales: la zonificación de la ciudad y la propuesta vial. La zonificación como instrumento que consolida la tendencia segregacionista urbana anterior y alimenta el proceso de especulación de la tierra. La propuesta vial trata de arreglar el caos de transporte originado por los programas sin control y sin permiso de lotizaciones particulares. Esto causó muchos problemas por las permanentes expropiaciones que se hacían para ensanchamiento de calles y avenidas, a tal punto que paralizaron la implementación del Plan. Una vista panorámica del alcance y aplicación del Plan (un tanto reformado), se puede observar en el informe del alcalde Andrade Marín el 20 de Abril de 1945:

- a.- La zona central rodeando el centro de la ciudad (Plaza de la Independencia) es el Centro Cívico de gobierno donde se desempeñan las funciones de administración capitalinas.
- b.- Toda la zona comercial y de vivienda media se extiende en algunos barrios antiguos del centro y también hacia la zona sur del Panecillo.

- c.- Partiendo del punto final de la Estación de descarga y pasajeros de Chimbacalle se ha consultado el establecimiento de la industria formando una "V" hacia Chillogallo. En el espacio comprendido entre esta "V" estarían las barriadas obreras.
- d.- En el lado norte, a partir del parque del Ejido queda establecida toda la zona residencial y la formación de barrios con el concepto de ciudad barrio o jardín que se planifica sobre el campo completamente al descubierto.
- e.- En la parte más alejada y más holgada de esta zona residencial, donde el costo es mínimo está establecido el gran parque de la ciudad, con su hipódromo, cancha de fútbol, estadio con capacidad para 50.000 aficionados.

Además se buscan vías de descongestión para tener acceso de la zona norte hacia el centro de la ciudad.

Otro aspecto de la segregación física constituye la reglamentación para la formación de barrios de PRIMERA, SEGUNDA Y TERCERA CLASE, y su localización: los unos en el norte y los otros exclusivamente en el sur; y, cuando el 17 de Octubre de 1945 los ferroviarios quieren comprar terrenos al Sr. Meneses en la zona de la Carolina, el I. Concejo Municipal estudia el caso y resuelve NEGAR esta solicitud debido a la imposibilidad de este grupo que se adapte a este sector . . . y de que pueda construir residencias de primera clase.

La segregación relativa a la provisión de agua potable se manifiesta en la acción Municipal de realizar un préstamo al gobierno americano por la suma de cuatro millones de dólares y un contrato al Sr. Smith que duró desde el 15 de Julio de 1942 hasta el 22 de Septiembre de 1950 para perforar cinco pozos, red de aducción y distribución del sector norte.³ En lo que se refiere a la luz eléctrica, el alumbrado estuvo integrado en los programas de urbanización municipales, para lo cual se construye una subestación en el sector norte. En el

aspecto de vías es interesante observar que mientras se adelantaban los trabajos de pavimentación del sector norte, los barrios del sur reclamaban el empedrado de sus calles.⁴

En definitiva, las fracciones de la clase dominante, como una de las medidas para superar la crisis económica del período, impulsan mecanismos de lotizaciones fantasmas, especulación de la tierra urbana, contratos y préstamos para la realización de obras de infraestructura destinadas a revalorizar la tierra del sector norte, planes reguladores físicos encargados de legalizar la segregación norte-sur.

2.—Superación de la crisis económica y auge de la construcción en Quito.

La superación de la crisis económica nacional, a fines de la década del 40, se basó fundamentalmente en la consolidación de la producción bananera para la exportación y cierta recuperación de las plantaciones cacao-teras, pero bajo la vigilancia norteamericana; en efecto, ". . . Calamitosamente, las haciendas frutales han pasado a ser, en su mayor parte, propiedad de compañías extranjeras, que las explotan directamente y sin control fiscal efectivo, utilizando trabajadores nacionales con el cebo de un salario un poquitín más alto que el normal en el agro. A los pequeños productores independientes, las compañías extranjeras, para absorverlos, se niegan a comprarles frutas, como no sean a precios miserables, y esto amarrándolos previamente con contratos leoninos. De esta suerte, los compelen a vender sus haciendas a las compañías, las mismas que las adquieren de barato".⁵

La recuperación de la economía nacional posibilitó un período de estabilidad política (1948-1960), "a pesar de tener gobiernos que representaban tendencias políticas diferentes entre sí, pero en principio semejantes a las que acababan de enfrentarse con distintas suertes en el caótico período anterior . . . Todas estas circunstancias han dado margen para que la burguesía se ufane de esta "experiencia democrática" y le atribuya a la madurez alcanzada por el pueblo y sobre todo a las bondades de

las administraciones". 6

Estos dos hechos —auge económico y estabilidad política— propician la inversión de capitales y crea un cierto margen de ahorro de los sectores medios, ligados sobre todo a la administración, cuyo centro es Quito. Esto explica la orientación de una cantidad significativa de capitales a la industria de la construcción y a la importación de materiales y equipamiento destinados a esta actividad; y, como no podía ser de otra manera, el capital extranjero vuelve a hacerse presente; esta vez por intermedio de la Mutualista Pichincha, cuyos representantes, al ser recibidos en comisión general por el Concejo Municipal el 20 de Abril de 1963 exponen . . . "en nombre de la firma "INTERNATIONAL CONSTRUCTION C.O." para un programa de vivienda con préstamos hipotecarios a largo plazo (20 años) con un total de 1.900 viviendas de dos o tres dormitorios en la hacienda Mena, de propiedad Municipal, con financiamiento de un banco norteamericano de 16 millones de dólares; la administración y control del préstamo estará a cargo de la mutualista. Esto permitirá resolver también el problema de la vivienda de los sectores medios y de la ocupación de muchas personas tanto de los obreros de la construcción como de las industrias afines. Además la compañía utilizará mano de obra ecuatoriana y dirección norteamericana.

Otra de las medidas tomadas para ampliar el radio de acción de la construcción fue extender el perímetro urbano de la ciudad; de este modo, el 11 de Octubre de 1957 se incorpora Cotacollao como parroquia urbana y el 9 de Noviembre de 1959 el Inca.

Pero, este despertar por la construcción no eliminó determinadas reglas de juego del período anterior en relación a la segregación en materia de reglamentación de urbanizaciones de primera, segunda y tercera clase y en la dotación de servicios; sin embargo, se comienza a extender ciertas obras de infraestructura, apertura y mantenimiento de calles, parques infantiles a toda la ciudad; es decir, se mantiene la segregación norte-sur en su contenido

esencial, pero se comienzan a extender ciertas obras a toda la ciudad, en razón de la acción y presión de los moradores del sur y de sus representantes que comienzan a tener peso político y expresión en los organismos de gestión y decisión política municipales.

El problema que comienza a manifestarse en este período corresponde, mas bien, al crecimiento incontrolado de la ciudad en espacios inaccesibles, en laderas y colinas que rodean la ciudad y que imposibilitan acceso, equipamiento, infraestructura, servicios urbanos, etc.; crecen los sectores altos de Pambachupa, San Juan, Toctiuco, El Placer, El Aguatico, La Colmena, La Bahía, Macopamba, Chilibulo, Ferroviaria Alta, Chaguarquingo, Las Tres Cruces, etc. Este hecho determina la presencia física del subproletariado urbano, —resultado de todo un proceso de desintegración del sector rural y de exiguas condiciones de vida en la ciudad—, que va a tener grandes repercusiones no solo en la política urbana de Quito sino además en la economía nacional, por el abandono de la mano de obra del campo y el problema de la desocupación en la ciudad. En este sentido se podría afirmar que algunas manifestaciones de la segregación urbana, sobre todo, en infraestructura, equipamiento y servicios urbanos básicos, como que se desplazan a estos sectores denominados del subproletariado urbano de Quito. Posteriormente se va a manifestar a plenitud este problema en términos sociales y políticos.

3.—Inestabilidad económica y política y el tratamiento urbano de Quito.

Este período que comprende dictaduras civil y militares, interinazgo, Constituyente, gobierno civil incompleto, se caracteriza: a nivel nacional, por una inestabilidad política fruto de la inestabilidad económica reinante en el país, causada por un descenso creciente de las exportaciones y aumento de las importaciones, endeudamiento externo, devaluación monetaria, congelación de salarios, abandono del campo, desocupación, etc. A nivel local, se sigue desarrollando vertiginosamente la industria de la construcción, porque constituía el

renglón más rentable de la actividad económica de Quito y crecía su demanda debido a los incentivos otorgados a la clase media burocrática que para 1964 elevó sus sueldos en 23.5 o/o.

Por todas estas razones, el área construida en Quito creció en forma inusitada (de 639.6 Has. en 1958, a 6.156 Has. en 1975).⁷ Pero este inusitado crecimiento seguía tornándose caótico por la falta de programación y planificación urbanas, lo cual inquietó la gestión municipal que se vió precisada a nombrar una comisión para que estudie y sugiera soluciones al problema. La comisión informa el 27 de Octubre de 1964 sobre la necesidad de estudiar las condiciones socioeconómicas de los sectores sujetos a la planificación, de desarrollar programas de vivienda de interés social, la creación de un Departamento de Planificación y Obras, hacer préstamos para desarrollar los sectores olvidados de la ciudad, estableciendo contactos con el BID, Banco Mundial, Punto IV, Export and Import Bank y los países interesados en este tipo de programas.

Por su parte, el Departamento de Planificación recién formado presenta un plan de trabajo el 13 de Abril de 1965 que contiene estudios relativos a: El Centro Histórico de la ciudad, el sistema viario, la zonificación de la ciudad, la recopilación de ordenanzas y reglamentos municipales, anteproyectos de planes reguladores de algunas parroquias rurales; además se nombra director del Departamento al Ing. Moreno Loor.

Otro de los aspectos, que para la época, constituyen preocupación e interés municipal es la planificación del Centro Administrativo y de Gobierno, para lo cual se discuten dos proyectos: uno presentado por los arq. uruguayos Laxalde y Herrera, y otro por el ing. Moreno Loor. El primero comprende tres subcentros: frente a la Avda. Patria entre la 10 de Agosto y 12 de Octubre; el otro, siguiendo la avda. Pérez Guerrero entre la 10 de Agosto y América; y otro, siguiendo la misma Pérez Guerrero hacia el extremo de la Bomboná y Miraflores.

El otro proyecto presentado por el ing. Moreno Loor, sitúa el Centro de Gobierno en el triángulo formado entre las calles 10 de Agosto, avda. Patria, 12 de Octubre y Colombia. Este Centro debe hacerse con criterio de remodelación urbana y abarcará los sectores del Ejido, La Alameda, estadio del Arbolito y sectores aledaños, que al encontrarse deteriorados facilitan la expropiación; además ya existen tres edificios públicos: La Contraloría, Palacio Legislativo y Palacio Judicial.

Este Centro comprendería Ministerio, dependencias del Estado, edificios para oficinas privadas y de comercio, estacionamiento de vehículos, etc. Las expropiaciones deben hacerse con bonos específicos a cargo de la Caja de Urbanización debidamente estructurada; el Estado podría construir sus edificios con bonos estatales y así evitarse el problema de arrendamiento.⁸

Frente a estos proyectos, el I. Concejo Municipal resuelve: apoyar el proyecto de los arquitectos uruguayos, pero utilizando los terrenos del Dorado para canjear con las expropiaciones de la zona del Ejido. Posteriormente se presenta otra alternativa en los terrenos de la Pradera. Al final, todo quedó en proyectos, planos y discusiones.

El aspecto más importante de este período constituye la presencia y la actividad de las Organizaciones barriales del sur; frente al olvido y segregación de que son objeto, acuden insistentemente en comisiones al I. Concejo para exigir atención y solución a los diferentes problemas que plantea el asentamiento humano. Las comisiones se multiplican: representaciones del Panecillo, La Magdalena, Pambachupa, Consorcios de Comités barriales del sur, etc.

Pero todas las gestiones terminan en comisiones, ofrecimientos, estudios, planes y planos; mientras la segregación urbana se manifiesta de tal manera que el Concejal Arturo Jijón en la sesión del 31 de Julio de 1966 solicita que el Departamento Técnico proceda al empedrado de la ciudadela de las Casas y Pam-

bachupa a continuación de la onceava transversal para facilitar el acceso del carro cisterna que los provee de agua a los moradores de ese sector.

Sin embargo, no todo está perdido cuando existe convicción en la fuerza de la organización social capaz de presionar y exigir soluciones inmediatas a los problemas urbanos fundamentales y que trascienden los intereses de clase de las instituciones y cuerpos administrativos territoriales. Tal es el caso del Comité del Pueblo, organización masiva de familias pobres que, en base a la presión y movilización permanentes, han logrado reivindicar el derecho del hombre a tener techo y condiciones humanas para vivir. La tarea no es fácil pero sus resultados incentivan la acción reivindicativa social.

Otro de los aspectos que interesan analizar en este período es el crecimiento de las Empresas Constructoras tanto públicas como privadas, que usufructuando una necesidad social orientan sus inversiones hacia esta actividad lucrativa, segura, sin riesgos, en permanente crecimiento motivada por la especulación de la tierra urbana, el monopolio de los materiales de construcción, la explotación a los obreros de la construcción, etc. La presencia extranjera en este aspecto es implacable y absorbente: capitales, materiales de construcción, maquinaria, técnicos, industrias afines y hasta el diseño y las formas de edificación se imponen como medios tendientes a crear mecanismos de aculturación de nuestros pueblos.

En un comienzo, las instituciones programadoras y las Empresas Constructoras de Quito formaban una sola identidad (B.E.V. y Mutualistas con las empresas Granda Centeno y Sevilla Martínez), pero luego se fueron separando y buscando sus propios proyectos y líneas de trabajo tendientes a ampliar el radio de su negocio.

Todos estos factores —reflejados en el crecimiento acelerado de la ciudad, la presión de nuevas demandas de los grupos altos y medios de la población, la presencia de la organiza-

ción social barrial en demanda de atención a los barrios populares, la formación de barrios clandestinos subproletarios— plantearon en 1966 la necesidad de un nuevo Plan Director para Quito.

Este nuevo Plan Director contiene: el estudio del crecimiento de la ciudad, (mas, sus proyecciones están muy por debajo de la realidad); ⁹ el plan general de uso y afectaciones del suelo, equipamiento comunal, áreas verdes y equipamiento de la ciudad y un plan vial. ¹⁰

Un breve análisis del Plan demuestra que éste intenta en su primera parte identificar la problemática urbana de Quito en términos socio-económicos e inscritos en el contexto de la realidad nacional; pero a medida que avanza el estudio, este carácter se va diluyendo hasta concluir en recomendaciones de tipo eminentemente físico, intrascendente y orientadas a buscar una relativa autonomía de distritos, zonas y sectores en que previamente se divide a la ciudad. Al final, no se cumplieron las metas propuestas y lo poco que se implementó sirvió para consolidar la segregación social en el espacio.

En la década del 70, se presentan nuevas expectativas de crecimiento económico del país debido a la iniciación de la explotación petrolera que representa grandes ingresos económicos al Estado y que, a su vez, le proporciona un margen de mayor capacidad de pago y de crédito; es decir, luz verde para el endeudamiento externo, con el visto bueno y el aval de administraciones entregadas al dominio extranjero.

En esta perspectiva, en el año de 1970 y dentro del PROGRAMA DE FINANCIAMIENTO DEL B.I.D.; el departamento de planificación municipal prepara un extenso estudio de factibilidad sobre proyectos concretos. En primer lugar, se trata del financiamiento del "Mercado Mayorista" a construirse en el sector de San Bartolo y Chillogallo, para lo cual se realizó previamente un censo de entrada de productos agropecuarios a Quito. En segundo lugar, comprende estudios sobre salud y sanea-

miento ambiental con miras a financiar proyectos de salubridad e higiene ambiental. En tercer lugar, consta el aspecto educacional mediante el financiamiento para la construcción del Colegio Técnico "Sucre" en el sur (por ser zona de trabajadores y obreros), y la ampliación del Liceo "Fernández Madrid". Por último, se trata de financiar el alcantarillado sanitario, sobre todo de colectores, canalización de barrios alejados como Bellavista, Toctiuco alto, Ferroviaria alta y Epiclachima; los estudios fueron entregados y el financiamiento está en marcha; la deuda establecida y la dependencia sellada.

Pero el alcance de la intervención extranjera va más lejos del simple financiamiento, llega a las esferas mismas del poder y la decisión locales utilizando la fórmula efectiva de la "Asesoría Técnica"; mecanismo que trata de adecuar modelos de planificación y programación urbanas de otras realidades sobre nuestra ciudad, al margen de su realidad, su proceso histórico, su vida y sus costumbres; y es así como llegan a Quito agencias norteamericanas como A.I.D. y el Punto IV, para encargarse de formular, dirigir y controlar el "Plan del Area Metropolitana de Quito", por intermedio de "expertos extranjeros" quienes realizaron diagnósticos y propuestas sobre áreas específicas de la planificación urbana de Quito. Al final del Estudio todos los expertos coinciden en demostrar la necesidad de garantizar el libre ingreso del capital, la tecnología y la dirección extranjeros. No de otra suerte, se explica el trabajo de un experto de A.I.D.E. en economía urbana, quién plantea que la principal industria que se debe incentivar en Quito es la construcción mediante préstamos externos, liberación de importaciones de todo lo relacionado al ramo y que el Municipio debe garantizar a la empresa privada y estimularla con la realización de obras de infraestructura. Los resultados indican que se obedeció las "sugerencias" del experto.

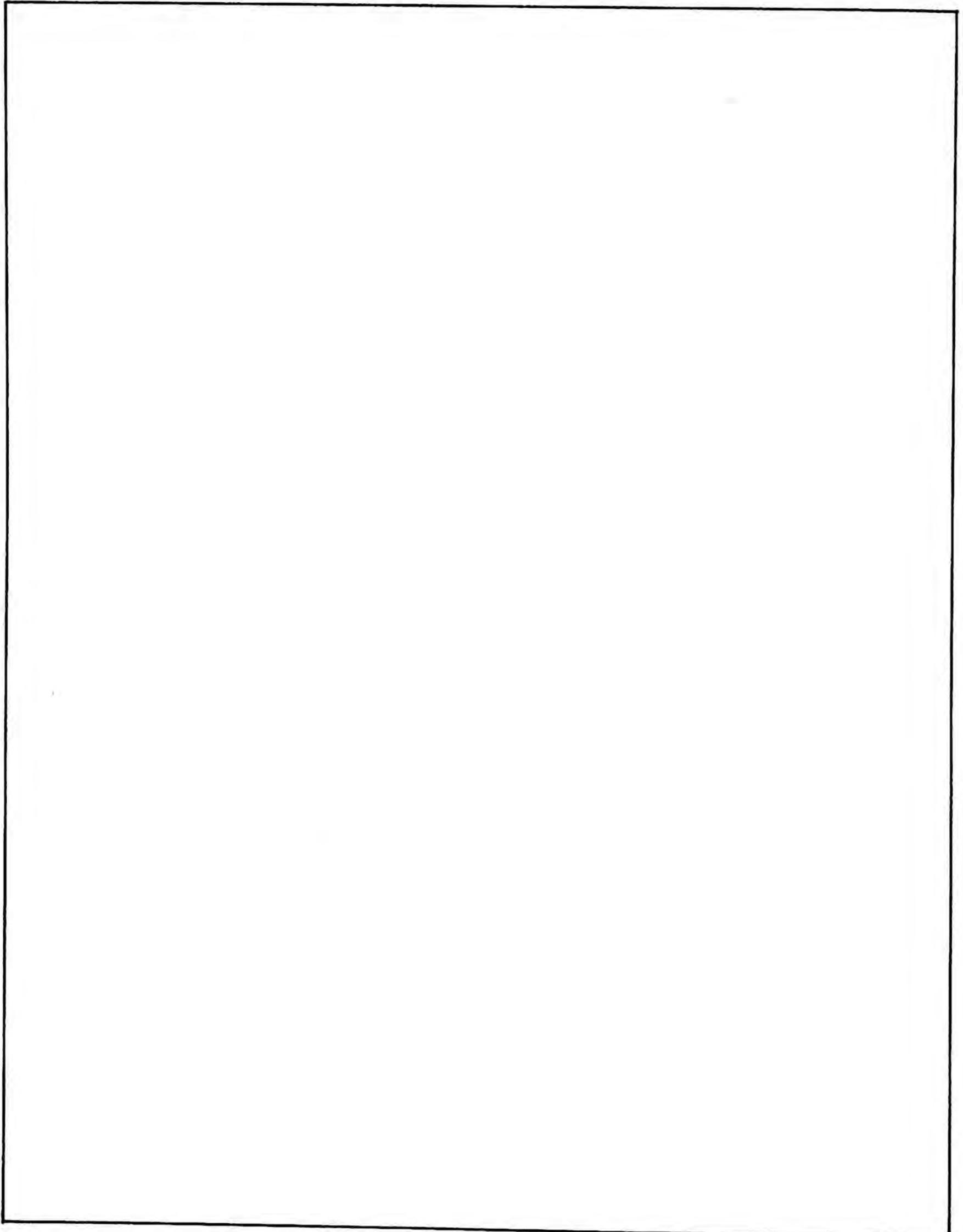
Al final, la experiencia de la asesoría extranjera en el campo de la planificación urbana de Quito terminó en un borrador, revisado y, en algunos casos, reformulado por un equi-

po de estudios interdisciplinarios del Departamento de Planificación urbana municipal, que fue aprobado por el Cabildo Quiteño. En síntesis, las expectativas fueron múltiples, los resultados insignificantes, los costos sociales crecientes; pero las ventajas y garantías para la inversión extranjera muy favorables.

Esta es la realidad de Quito, ciudad digna de mejor suerte, destinada a ser patrimonio de todos los ecuatorianos; pero que dada su estructura y composición social ha tenido que soportar tratamientos discriminatorios y segregacionistas en todos los aspectos relacionados con la ocupación y el uso del espacio urbano.

- * El presente artículo sintetiza uno de los aspectos básicos del trabajo: "El proceso urbano de Quito" (Ensayo de interpretación) que próximamente será publicado por el Centro de Investigaciones CIUDAD, en la serie "Documentos".
- ** Sociólogo, Investigador del Instituto de Investigaciones Sociales (IDIS) de la Universidad de Cuenca, Ecuador.
- 1 Fernando Velasco, Para una historia de la Dependencia, Revista Procontra, Frente Cultural, Abril, 1972.
- 2 En el trabajo de tesis consta el detalle de todas las transacciones efectuadas entre el Municipio y los propietarios particulares.
- 3 Este dato consta en el informe del Alcalde Chiriboga Villagómez del 1 de Diciembre de 1950.
- 4 Los reclamos populares del sector sur, para 1950, se hacían mediante comisiones generales que eran recibidas en las sesiones ordinarias del Cabildo Quiteño.
- 5 José de la Cuadra, El Montuvio Ecuatoriano, Ensayo, 1937. Cuadernos pasado y presente. Realidad Ecuatoriana. Instituto de Investigaciones Económicas. U. Central, 1978.
- 6 Agustín Cueva, El proceso de dominación política en el Ecuador, Ediciones Crítica, 1970, pp. 54 y 55.
- 7 Datos que constan en los planos del Instituto Geográfico Militar, Quito. Mapoteca del I. G.M. Quito.

- 8 En el trabajo de tesis se incluyen varios detalles de estos proyectos, sus ventajas y alcances y la discusión en las sesiones de aprobación.
- 9 Estas proyecciones inferiores a la realidad se comprueban con datos, pues, mientras la proyección señalaba que 10 años más tarde (1977) el área construida sería de 6.094 Has., los datos del I.G.M. para 1975 señalaban que el área construida de Quito era de 8.819 Has.
- 10 Antonio Narváez, La experiencia urbana y metropolitana de Quito, Ponencia presentada al XI Congreso Interamericano de Planificación, Guayaquil, 1976.



COMENTARIOS

DIALECTICA DE LA ECONOMIA ECUATORIANA

RENE BAEZ

PROLOGO

Este estudio se inscribe en el marco de desmitificación del proceso histórico ecuatoriano, tarea emprendida en los últimos años por una generación de investigadores sociales inquieta por encontrar las raíces de la identidad nacional.

En este sentido, se trata de un trabajo que busca establecer un nuevo punto de ruptura tanto con la concepción liberal-individualista, que interpreta las transiciones sociales como resultado de la voluntad de héroes o caudillos, como también con una tradición positivista, empeñada en explicar los fenómenos históricos a través de simples ordenaciones de fechas y datos a menudo irrelevantes. Ni el análisis de las voluntades y pasiones personales, ni el mosaico de hechos y circunstancias puntuales han podido conducir a la reconstrucción del *continuum* de nuestra historia y, menos aún, a prefigurar los escenarios futuros de la vida económico-social ecuatoriana.

En oposición a estos enfoques convencionales, el presente estudio aspira a constituirse en una interpretación nueva y objetiva del proceso histórico ecuatoriano. Este propósito se ha buscado cumplir mediante la aplicación a las situaciones nacionales de los principios generales del materialismo histórico; vale decir, del método que funda sus razonamientos en la dinámica de las formas a través de las cuales los hombres crean sus condicio-

nes materiales de existencia.

La Primera Parte de esta investigación se dedica a establecer —partiendo de una necesaria reseña del proceso histórico previo— los rasgos más característicos de la evolución de la economía ecuatoriana en el período que sigue a la II Guerra Mundial. No siendo ésta una historia económica, los capítulos correspondientes, antes que a la recolección y escrutinio de la innumerable cantidad de hechos y situaciones derivadas de la actividad productiva, se definen más bien como un intento de presentación generalizada del acontecer económico nacional. Los análisis correspondientes se han elaborado considerando las cambiantes condiciones de articulación del país a la economía internacional, condiciones impuestas por las necesidades e intereses de las metrópolis capitalistas. Esta invariable relación de dependencia es reconocida en este estudio como la clave de la consolidación para el Ecuador de un estatuto de sociedad-objeto, es decir, tributaria de determinaciones externas que han obstruido las vías para un genuino progreso y modernización.

En la Segunda Parte se ensaya una explicación integrada de los procesos económicos y políticos correspondientes a las dos últimas décadas. Obviamente, el análisis se deriva del postulado del carácter subalterno de la economía y sociedad nacionales así como de la premisa referente a la simbiosis de intereses entre los segmentos dominantes nativos y los centros de poder metropolitano. Se trata, en

suma, de exponer en las dos esferas —economía y política— las consecuencias de un proceso de **recolonización** impuesto por la más reciente ola de internacionalización del capitalismo.

La Tercera Parte resume los planteamientos teórico-metodológicos implícitos o explícitos en los análisis precedentes, así como incluye una especie de matriz de ideas sobre la cual se espera trabajar en el futuro en orden a profundizar la identificación del funcionamiento de la sociedad ecuatoriana en el marco del común destino de los pueblos latinoamericanos.

El conjunto del estudio responde a la convicción de que el reconocimiento científico y crítico de la realidad nacional y su cabal aprehensión por los amplios sectores sociales que no derivan privilegios del **statu-quo**, constituyen el insustituible punto de partida del viraje histórico hacia la armonía y progreso colectivos reclamado por la permanente crisis de los ordenamientos sociales sustentados en la implacable lógica del interés privado.

Para decirlo en lenguaje más directo: se trata de abrir cauces para que la vida de millones de ecuatorianos de ahora y de mañana no sea la réplica de la alucinante alegoría shakesperiana "(del) cuento contado por un idiota

lleno de zumbidos y de furia y que no significa nada".

La obra contiene:

PRIMERA PARTE: Desarrollo Económico.

Síntesis de la evolución histórica

Apogeo y decadencia del modelo agroexportador.— Período de la segunda posguerra.

Petróleo, capitalismo y dependencia.

SEGUNDA PARTE: Economía y Política.

Crisis populista, militarismo y modernización.

El ocaso del "milagro ecuatoriano"

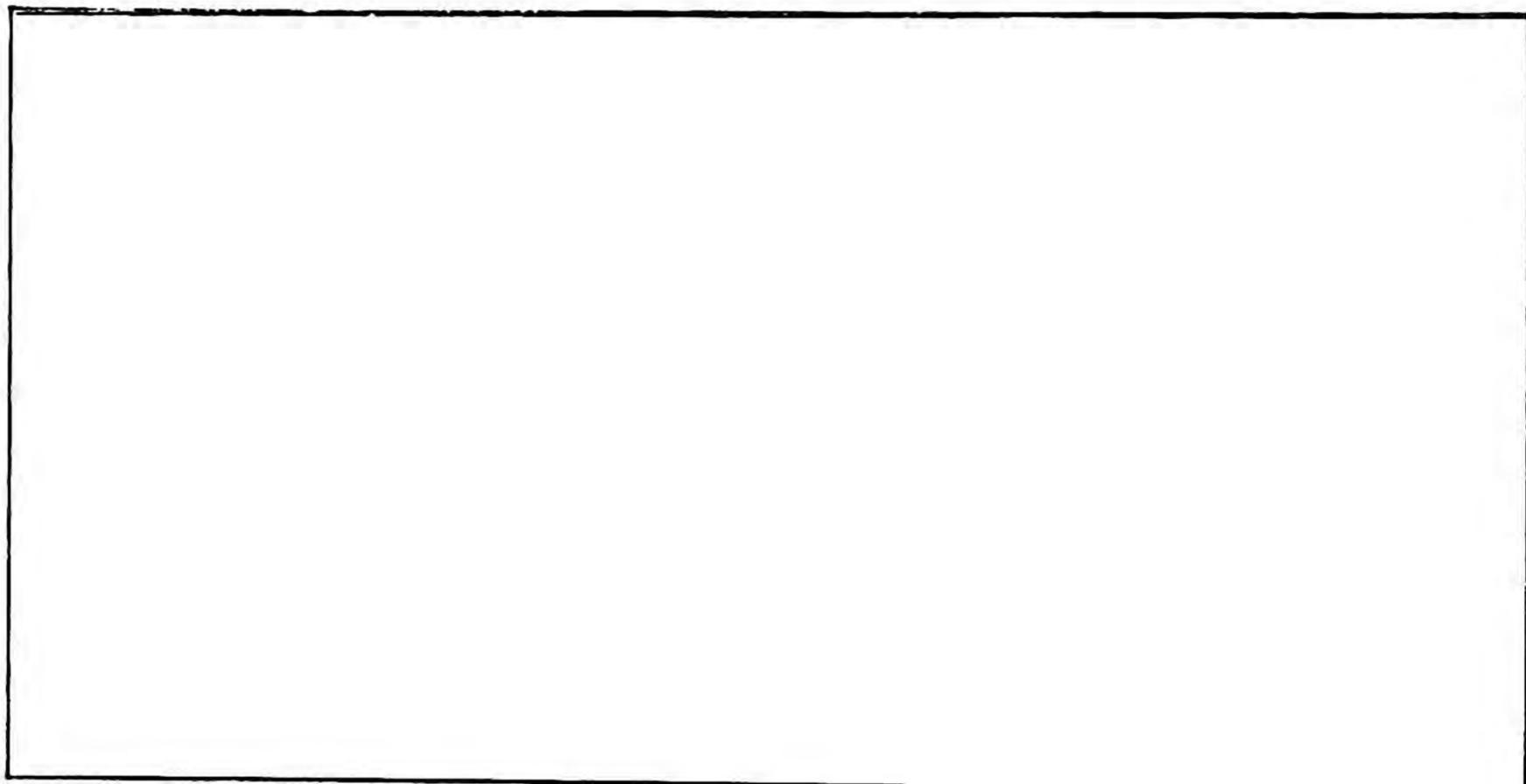
El desencanto del petróleo

Tercera Parte: Inconclusiones

Reflexiones finales

Bibliografía

- * Este libro, cuyo prólogo reproducimos aquí, fue premiado el año pasado en el Concurso Isidro Ayora del Banco Central del Ecuador.



EL ESTRATO POPULAR URBANO DE LA
CIUDAD DE ESMERALDAS
(INFORME DE INVESTIGACIÓN)

QUITO, CONADE, VI-1980
DOMINGO PAREDES

1

Dentro del campo investigativo nacional y del quehacer cotidiano de nuestros investigadores, la problemática emergente de las grandes barriadas periféricas articuladas a los cánones de la urbanización "moderna", toma preferencial relevancia. Ahí lo meritorio del trabajo de Nicanor Jácome y Vicente Martínez, en la parte analítica del problema y de Esteban del Campo, en la parte operativa y técnica de la investigación.

El tratamiento de por sí es significativo. Los autores logran evidenciar algunas de las características del denominado "estrato popular" en la ciudad de Esmeraldas en cuanto condición socio-ocupacional, expresión organizativa y manifestación ideológica, relacionándolo con lo espacial.

Es indudable que el carácter de la estructura productiva determina y sobredimensiona la presencia de grupos sociales marginados de condiciones laborales estables y de una racional productividad social. La lógica del capitalismo, en las condiciones actuales de su desarrollo en América Latina, es precisamente crear y recrear bajo una envoltura natural, una amplia masa de fuerza de trabajo sub-ocupada o "marginal". Los indicadores que el Informe de Investigación señala así lo evidencian.

Lo polémico es el manejo conceptual que se utiliza para definir al "estrato popular". Su

contenido es ambiguo y confuso: "... población que a través de un proceso histórico ha quedado al margen del acceso a los medios de producción".¹ El hecho "marginalidad" no crea un "estrato popular", sino una masa sub-proletaria urbana o semiproletaria que constituye el "ejército de reserva" de la matriz económica. Además, el concepto "popular" no lo identifica con nitidez sino que, al contrario, expande su imprecisión. Positivo sería refinar en futuras investigaciones el aparato analítico diseñado. La aventura de constatar una ideología de clase, articulada a través de las apariencias, no requiere de ambigüedades. La ciencia en esto es clara.

De lo dicho, ¿dónde lo polémico? El Informe², explicita que las actividades de escasa productividad y baja remuneración de los sujetos, se tipifican en construcción, pequeño comercio, servicio doméstico, transporte, etc. Aquí, una precisión metodológica: se puede hablar de trabajadores de sectores improductivos, de fuerza de trabajo desocupada, de trabajadores de servicio, etc., que los ubicaría con mayor nitidez en la estructura social. Pero, ¿"estrato popular"? ¿No borra el espacio científico de una conceptualización clasista de los grupos sociales? La respuesta no está en nosotros, sino en aquellos que trabajan en la problemática.

2

La estructura interna del Informe y el tratamiento analítico que los investigadores

logran, son estimulantes. La constatación del proceso productivo en el universo de estudio, desde una "estructura recolectora" para la exportación, pasando por el denominado "auge bananero" hasta el inicio de inversiones de capitales, es significativo. El desarrollo depurador de formas capitalistas en la Provincia de Esmeraldas, que se plasma en nuevas tendencias de especulación del suelo y de recuperación del mismo para otras actividades, abre el marco general de interpretación del fenómeno urbano y social.

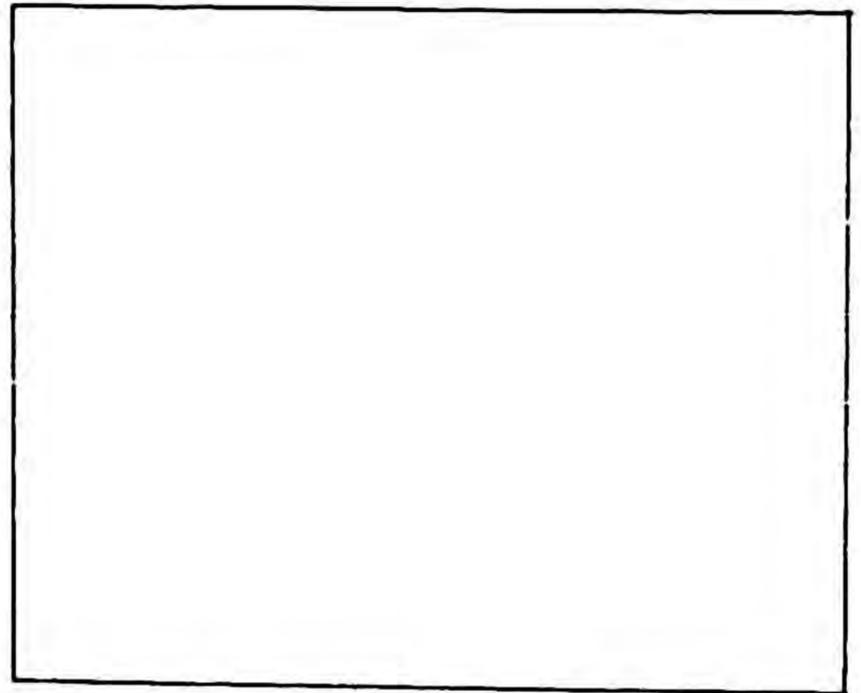
Este tránsito de formas productivas es revelador: "... la modalidad que asumió la explotación del banano bajo la forma de plantación en base a la modalidad salarial, convirtió a una buena parte de la población en individuos articulados al mercado".³ Proceso que generó un crecimiento sostenido en términos urbanos y demográficos de la ciudad desde la década de 1950 y que alcanzó niveles más elevados mediante el agudizamiento de la crisis de la producción bananera y del inicio de corrientes inversionistas en la Provincia. Es aquí donde toma importancia el análisis de los flujos migratorios campo-ciudad, como si se reprodujera con especificidades muy propias una acumulación capitalista intensiva que expulsa masas campesinas hacia el único centro urbano de importancia donde se asientan y dan formas a nuevos espacios que cercan el casco antiguo consolidado. Emergiendo una vieja y natural dicotomía entre migrantes y la estrechez del aparato productivo urbano existente.

"A diferencia de otras ciudades, sobre todo de Quito y Guayaquil, es notorio el elevado porcentaje (23.30/o) de población entrevistada que está comprendida dentro de las ramas de actividad silvicultura, caza y pesca, industria y comercio. Esta constatación puede ser el punto de partida para sostener que la ciudad atraviesa por una etapa de transición hacia la constitución de una estructura verdaderamente urbana que se irá consolidando en el futuro, capaz de centrar a los habitantes en tareas eminentemente urbanas, desligándolos cada vez más de actividades marcadamente rurales".⁴

Transición que evidentemente se irá depurando. La lógica del desarrollo capitalista, excluida de toda nostalgia, se encargará de hacerlo. La búsqueda del interés, del beneficio o rentabilidad, así lo determina, pero, sin garantizar un final idílico: las tareas "eminentemente urbanas" se expresarán en una sangrienta alienación y sobreexplotación del hombre. La hipótesis que el informe formula, reafirma nuestra reflexión y abre a la vez un nuevo campo que merece su tratamiento:

"... en el país, muchas ciudades se hallan en un proceso de transición hacia la conformación de una estructura urbana, pues, actualmente, en su interior se desarrollan una serie de actividades económicas y ocupacionales que más bien las sitúa como rurales, hecho que induce a creer en un cambio desde centros "ruralizados" hacia la conformación de ciudades".⁵

En síntesis, Nicanor Jácome y Vicente Martínez, nos invitan a profundizar las líneas de trabajo en los procesos de urbanización. Este es el nuevo desafío para los trabajadores en el campo de las ciencias sociales.



- 1 Vid. Ob. cit., Introducción, p. i.
- 2 Idem., p. 144.
- 3 Idem., Introducción, p. iii.
- 4 Idem., p. 147.
- 5 Idem., pp. 147-148.

NOTICIAS

ESTATUTO DE LA ASOCIACION NACIONAL DE CENTROS UNIVERSITARIOS DE INVESTIGACION SOCIAL

CAPITULO I

De los fines

Art. 1.- La Asociación Nacional de Centros Universitarios de Investigación Social, persigue los siguientes fines:

a) Promover a través de sus miembros el desarrollo de la investigación social en el país.

b) Desarrollar las actividades necesarias que posibiliten la coordinación y el intercambio de proyectos, avances de investigación, información, etc., entre sus miembros.

c) Contribuir a la formación de investigadores sociales ecuatorianos.

d) Difundir el pensamiento social ecuatoriano y latinoamericano, así como las investigaciones que realizan en cada uno de los Centros miembros.

CAPITULO II

De los medios

Art. 2.- Para el cumplimiento de los fines propuestos, la Asociación utilizará los siguientes medios:

a) La constitución de Comisiones de Trabajo con el objeto de coadyuvar al desarrollo de la investigación social en los distintos Centros.

b) La organización de cursos, seminarios, encuentros, etc., nacionales e internacionales conducentes al desarrollo de la investigación social en el país.

c) El intercambio de los investigadores de los diferentes Centros con el objeto de aprovechar experiencias de información.

d) La publicación, a nombre de la Asociación, de todos aquellos trabajos de investigación que se consideren de interés para el desarrollo del pensamiento ecuatoriano y latinoamericano.

CAPITULO III

De la estructura orgánica

Art. 3.- Para su funcionamiento, la Asociación Nacional de Centros Universitarios de Investigación Social, tendrá la siguiente estructura:

- a) La Asamblea Nacional,
- b) El Comité Ejecutivo, y,
- c) El Presidente.

De la Asamblea Nacional

Art. 4.- La Asamblea Nacional estará integrada por los directores de los Centros miembros o sus representantes, se reunirá ordinariamente una vez al año por convocatoria del Presidente y para tratar una agenda establecida previamente por el Comité Ejecutivo Na-

cional. Las reuniones ordinarias serán convocadas por lo menos con un mes de anticipación.

Art. 5.- La Asamblea Nacional podrá reunirse extraordinariamente, para abordar un temario específico, cuando lo estime conveniente el Comité Ejecutivo o lo soliciten por escrito al menos las tres cuartas partes de los Centros miembros.

Art. 6.- Son deberes y atribuciones de la Asamblea Nacional:

a) Nombrar al Presidente de la Asociación y demás miembros del Comité Ejecutivo Nacional.

b) Conocer y aprobar el informe anual y el plan de trabajo que presente el Comité Ejecutivo Nacional.

c) Conocer y aprobar los informes presentados por cada una de las comisiones.

d) Adoptar las medidas que se crean oportunas para el mejor cumplimiento de los fines de la Asociación, así como para la buena marcha de la misma.

e) Conocer las ponencias que los Centros miembros pudieren presentar en base de los temas propuestos en la agenda.

f) Decidir sobre el ingreso de nuevos Centros en calidad de miembros de la Asociación Nacional y,

g) Introducir reformas al presente estatuto.

Del Comité Ejecutivo Nacional

Art. 7.- El Comité Ejecutivo Nacional se integrará con el Presidente de la Asociación y cuatro miembros elegidos por la Asamblea Nacional. Se reunirá ordinariamente por convocatoria del Presidente por lo menos una vez cada seis meses y, extraordinariamente por petición escrita de tres de sus miembros.

Art. 8.- Los miembros del Comité Ejecutivo durarán un año en sus funciones y podrán ser reelegidos.

Art. 9.- Son deberes y atribuciones del Comité Ejecutivo Nacional los siguientes:

a) Elaborar el plan de trabajo anual de la Asociación.

b) Elaborar informes para conocimiento de la Asamblea Nacional.

c) Adoptar medidas para aplicar las resoluciones de la Asamblea Nacional.

d) Conocer los planteamientos de los Centros miembros sobre diversos aspectos que incidan en la marcha de la investigación social en el país.

e) Integrar previa consulta de los Centros miembros, Comisiones de Trabajo, señalar tareas y supervigilar sus actividades.

f) Expedir los reglamentos internos que sean necesarios.

g) Administrar los recursos de la Asociación y rendir cuenta de ellos a la Asamblea Nacional.

h) Organizar los eventos académicos a que se refiere el literal b) del Art. 2 del presente estatuto.

Del Presidente

Art. 10.- El Presidente es el representante legal de la Asociación, será elegido por la Asamblea Nacional de entre los directores de los Centros miembros, durará un año en sus funciones pudiendo ser reelegido.

Art. 11.- Son deberes y atribuciones del Presidente:

a) Convocar, la Asamblea Nacional, para las reuniones tanto ordinarias como extraordinarias.

b) Convocar y presidir las sesiones ordinarias y extraordinarias del Comité Ejecutivo Nacional.

c) Adoptar las medidas convenientes para el cumplimiento de las resoluciones tomadas por la Asamblea Nacional y el Comité Ejecutivo.

d) Proponer a la Asamblea o al Comité Ejecutivo las recomendaciones que estime necesarias para la correcta marcha de las actividades de la Asociación.

e) Supervigilar el normal desenvolvimiento de las actividades de las Comisiones de Trabajo.

f) Fomentar el intercambio de información, de proyectos, avances y anticipos de investigación.

DISPOSICIONES GENERALES

De los miembros

Art. 12.- Serán miembros de la Asociación aquellos Centros Universitarios de Investigación Social que fueren calificados en la Asamblea Constituyente y los que fueren aceptados posteriormente de conformidad con el presente estatuto.

La calidad de Centro de Investigación se acreditará de conformidad con las normas de la Universidad a la que perteneciere el Centro y mediante certificación del órgano inmediato superior en la misma.

La calidad de miembros se pierde por exclusión acordada por la Asamblea Nacional o, por retiro voluntario y expreso, de acuerdo a los reglamentos internos.

De la Sede

Art. 13.- La sede de la Asociación corresponderá para cada período, al centro de investigaciones cuyo director hubiere sido nombrado Presidente.

Del financiamiento

Art. 14.- Son recursos de la Asociación las cuotas de sus miembros que serán fijadas por la Asamblea Nacional Ordinaria, así como las asignaciones estatales, las contribuciones de Entidades Nacionales e Internacionales públicas o privadas.

Disposiciones Transitorias

Primera.- La Primera Reunión Nacional de Institutos Universitarios de Investigación Social, reunida en Cuenca, el 26 y 27 de Octubre de 1979; se constituye en Asamblea Constituyente de la Asociación.

Segunda.- Los Centros miembros fundadores ratificarán su participación en la Asociación, mediante comunicación que se hará hasta el 31 de Enero de 1980, al Presidente, en que se hará constar la autorización de los órganos universitarios correspondientes.

Tercera.- Otros Centros universitarios podrán solicitar su integración a la Asociación, dentro del mismo término, con las mismas condiciones y con el respaldo de alguno de los Centros miembros.

Cuarta.- Esta Asamblea Constitutiva elegirá Presidente de la Asociación y miembros del Comité Ejecutivo, quienes deberán gestionar la aprobación legal de la Asociación y convocar a la Primera Asamblea Nacional en marzo de 1980.

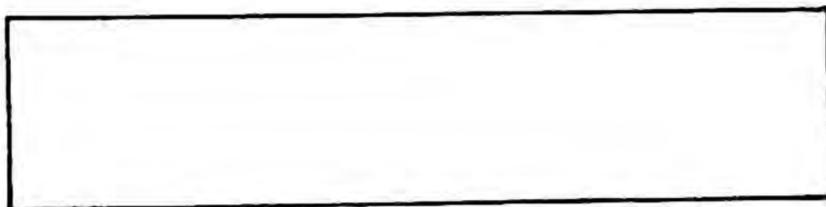
Econ. Lucas Pacheco Prado

PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA

Econ. Genoveva Méndez B.

SECRETARIA DE LA ASAMBLEA

Cuenca, Octubre de 1979.



**INSTITUTOS PARTICIPANTES EN LA FORMACION DE LA ASOCIACION
NACIONAL DE CENTROS UNIVERSITARIOS DE INVESTIGACION SOCIAL
(ANCUIS)**

Instituto	Representantes
1.- Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central (IIE-UC)	Econ. Genoveva Méndez B. (Directora-Encargada)
2.- Instituto de Investigaciones Económicas de la PUCE (IIE-PUCE)	Econ. René Báez (Delegado)
3.- Departamento de Ciencias Sociales y Políticas de la PUCE	Lcdo. Amadeo Piva (Director)
4.- Departamento de Antropología de la PUCE	Dr. Diego Iturralde (Director)
5.- Instituto de Ciencias Sociales de la Escuela Politécnica Nacional	Dr. Gonzalo Muñoz (Director)
6.- Instituto de Investigaciones Económicas y Políticas de la Facultad de Economía de la Universidad de Guayaquil	Econ. Leonardo Vicuña (Decano-Presidente del Consejo Técnico)
7.- Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad Católica de Guayaquil (CIE)	Econ. Luis Rojas (Delegado)
8.- Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Cuenca (IDIS)	Econ. Lucas Pacheco (Director)
9.- Instituto de Investigaciones Empresariales de la PUCE, Sede en Cuenca (IDIE)	Dr. José Cuesta (Director)
10.- Instituto de Investigaciones Administrativas y Económicas de la Universidad Técnica de Ambato (IIAE)	Lcdo. Gustavo Alvarez (Director-Encargado)
11.- Instituto de Investigaciones Contables y de Auditoría de la Universidad Técnica de Ambato (IICA)	CPT. Rafael Sarmiento (Director-Encargado)
12.- Departamento de Investigaciones Socio-económicas de la Universidad Nacional de Loja (DISE)	Lcdo. Francisco Moncayo (Director)
13.- Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Técnica Particular de Loja	Econ. Jorge Piedra (Decano-Director)

- | | |
|---|---|
| 14.- Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad Técnica de Esmeraldas (CIE) | Egsdo. Hugo Ayala Villacrés
(Director-Encargado) |
| 15.- Departamento de Investigaciones Socio-económicas de la Universidad Técnica de Machala (DISE) | Lodo. Jorge Luna
(Director-Encargado) |



El Centro de Investigaciones CIUDAD es una institución nacional, autónoma y que no persigue fines lucrativos. Funciona desde el 1o. de Septiembre de 1977, amparado por Acuerdo del Ministerio de Educación Pública del Ecuador.

Su personal de planta está constituido por un equipo multidisciplinario de profesionales en las ramas sociales y técnicas.

OBJETIVOS

El Centro de Investigaciones CIUDAD se plantea como objetivo central el promover, desarrollar y colaborar en actividades de investigación sobre aspectos de la realidad ecuatoriana, básicamente en los campos de la fenomenología regional, urbana, arquitectónica y de diseño; de ese modo se busca contribuir al conocimiento de problemas nacionales.

Son también objetivos de CIUDAD:

- Cooperar en la realización de Proyectos de investigación con Instituciones y personas públicas y privadas, que persiguen fines similares a los de CIUDAD.

- Difundir tanto las investigaciones y estudios realizados por CIUDAD, como aquellos trabajos nacionales y extranjeros que sean de relevante interés.
- Conformar un sistema de información sobre los aspectos específicos del centro y promover su intercambio con Instituciones y personas nacionales y extranjeras.
- Ser un punto de contacto para el más amplio debate sobre cuestiones metodológicas teóricas y prácticas acerca del conocimiento de la problemática nacional y latinoamericana.
- Promover una política de integración institucional con entidades afines, sean estas nacionales o internacionales.

ACTIVIDADES

Para el cumplimiento de sus objetivos el Centro desarrolla las siguientes actividades:

- Investigación a través de su personal de planta y de investigadores y asesores invitados.

Realización de cursos, seminarios y conferencias con la participación de miembros de CIUDAD y/o personas invitadas.

- CIUDAD mantiene convenios de cooperación con diversas instituciones nacionales y extranjeras, tanto para la investigación como para la difusión de sus respectivos trabajos.

El Centro dispone de Biblioteca y Archivo especializados, abiertos a la consulta pública.

- CIUDAD proporciona Asesoría a sectores populares e instituciones públicas y privadas que lo demanden.
- CIUDAD mantiene un programa de publicaciones que incluye: Libros (Serie CIUDAD), Documentos (Serie Documentos CIUDAD), y el Boletín Informativo CIUDAD.

INVESTIGACIONES

Los estudios e investigaciones que CIUDAD promueve se realizan a través de dos unidades temáticas centrales:

Unidad Urbano Regional

Promueve investigaciones referidas a las formas, modos y condicionamientos que han dado lugar a la formación de regiones y asentamientos humanos; sobre las interrelaciones existentes entre los centros poblados y sus regiones; así como sobre la naturaleza del funcionamiento de las áreas urbanas y rurales en el país.

Unidad de Arquitectura y Diseño

Promueve investigaciones sobre la Historia de la Arquitectura y el Diseño en el país, así como estudios sobre los diferentes factores

y agentes que intervienen en el proceso de Diseño. Es también una preocupación de esta Unidad inquirir acerca de la formación académica de Arquitectos y Diseñadores en el caso ecuatoriano.

LISTA DE PUBLICACIONES

- El Diseño de la Investigación Social (Agotado) 40 sucres
Nicanor Jácome
- Tres Estudios sobre el Problema de la Vivienda 50 sucres
Emilio Pradilla
- Análisis Histórico del Desarrollo Urbano de Quito
Lucas Achig (en imprenta)
- Renta del Suelo y Segregación Urbana en Quito 200 sucres
Diego Carrión, Alfredo Rodríguez,
Jorge García, Handel Guayasamín y
Fernando Carrión

SERIE DOCUMENTOS-CIUDAD

(Publicación Mensual)
(Programación de 1980)

- Documento No. 1
Métodos y Técnicas de Investigación
Nicanor Jácome, Pablo Mariñez y Francisco Vergara.
- Documento No. 2
Vivienda y Sociedad
Pedro G. Pascal y Ramón Poblete V.
- Documento No. 3
Notas para la discusión del Problema de la Vivienda en América Latina: El Caso de Guayaquil.
Alfredo Rodríguez y Gaitán Villavicencio.
- Documento No. 4
La Tierra Urbana y el Problema de la Vivienda. Hábitat.
La Marginalidad Urbana y el Problema de

la Vivienda del Estrato Popular.
Nicanor Jácome.

para su estudio.
Silvana Ruiz y Bolívar Romero.

Documento No. 5

El Salvador. 1922-1978. Las crisis del Estado y el Papel de las "Políticas Sociales". (acerca de las funciones que cumplen las políticas de Vivienda).
Mario Lungo.

Documento No. 10

Las rentas territoriales urbanas: una manera de interpretación de la ciudad contemporánea.
Diego Carrión.

Documento No. 6

Las Reivindicaciones Urbanas en El Salvador, 1970-1977
Mario Lungo.

Documento No. 11

Las políticas de vivienda en el Gobierno de las Fuerzas Armadas.
Gaitán Villavicencio.

Documento No. 7

La estructura social y las políticas de ocupación del suelo en Quito.
Lucas Achig.
El proceso de Urbanización en el Ecuador: La formación de las ciudades.
Lucas Achig.

Documento No. 12

El Centro Histórico de Quito: una interpretación de su problemática.
Roberto Noboa.

Documento No. 8

Bibliografía seleccionada para el estudio del desarrollo urbano de Quito.
CIUDAD

Precio cada documento 40 sucres
Suscripción (12 números) . 480 sucres

Documento No. 9

Los barrios periféricos de Quito: Notas:

Para mayor información, dirigirse a:

Centro de Investigaciones CIUDAD
Alejandro de Valdez 409 y H. Albornoz
(Sector 12)
Quito - Ecuador
Casilla 8311
Teléfono 523-647

GRUPO DE INVESTIGACIONES AGRARIAS. ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

I. INTRODUCCION

El Grupo de Investigaciones Agrarias (GIA), reúne a un conjunto de investigadores cuyo objetivo es profundizar el conocimiento científico de los cambios que han venido o-

curriendo en la agricultura chilena durante estos últimos 15 años.

El Grupo nació en 1978 y forma parte de los programas de investigación de la Academia de Humanismo Cristiano, corporación sin fin

de lucro, creada en 1975 por resolución de su Eminencia el Cardenal Raúl Silva Henríquez.

En 1979 el GIA comenzó a desarrollar dos nuevas áreas de actividades —docencia y difusión— las cuales están estrechamente vinculadas a su labor de investigación.

El financiamiento de las actividades del Grupo se realiza mediante la presentación de proyectos específicos a instituciones internacionales que promueven la investigación y a través de becas obtenidas de fundaciones.

II. TRAYECTORIA

Los antecedentes del GIA se remiten a dos fuentes. La primera, está relacionada con el Centro de Estudios Rurales y Cooperativos (CENDERCO), creado en 1974, del cual proviene la mayoría de los investigadores del Grupo. Las investigaciones desarrolladas por Cenderco en el medio rural, permitieron reunir una gran cantidad de material y acumular experiencias para el trabajo actual del GIA.

La segunda fuente tiene relación con el trabajo previo de los investigadores de la institución. Todos son economistas agrarios y sociólogos rurales con estudios de post grado. En su mayoría desempeñaron en el pasado cargos de responsabilidad en servicios públicos relacionados con el agro o pertenecieron a instituciones de investigación. Es importante destacar además su trabajo en programas agrarios de organismos internacionales y en universidades extranjeras, y su participación en publicaciones de importancia, tanto en el país como en el exterior.

III. OBJETIVOS CENTRALES

El objetivo central que persigue el Grupo es contribuir, a través del estudio científico del agro y de las fuerzas que impulsan su transformación, a un desarrollo rural equilibrado, que contemple tanto las necesidades materiales como sociales del campesino.

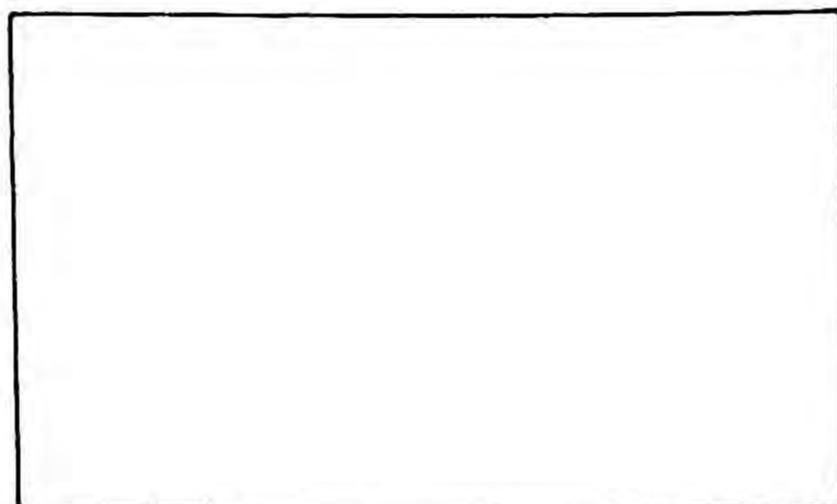
De acuerdo a la visión del Grupo, este objetivo sólo puede alcanzarse teniendo en cuenta la lógica y la dinámica de los diferentes patrones de acumulación que se han implementado históricamente en el país, y el papel que en ellos han jugado los distintos sectores sociales.

Sin embargo, estamos conscientes que nuestro trabajo sólo logrará sus frutos, en la medida en que seamos capaces de transmitir este conocimiento. Esto nos lleva a promover su difusión a todos aquellos que, de una u otra manera, estén interesados en los problemas del sector: investigadores, profesionales, estudiantes universitarios y organismos especializados. Pero muy especialmente a los propios actores sociales de las transformaciones en el agro: los campesinos. Todos estos sectores son precisamente quienes deben conocer y discutir el producto de nuestro trabajo.

Por otra parte, el GIA está también interesado en entregar proposiciones alternativas de política agraria y desarrollo rural. En el futuro este objetivo se implementará a través del diseño de estrategias concretas para el sector, de la formulación y evaluación de proyectos de desarrollo rural y de programas de capacitación a profesionales y técnicos del agro y a campesinos.

Para cualquier información adicional, escribir a:

Ricardo Matte Pérez 0342
Teléfonos: 230-645 - 255-636
Casilla 6122 - Correo 22
Santiago - Chile



**BANCO CENTRAL DEL ECUADOR CORPORACION
EDITORIAL NACIONAL
LA BIBLIOTECA BASICA DEL PENSAMIENTO
ECUATORIANO**

1. ¿Qué es y cuáles son sus objetivos?

La Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano es un programa editorial conjunto del Banco Central del Ecuador y de la Corporación Editora Nacional.

Su fin es dar a conocer en forma sistemática, y mediante ponderada selección de escritos, las ideas que son fruto y móvil del desenvolvimiento de nuestra vida en sociedad.

En su etapa inicial la Biblioteca consta de 24 volúmenes que, en lo que se refiere a cronología, abarcan el período republicano, incluidos los preñuncios de la Independencia.

Todos ellos se refieren, salvo casos aislados, a personas y problemas incorporados ya a la historia. Se ha pensado que, para plantear con justeza el proceso de nuestro pensar, era indispensable acudir en instancia primera a la raíz, la cual se afirma en el pretérito.

Pero se trata de una revisión dinámica del pasado, que implica consecuencia vital con lo que hoy somos y pensamos. Al respecto, en el estudio correspondiente al volumen de Julio E. Moreno se dice, glosando a dicho autor: "El Ecuador no saldrá de su maraña, mientras los ecuatorianos no planteemos sus problemas en el nivel de la racionalidad y de la reflexión, dentro del contexto de nuestro rigor histórico.

Y así, conviene que la primera racionalización y reflexión sea acerca de quienes ya reflexio-

naron en nuestra historia". En esta fase de colección los grandes temas escogidos son el SOCIOPOLITICO, el ECONOMICO y el FILOSOFICO. Nadie discutirá su importancia; son la médula misma de la evolución de una sociedad, entendida ésta como un proceso de cultura.

2. Características formales

Dentro de los límites señalados de temática y tiempo, los volúmenes se distinguen también según se refieran a un pensador determinado (por ejemplo el dedicado a Jacinto Jijón y Caamaño), a una corriente representada por un grupo de pensadores (el caso del volumen destinado a los Románticos), a un asunto respecto al cual se ha hecho investigación y acopio de documentos (los Debates Económicos Parlamentarios).

Todos los volúmenes constan de un estudio introductorio y de una reedición de textos o recopilación de documentos. El estudio es el instrumento científico elaborado para enmarcar históricamente y facilitar la comprensión profunda y orgánica de textos y documentos, los cuales responden a estas modalidades:

1.- Reedición de alguna obra trascendental agotada o de difícil adquisición (así, "Moneda y Bancos en el Ecuador", de Víctor Emilio Estrada).

2.- Selección significativa de escritos de

un pensador o varios afines (Ángel Modesto Paredes, los Idealistas).

3.- Acumulación de documentos (inéditos o no) sobre un tema (por ejemplo el Pensamiento Universitario).

En lo externo ha habido sumo esmero (satisfactoriamente logrado) por la excelencia en la presentación, que facilite la lectura. Todo ello, por lo demás, sin que el precio de los volúmenes resulte elevado. Siendo el Banco Central del Ecuador y la Corporación Editora Nacional instituciones sin afán de lucro, su objetivo es promover la cultura, sin otro interés.

3. Criterio de selección

El criterio que nos ha llevado a integrar los primeros 24 volúmenes de la Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano con los escritos, que más adelante enumeraremos, ha sido el del influjo relevante que ellos han tenido en el desenvolvimiento de las ideas y de las decisiones ecuatorianas.

No ha habido discriminación alguna según categorías de orientación "ideológica" o "moral". La obra de Peralta o de Jijón se imponen sin más, como fenómeno cultural destacado, por encima de talentos éticos o prejuicios políticos a priori. De igual modo en los demás casos. De ahí que en los estudios introductorios, lo mismo que en las notas, resalten dos propiedades importantes:

1.- Objetividad científica, situada al margen de interpretaciones emocionales, de actitudes partidistas o de imperativos de doctrina.

2.- Enfoque del análisis desde el punto de vista de las ideas. Su importancia es grande, ya que en este punto ha habido un vacío sensible en Ecuador. Si bien se ha reflexionado esporádicamente sobre nuestro pensar, nada ha habido sistemático y orgánico.

Los estudios, los ensayos, las críticas, aun venidas de personas severamente capacitadas, se han encauzado:

Por el análisis literario (estilístico), en que los letrados ecuatorianos han sido exuberantes.

Por la historiografía, admirable por la narrativa histórica, por el uso de datos, pero poco estructurada en términos críticos dentro de una filosofía de la Historia.

Por la polémica, la cual ha sido lo más cercano a discusión de ideas, que se ha dado entre nosotros. Más aún, se ha justificado y se justifica como instrumento necesario de expresión y de logro políticos. Pero adolece, por su naturaleza misma, de subjetivismo y parcialidad.

De ahí que, paralelamente a aquellos ejercicios ilustrados, se imponga el empeño por arrostrar con reposo lógico y visión global el desarrollo de las ideas en nuestro país.

Se trata de un auténtico rescate de una dimensión básica de nuestra cultura: del PENSAMIENTO. Tal rescate dará el sustento para un diálogo racional entre diversas posiciones, para volver coherente la conciencia de nuestros problemas y de nuestras posibilidades. Sólo a partir de ella se abrirá una vía civilizada (y nuestra) hacia una transformación social definitiva. Por lo demás no hay duda que la Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano responde al primer esfuerzo sistemático por periodizar el proceso de las Ideas en el Ecuador.

Alguien puede observar que no se ve con claridad cuál haya sido el criterio para ubicar a determinado autor dentro de los filósofos, por ejemplo, y no más bien entre los sociólogos.

A esto se responde: cierta imprecisión de linderos es frecuente en general, al tratarse de temas, que a la final confluyen en la multiplicidad del ser humano. Esto se acentúa en Latinoamérica en la que, por fuerza de la circunstancia real (la más imponente norma del pensar, en fin de cuentas), la Filosofía tenía que revestir el carácter de un discurso político y de una consideración del hecho social, en que

se hallaba inmerso el pensador.

Sin negar por tanto este fenómeno múltiple de varios de nuestros escritores, se ha querido (al clasificarlos en determinada área) dar insistencia a uno de sus aspectos valiosos, ya sea porque tal haya sido la tendencia predominante de ellos, o ya porque los escritos seleccionados lo hayan sido.

4. Los primeros 24 volúmenes

Los enunciamos de acuerdo a los tres grandes temas antes señalados. El orden no corresponde a la aparición a la publicidad. Se informará oportunamente a los lectores de los nuevos volúmenes que se irán añadiendo a los veinticuatro iniciales.

Area Filosófica

LA ILUSTRACION: selección y estudio de Eugenio Espejo, José Mejía Lequerica, Vicente Rocafuerte, Fray Vicente Solano, Luis F. Vivero, Francisco Hall, Manuel José Caycedo, Luis Quixano, Francisco Rodríguez de Soto, Mariano Guillermo Valdivieso, José María Riofrío, Manuel Rodríguez de Quiroga, Francisco Aguilar, José María Linati, Manuel Carvajal.

EL PENSAMIENTO ROMANTICO: selección y estudio de Juan Montalvo, Juan León Mera, Elías Laso, Federico González Suárez, Luis A. Martínez, Remigio Crespo Toral.

JOSE PERALTA: selección y estudio de sus escritos sociofilosóficos.

BELISARIO QUEVEDO: selección y estudio de sus escritos sociofilosóficos.

LOS CIENTIFICISTAS: selección y estudio de Julio Endara, Juan H. Peralta, Julio Arauz, César H. Semblantes.

JULIO ENRIQUE MORENO: selección y estudio de sus escritos sociofilosóficos y políticos.

LOS IDEALISTAS: selección y estudio de Nicolás Jiménez, Gonzalo Zaldumbide, Roque Bustillos, Guillermo Bustamante, José Rafael Bustamante, Fernando Chávez, Víctor Gabriel

Garcés, Aurelio García.

HISTORIA DEL PENSAMIENTO FILOSOFICO ECUATORIANO: comienza con el último cuarto del siglo XVIII y se extiende hasta la primera década del siglo actual. El estudio atiende al contexto latinoamericano y atiende a las grandes líneas filosóficas: ilustración, Romanticismo, Positivismo, pensadores post-positivistas. Queda patente la presencia en Ecuador de un ideal filosófico, que ha ido respondiendo de modo directo al proceso de constitución de la nacionalidad ecuatoriana.

Area Sociopolítica

FEDERICO GONZALEZ SUARES Y LA POLEMICA SOBRE EL ESTADO LAICO: selección y estudio de González Suárez —principalmente—, y de Manuel Cornejo y Leonidas Plaza. Documentos del Episcopado Ecuatoriano.

ALFREDO ESPINOSA TAMAYO: edición y estudio de su libro "Psicología y Sociología del Pueblo Ecuatoriano".

JACINTO JIJON Y CAAMAÑO: selección y estudio de su obra "Política Conservadora".

ANGEL MODESTO PAREDES: selección y estudio de sus escritos sociales.

ORIGENES DEL PENSAMIENTO SOCIALISTA: selección de textos y estudio referentes a la aparición del pensamiento socialista en Ecuador, desde comienzos de este siglo: Los intelectuales costeños anarquistas; el "Socialismo Católico"; el Socialismo Marxista; el combate a la difusión del Socialismo.

DEBATES POLITICOS PARLAMENTARIOS: selección de documentos y estudio, desde el inicio de la vida republicana hasta la consolidación del régimen liberal. Temas fundamentales: abolición del concertaje, abolición de la esclavitud, polémica en torno a los diezmos; polémicas en torno a la legislación respecto a la familia, el sufragio y la calidad de ciudadano.

PENSAMIENTO POPULAR ECUATORIANO: selección de documentos y estudio. Abarca las últimas décadas del siglo pasado y las primeras del presente. La temática escogida es la que se manifiesta en los documentos de las

organizaciones, que dieron origen al movimiento obrero en Ecuador, y la vinculación a movimientos sociales de importancia, en que los sectores laborales expresaron su posición, por ejemplo en los hechos de Noviembre de 1922 en Guayaquil y en los primeros Congresos obreros nacionales.

PENSAMIENTO UNIVERSITARIO: selección de documentos y estudio. Se refiere a la Universidad Ecuatoriana desde la Independencia hasta nuestros días. Atiende a las tres universidades estatales más antiguas (Quito, Guayaquil y Cuenca) y a las dos particulares más antiguas (Católica de Quito y Católica de Guayaquil). Problemas fundamentales: Universidad, Sociedad y Política; Autonomía; Papel humanista y técnico de la Universidad.

Area Económica

JOSE MARIA VARGAS: "Economía Política de la Colonia": edición y estudio.

LA DEUDA EXTERNA ECUATORIANA: selección y estudio de algunos documentos y autores: Lizardo García, Emilio M. Terán, Emilio Arévalo Eloy Alfaro.

ANTONIO FLORES JIJON: "La conversión de la Deuda Anglo-Ecuatoriana". Edición y estudio.

LUIS NAPOLEON DILLON: selección y estudio.

VICTOR EMILIO ESTRADA: "Moneda y Bancos en el Ecuador": edición y estudio.

DEBATES ECONOMICOS PARLAMENTARIOS: selección de documentos y estudio. El período escogido es de 1850 a 1950.

INFORMES DE MINISTROS DE HACIENDA: selección y estudio. Abarca el período comprendido entre la creación del Ministerio —determinada en la constitución política de 1835— y la Presidencia de Tamayo —1920 a 1924—.

INFORMES CONSULARES: selección de documentos y estudio. En el siglo XIX y primeros decenios de este siglo se enviaron a países extranjeros —sobre todo europeos— informes sobre nuestra situación principalmente económica, por parte de cónsules muy cultos y muy bien enterados. Sus puntos de vista, sobre todo referentes al comercio exterior, son de gran valía.

**historia
y
sociedad**

REVISTA LATINOAMERICANA
DE PENSAMIENTO MARXISTA
FUNDADA EN 1965

SEGUNDA EPOCA

NUMERO 18:

LAS FORMACIONES APARENTES EN
MARX.- René Zavaleta.

REFORMA AGRARIA Y LUCHA DE CLA-
SES EN CHILE.- Cristóbal Kay.

LA FORMACION DEL PROLETARIADO

EN HAITI.- Michel Héctor Auguste.

CINE MEXICANO: PRODUCCION SOCIAL
DE UNA ESTETICA.- Alberto Ruy Sánchez.

NUMERO 19:

LA ESENCIA DEL MONOPOLIO.- Carlos J.
Maya.

EL ESTADO OLIGARQUICO EN CHILE.-

Marcelo Cavarozzi.

MEXICO 1968: UN ANALISIS POLITICO.-
Félix Goded.

POTENCIAL POLITICO DEL EJERCITO
MEXICANO.- José Luis Piñeyro.

CAMPESINOS, ESTADO Y DESARROLLO
CAPITALISTA EN MEXICO.- Magda Psarrou.

EL PRESIDENCIALISMO MEXICANO Y LA
CRITICA POLITICA.- René Avilés Fabila.

Revista Trimestral

Apartado postal 21-123, México 21, D.F.
Nicolás San Juan 1442. México 12, D.F.
Tel. 559-38-81

Suscripción anual:

Centroamérica, EE.UU. y Canadá	Dls. 13.00
Sudamérica	Dls. 15.00
Europa	Dls. 18.00

Cualquier aclaración sobre suscripciones dirí-
jase, por favor, a nuestro apartado postal.

enda

environnement et développement
du Tiers-Monde



sociedad
interamericana
de planificación

ciudad

centro de investigaciones

SEMINARIO

HABITAT POPULAR URBANO EN EL TERCER MUNDO

ESTRATEGIAS ACTUALES Y ALTERNATIVAS

III SEMINARIO AFRICA-AMERICA LATINA SOBRE ASENTAMIENTOS HUMANOS PRECARIOS

SEMINARIO: "HABITAT POPULAR URBANO EN EL TERCER MUNDO (Estrategias Actuales y Alternativas)"

ORGANIZAN: ENDA-SIAP-CIUDAD-GRUPO DE TRABAJO AFRICA-AMERICA LATINA

Durante la última semana de octubre (25 al 31 de octubre de 1981) se llevará a cabo en Quito-Ecuador el Seminario "HABITAT POPULAR URBANO EN EL TERCER MUNDO", como parte del programa de intercambio y discusión que adelanta el Grupo de trabajo Africa-América Latina, constituido a partir de las reuniones sobre Asentamientos Humanos Precarios (Xalapa (México) 1977 y Dakar (Senegal) 1979).

Esta tercera reunión se realiza bajo la coordinación del grupo de Trabajo Africa-América Latina y con la coparticipación de ENDA y SIAP a nivel internacional y

el Centro de Investigaciones CIUDAD en Quito, y con el auspicio de varias instituciones nacionales y extranjeras.

El Seminario busca:

1.— Ampliar la discusión y el diagnóstico de la situación actual de las políticas y estrategias estatales y populares respecto de los asentamientos populares urbanos del Tercer Mundo.

2.— Analizar las acciones y proyectos en materia de tierra, vivienda, equipamiento y tecnología urbana existentes en países del Tercer Mundo, en la perspectiva de conocer y discutir las experiencias alternativas desarrolladas.

3.— Fomentar y canalizar el intercambio de metodologías de investigación participante y acción en la perspectiva de lograr su articulación efectiva tanto a nivel de las

diferentes especializaciones cuanto al nivel de la integralidad de los fenómenos del desarrollo urbano.

4.— Uno de los problemas actuales que enfrentan los países del Tercer Mundo es el que tiene que ver con la desinformación respecto de problemas comunes; por tanto, se busca reorientar los canales y mecanismos de la información en la perspectiva de sentar bases para generar una comunicación que, surgiendo del Tercer Mundo, se dirija hacia el Tercer Mundo.

5.— Continuar con la promoción del intercambio de personas del Tercer Mundo directamente vinculadas a la investigación y el trabajo de base en los barrios populares urbanos del Tercer Mundo.

6.— Se busca, a través del Seminario, continuar una línea de trabajo que contempla generar acciones que den permanencia y continuidad en diversos aspectos del desarrollo, por ejemplo, en materias de desarrollo comunitario, tecnologías apropiadas, mejoramiento de las condiciones de vida en los barrios populares urbanos, etc.

7.— A nivel nacional, se pretende motivar y crear conciencia tanto en la esfera estatal como de base, de la problemática que empieza a vivir el Ecuador en relación con los asentamientos populares urbanos; esta motivación busca establecer condiciones que permitan desarrollar formas de discusión y debate en términos de construir alternativas que respondan a las propias condiciones de vida de los pobladores.

TEMARIO

El Seminario HABITAT POPULAR

URBANO EN EL TERCER MUNDO (Estrategias Actuales y Alternativas), se ha estructurado sobre la base de una temática que articula el análisis y la discusión de los mecanismos y formas de producción, financiamiento y gestión del habitat popular en las grandes ciudades del Tercer Mundo, entendiendo que éstos son una parte importante de la realidad que afecta diariamente a miles de pobladores de las ciudades.

En este contexto, los temas específicos de trabajo buscan profundizar la situación particular de los problemas a través de su conocimiento y, intentar formular alternativas de solución adecuadas a la realidad de cada caso.

Temas:

- TEMA 1. EL PAPEL DEL ESTADO Y DE LOS PODERES LOCALES FRENTE A LAS DEMANDAS URBANAS DE LOS SECTORES POPULARES.
- TEMA 2. MECANISMOS Y FORMAS DE PRODUCCION, FINANCIAMIENTO Y GESTION DEL HABITAT POPULAR EN LAS GRANDES CIUDADES DEL TERCER MUNDO.
- TEMA 3. ACCIONES DE LOS SECTORES POPULARES FRENTE AL PROBLEMA DE LA TIERRA URBANA Y REACCIONES DE LAS FUERZAS SOCIO-POLITICAS AFECTADAS.

